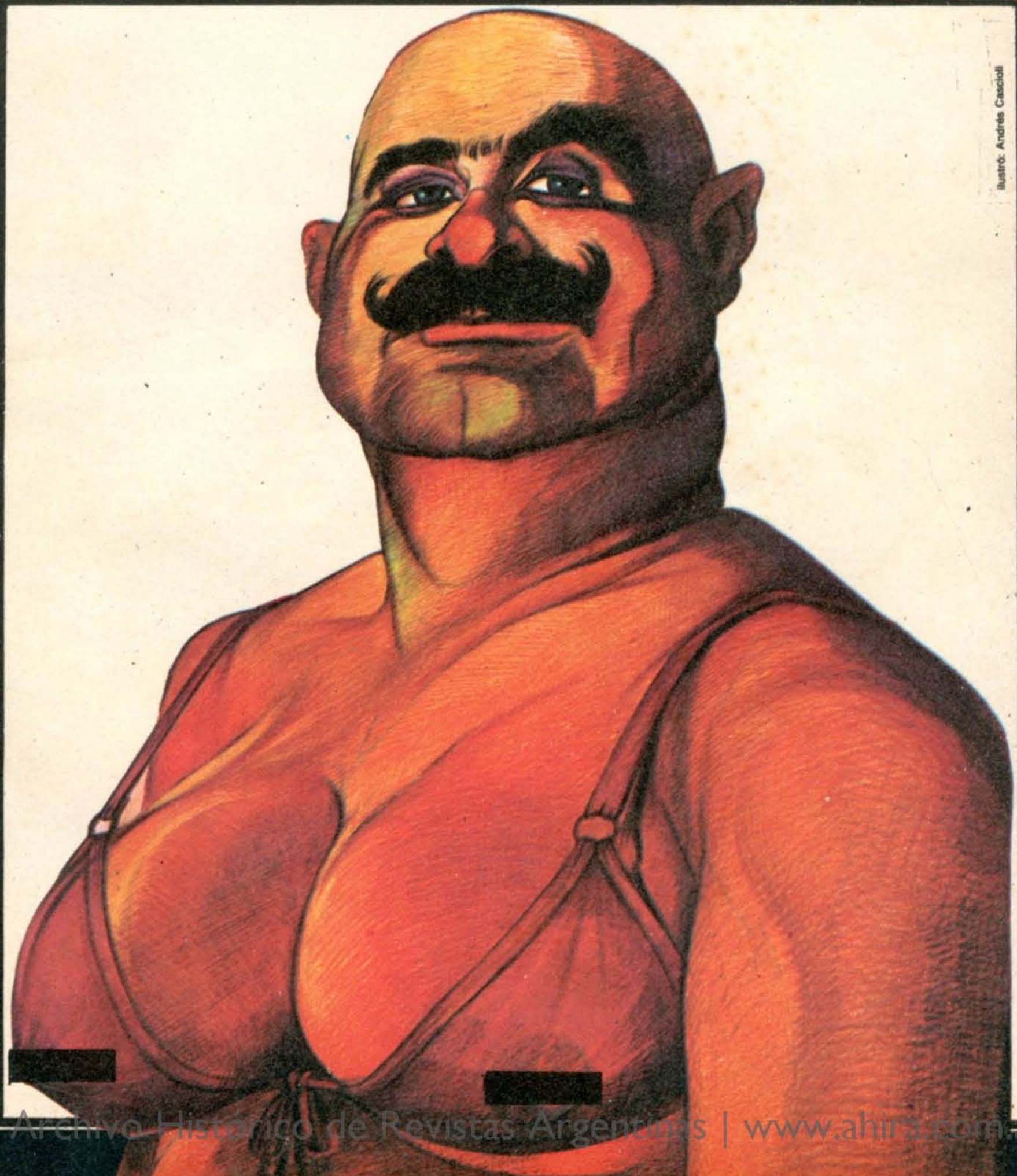


Libro de Humor Negro

\$25

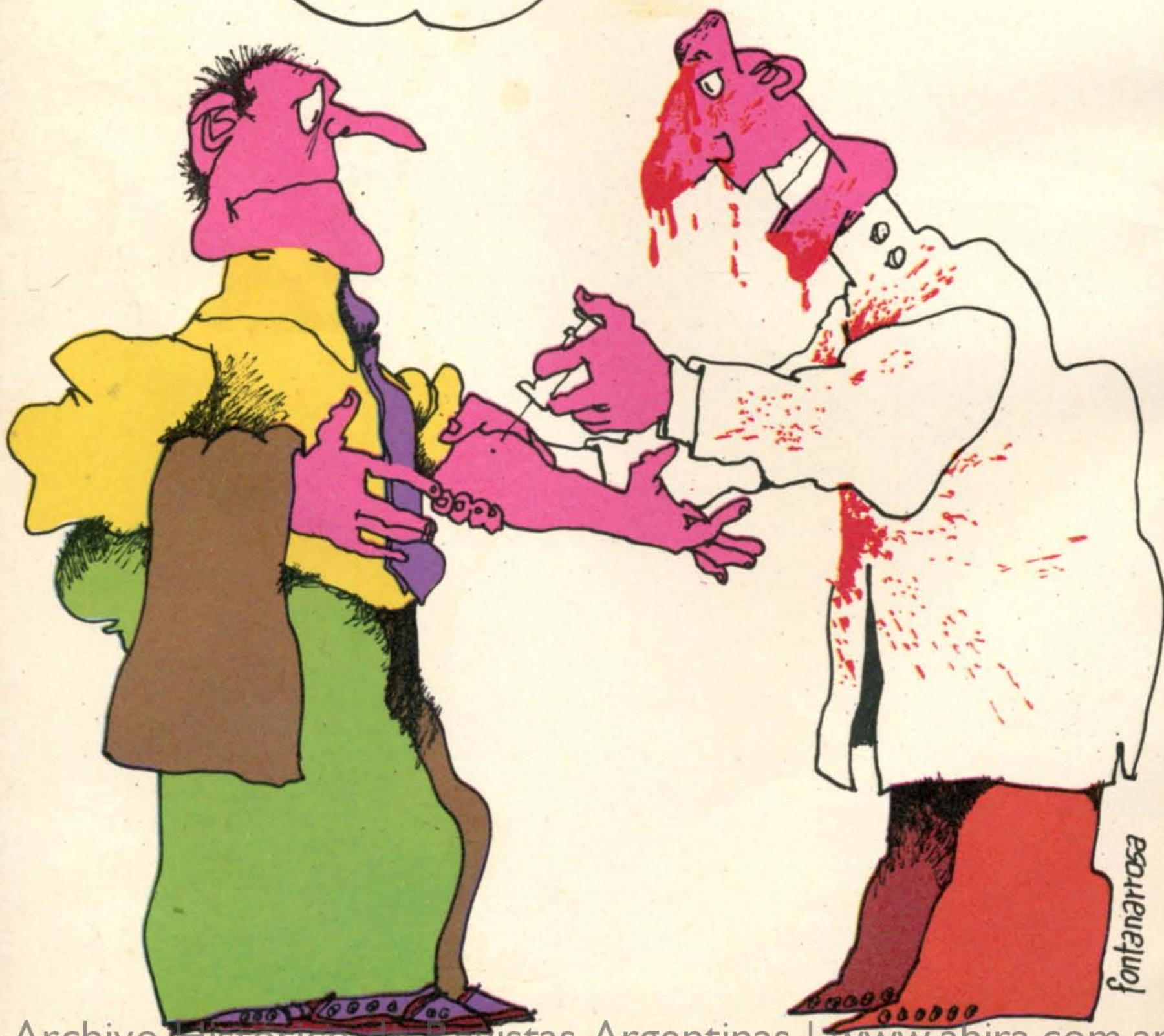


No perdonarán a nadie: Fontanarrosa, Panzeri, Sanzol,
Aldo Rivero, Napoleón, Del Solar Dorrego, Grondona
White, Guinzburg, Abrevaya, Ceo, Tabaré,
Tomás Sanz, Rafael, Crist, Oswal, Alicia Gallotti, Pancho, Poniachik,
Cepeda, Hanglin, Viuti, Néstor, Liotta,
Izquierdo Brown, Pérez D'Elías, Cascioli, Rivas, La momia,
El Lobizón, El cuco y El Hombre de la Bolsa.



Ilustró: Andrés Cascioli

Ah... Ah.....
me parece que
tocamos una
venita....





Libro de Humor Negro / SUMARIO

¡Cantá!, le dijeron a Andrés Cascioli, atado a la silla y alumbrado por una linterna. ¿Qué hay dentro del LIBRO DE HUMOR NEGRO?. ¿Qué libro?, preguntó él, que jamás tuvo un libro en sus manos. Le echaron Alka-Seltzer en los ojos. ¡Confieso, confieso! Hay chistes de Fontanarrosa y un reportaje a Narciso Ibáñez Menta. Sonriendo, le prendieron fuego a los pelitos del brazo de Cascioli. ¿Qué más?. Tabaré hizo dibujitos sobre los conquistadores, y

están Ceo y Pancho haciéndose los graciosos. ¡No me torturen más, por favor! El más gordo le cortaba las uñas con una tijera de podar. ¡Seguí!. Crist pensó una historieta con un viejito, Panzeri es la catástrofe del deporte y Grondona White se ríe de la muerte. ¡Cantá todo!, le dijeron al desfalleciente Cascioli, mientras dos enanos se le colgaban del lóbulo de la oreja. ¡Paren! Alicia Gallotti se puso una faja ortopédica, Venturi armó unas bombas caseras, y al lírica

Abrevaya recopiló unos poemas en la Recoleta. ¿Y qué más hay en el número, ricurita? preguntó uno mientras le pasaba una lija por la espalda. Un cuento de Horacio Quiroga operado por Cepeda, una historieta revisionista de Pérez D'Elías, y un cuento fatal de Saccomano ilustrado por el gran dibujante Yo. Le inyectaron Plasticola por vía endovenosa. Seguí hablando. Bueno, murmuró. Poniachik está con embolia cerebral, Viuti agoniza, hay una nota en tinieblas

sobre los perros para ciegos. ¡No, no! ¡Con un tirabuzón, no! ¡Sigo, sigo! Aldo Rivero se desmaya, Guinzburg mutila unas páginas, y Sanzol dibuja ensangrentado. ¡Ja, ja, ja!, rebuznó un torturador mientras le hacía circulitos con un compás en los cachetes. Les digo todo, pero déjenme morir en paz... Napoleón hizo una historieta tenebrosa, Peiró se accidenta, Rivas azota un cuento horroroso. Uno de los verdugos, el de la verruga peluda, se hartó y,

pegándole con los tres tomos de la guía telefónica en la cabeza, le dijo: ¡Termina con ese maldito sumario de una vez! Cascioli, atontado, dejó salir un piolín de voz... El romántico Tomás Sanz cuenta con figuritas una historia de amor, Ortiz se flagela, hay una historieta clásica de Silvia Centeno y Laura Linares... y nada más. ¡O quieren que les mienta e invente otro LIBRO DE HUMOR NEGRO! Voló un sopapo. Aterrizó en Cascioli. No le perdonan una a los artistas. ¡Qué maldad!.



Solicitada:

!!!Sí!!!

El hu..hu...mor ne..negro es un a..a..po..ppor..te mag..gg..nífico al ca..ca..cam...po de l..la crea...ci...ón di..di..rigi..da a a..a..le..grar el al..al..mm..ma de ll...los pu..pu..eblos en..en...en...entriste..ci..cidos por tan..tos de..de..sa. lien..tos pro...voca..dddd..os dudu..ran...te la tete...rrri..ble lulululu...cha por la subsis...sis...sss.tennn.cia. El hu..hu...mor nene...gro no de...de..be ser, coco...co..mo se pien..sa, un..nn. a bubu...bubur..la impia...impia...do..do..sa a a l..la inca...pa..papa..ci...tata..ta..ción fifí..sica. Lele..jos de e..ee..llo con..sis...sss..te en un a...aaa..cto de lili...ber...ta..tad dede..del ho..hom..bre en..en..en frentado a la ine..inevi..ta..ble dede..rro..ta fifi..nal co..contra l..ll..la mumu..erte. Sisi..siem..pre hay algu..gu..gugu..nos IDIOTASESTUPIDOSMARMOTASFALTOSDECRE..CRE..CRE..CREATIVIDAD..CR-E..CRE..CRECRECRE..ATIVIDADQUENOHANDESCUBIERTOLAPOSIBILIDADDEU-TILIZAR ELHU..HU..HUMORNEGROPA..PA..PA PA..PARAALGOMASQUEBU..BU..RLARSEDELOS..SSS..ENFERMOS!!!!!! Los meme..jo..jo..res ejem..plos dede hu..mor nene..nene..gro bi..bien en..enten..di..do pupu..eden encon..trarse en las pa..pa..pá..gi..nas de escri..to..tores coco..mo Am..am..brose Bier..bier..ce o Al..fred Jaja..ja..jarry que no no..nono..no es ver..dad que..que hayan sisi..do para..lí..líticos. POPO..POR TO..TO..DO LO ANTE..TE..DICH0, DECLA..RARA..MOS: Lele..le deci..cimos SI al hu..hu...mor nene..gro, aun...aun...que tar..tar..tardemos mumu..mu..cho en decir..lo.

No..nono..so..soso..mos sec..tarios ni ni ni ex. ex..exc. exclu..exclu.. (bu..bueno. Ud. me..me..en..tiende). Ace p..ta..ta..mos to..to..da for..for..ma de hu. hum..mmm..mmor que nos ayu..ayu..yu..yuyu..de a com..pren..pren der lala..la vi. vivi..da sin más pre..preju..jui..cios que los ine..ine..vi vi tables

SI AL HU..HU..HUMOR

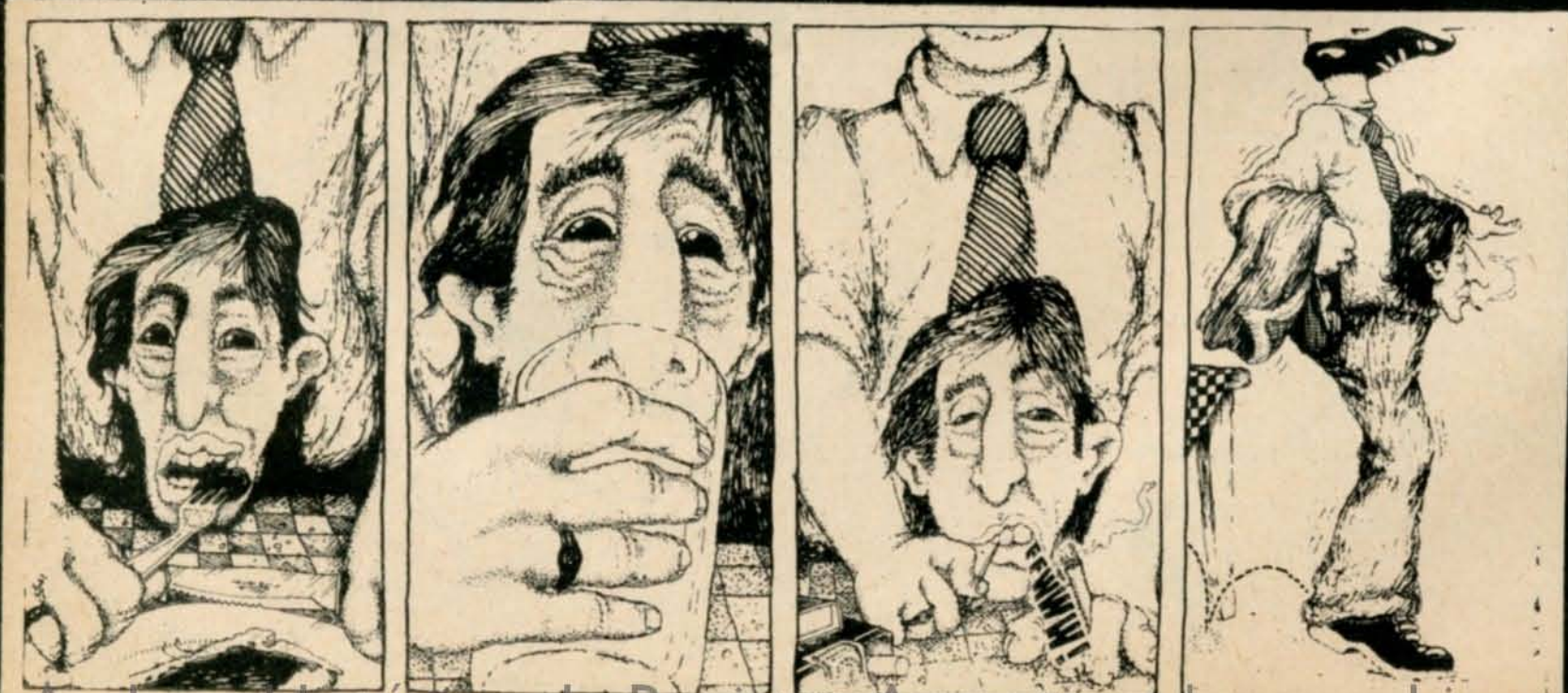
SI..SISI..SI AL HU..HUMOR NENE..GRO

SI A LA VI..VIVI..VI..DA CO..CON..TRA LA MUMU..ER..ERTE RO..ROÑOSA.

Fir..fir..mama..mado:

Coco..co..mité Regio..regional de
Ree..ee.eeee..duca..ción de la
Vovo..voz Mal..mal..educa..ca..da.
C..RRRR.R.. R...V.M

Fe de erratas: Do..don..de..de didi..ce
AM..AM..BROSE BIER..BIER..CE, debe de..decir
AM..BRO..BROSE BI..BIBI..BIER..EERCE.





Fontanarrosa

Lugar: Htal. Argerich

Sala: Archivo 1er. Piso — Armario de la E a la K — Tomo 7 — Pag. 628

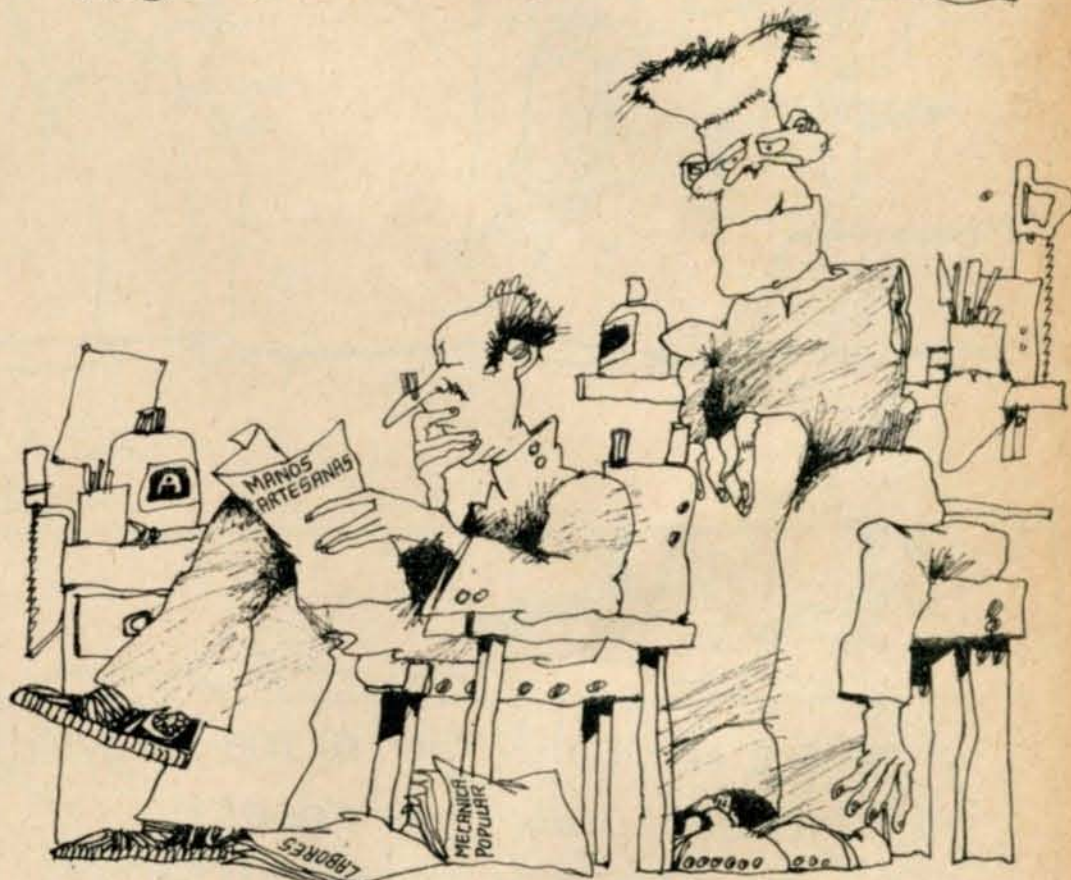
Diagnóstico: Aplastamiento total sin hemorragia externa. Pérdida parcial del conocimiento (algunos todavía lo conocen), pérdida de materia gris, y pérdida completa del perfil. Politraumatismos no verificables con rayos X. Presenta debilitamientos morales: no controla sus manifestaciones psicóticas y tampoco controla los esfínteres.

Recomendación al personal de enfermería: Taponar con algodón o un trapo de piso la hendidura de la puerta. El paciente suele tirarse al piso y huír de la habitación; después se lo lleva el viento y hay un lío bárbaro con la gente de mesa de entradas.

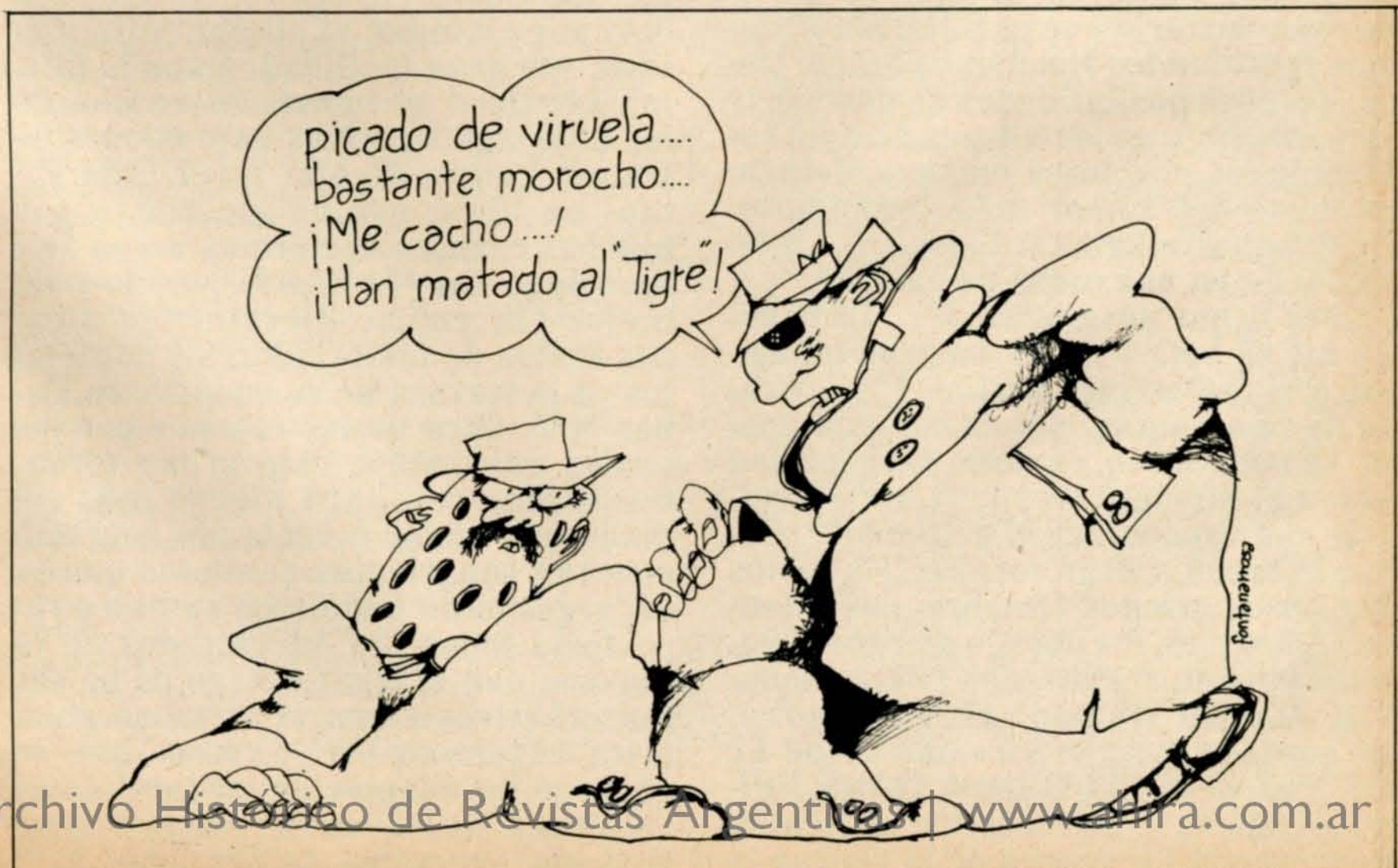
Causas del accidente: La empresa constructora HORMIVERCO ganó la licitación de la Municipalidad de la ciudad de Rosario, Exp. 118769/75 con fecha 3 de Diciembre de 1974. Adjudicada la obra de repavimentación de 8 (ocho) villas de emergencia de la zona conocida como "Complejo Epidemias I", la empresa procedió a ejecutar las mediciones topográficas pertinentes y posterior nivelación del terreno con las modernas motoniveladoras

UNDERGROUND 1113 de 30 Tns. Fontanarrosa (ocupante de la casilla N° 14 de la manzana SO.) dibujaba sobre una lata de aceite de 5 (cinco) lts. tarareando al compás del sonido de las máquinas que trabajaban a escasos metros de su vivienda. El chofer de la niveladora N° 1 —bautizada "Managua" por los operarios— estornudó (producto de un catarro traqueobronquial), soltando el volante por un segundo. La máquina viró unos metros, continuando su lenta marcha por sobre la casita de Fibrocemento del humilde dibujante argentino. No gritó. Un operario, solícito, lo enrolló con cuidado y lo mando por certificada al hospital. Llegó algo ajado en las puntas, a la altura de las falanges.

Nota: FONTANARROSA quedará inscripto en el libro inolvidable de la historia. El horario de biblioteca es de 11 a 18.







Culinarias fisiológicas

La gran comilona de la civilización



Se desangra lentamente TABARE (El antropófago sin sal)

El libreto de la historia de la humanidad suele parecer escrito por tipos más serios que Drácula en días soleados, con menos sentido del humor que un Ministro de Economía. Pero si uno se propone la tarea de agarrar los libros de historia con la misma actitud que tendrían los Hermanos Marx, tiene grandes posibilidades de descubrir que, oculto tras la densa pátina de solemnidad, revolotea un anecdotario provisto del humor más desopilante. ¿Ud. se lo imagina a Cristóbal Colón diciendo en una mesa de cantina:

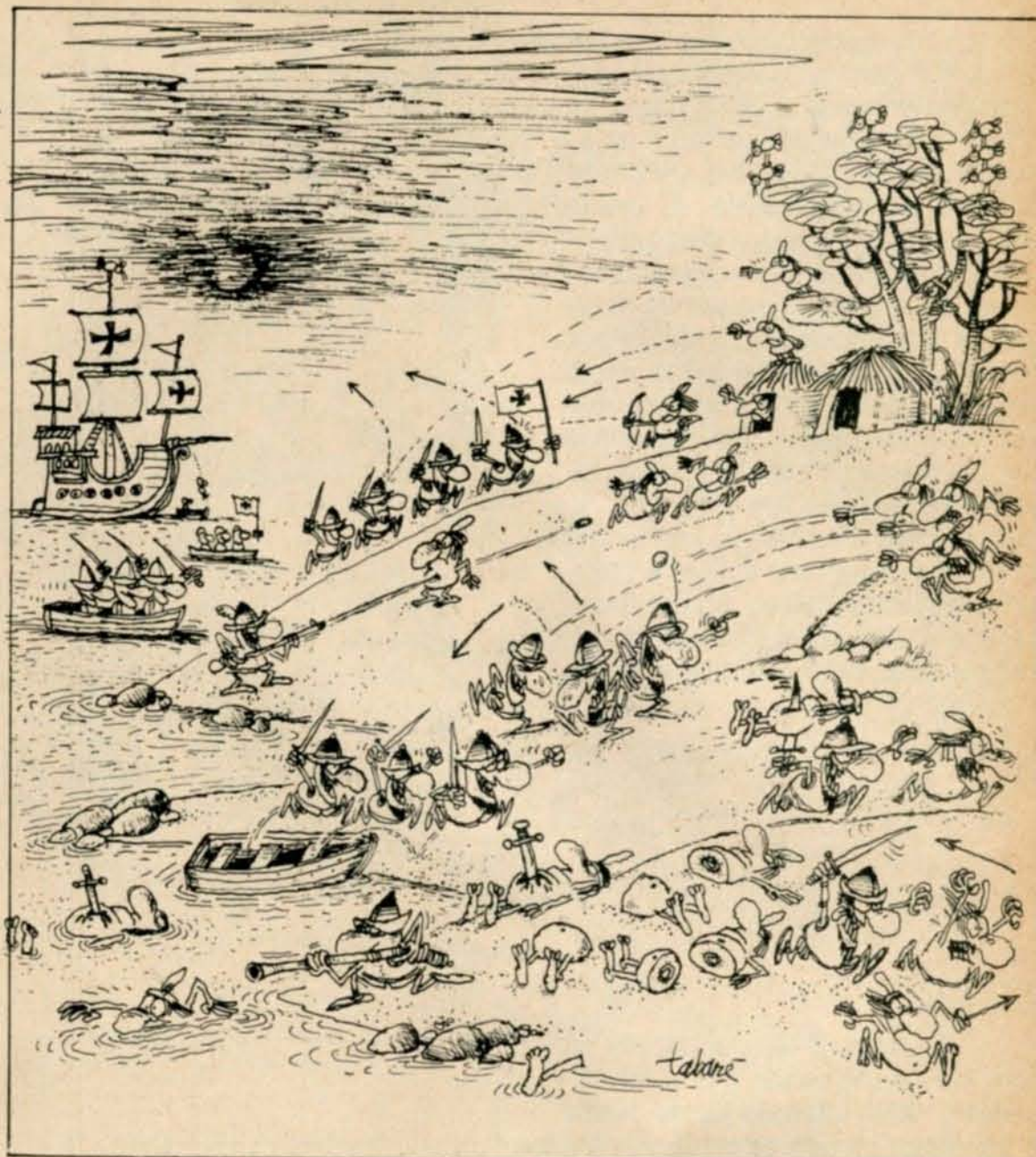
Sabés lo que pasa, Pinzón?... La reina no me da bola y yo no tengo un mango para arreglar las carabelas". Trató de imaginarse, por casualidad, que el famoso circo romano bien podría ser una moderna cancha de fútbol, con sus espectadores gritando "¡César corazón, César corazón!"?; o a los rigurosos griegos (¡cuánto nos mienten acerca de los pobres griegos!) vociferando en el Partenón "Sí, sí, señores, soy del Olimpo...sí, sí, señores, de corazón, porque este año desde El Olimpo, desde El Olimpo saldrá Edipo campeón". Es cuestión de tratar de pensar más acerca de la verdad, y

de dejar volar la imaginación para que la historia no se nos convierta nada más que en el bolillero de los exámenes. Claro que en ciertos momentos especiales como LA HISTORIA DE LA COLONIZACION AMERICANA, por ejemplo, el humor salta a la vista con gran facilidad; y con la misma facilidad se convierte en una de las más significativas expresiones de Humor Negro de alto nivel. Agarramos un libro, que no muerde, y por muchas razones decidimos, en un ágil monólogo con TABARE, que lo más mejor era copiar literalmente algunos textos de historiadores y someterlos a la tortura de su sangriento Faber N°2. Otra de las razones por las cuales encaramos esta ardua tarea, fue porque resultaba mucho más cómodo que andar inventando ocurrencias tan sangrientas como las que se encargaron de incluir en su dulce repertorio todos los Adelantados de la Corona, con el triste riesgo de no ser tan creativos como el virtuoso guionista argentino Mr. Grosso, que se encargó de adaptarlas en tantísimas versiones libres de su conocidísima Historia Argentina de 3er. año.

De la conquista:

"...sus guerras eran como juegos, teniendo las barrigas por escudos para rescibir las saetas de las ballestas de los españoles y las pelotas de las escopetas, como peleasen desnudos en cueros, no con más armas de sus arcos y flechas sin hierba y con piedras (donde las había) poco sostén podían tener contra los españoles, cuyas armas son hierro, y sus espadas cortan un indio por medio... pues de los caballeros no digo, que en una hora de tiempo alancea uno solo dos mill dellos".

Bartolomé de Las Casas



COSTA RICA

"...enojado de un indio suyo, echó mano a su espada en, atóle...e... siguió adelante tras el gobernador. De los cristianos que llegaban atrás, llegaron donde el indio muerto estaba...e parecióles que se les aparejaba buena cena, acordaron de pasar allí aquella noche a celebrar las obsequias de aquel indio y sepultarle en sus mismos vientres... E aquellos dos que ya se habían cenado al indio, mataron un cristiano que se decía Hernán Dienes, natural de Sevilla, que en su compañía iba doliente, e comieron dél estos dos malos hombres, e ayudáronles a ello un gentil hombre catalán llamado Juan Maimón... El día siguiente se partieron, e caminando, fueron a tender la noche... a legua y media o dos leguas del real o pueblo de la Concepción...; y esta noche, los mismos dos hombres... e otro tal como ellos, mataron otro español que estaba doliente e... se lo comieron así mesmo".

Fernández de Oviedo - "Historia General y natural de las indias" lib. 28, cap. VI y VII



PANAMA

“E así fue ejecutada por pregón público la sentencia, e descabeza-do el adelantado...en la plaza de Acla. Y fue hincado un palo, en el que estuvo la cabeza del adelanta-do muchos días puesta. E desde una casa que estaba a diez o doce pasos de donde los degollaban (como carneros, uno a par de otro) estaba Pedrarias mirándolos por entre las cañas de la pared de la casa o buhío... Nunca parece que se vido cosa igual; que personas tan vestidas con ropas ricas de seda y aún parte de brocado, que valían muchos dineros, se cayesen a cada paso muertas de pura hambre; otros se salían al campo y pascían y comían las hierbas y raíces que más tiernas hallaban como si fuesen ganados...”.

Las Casas. Op. cit. Tomo III, p. 104



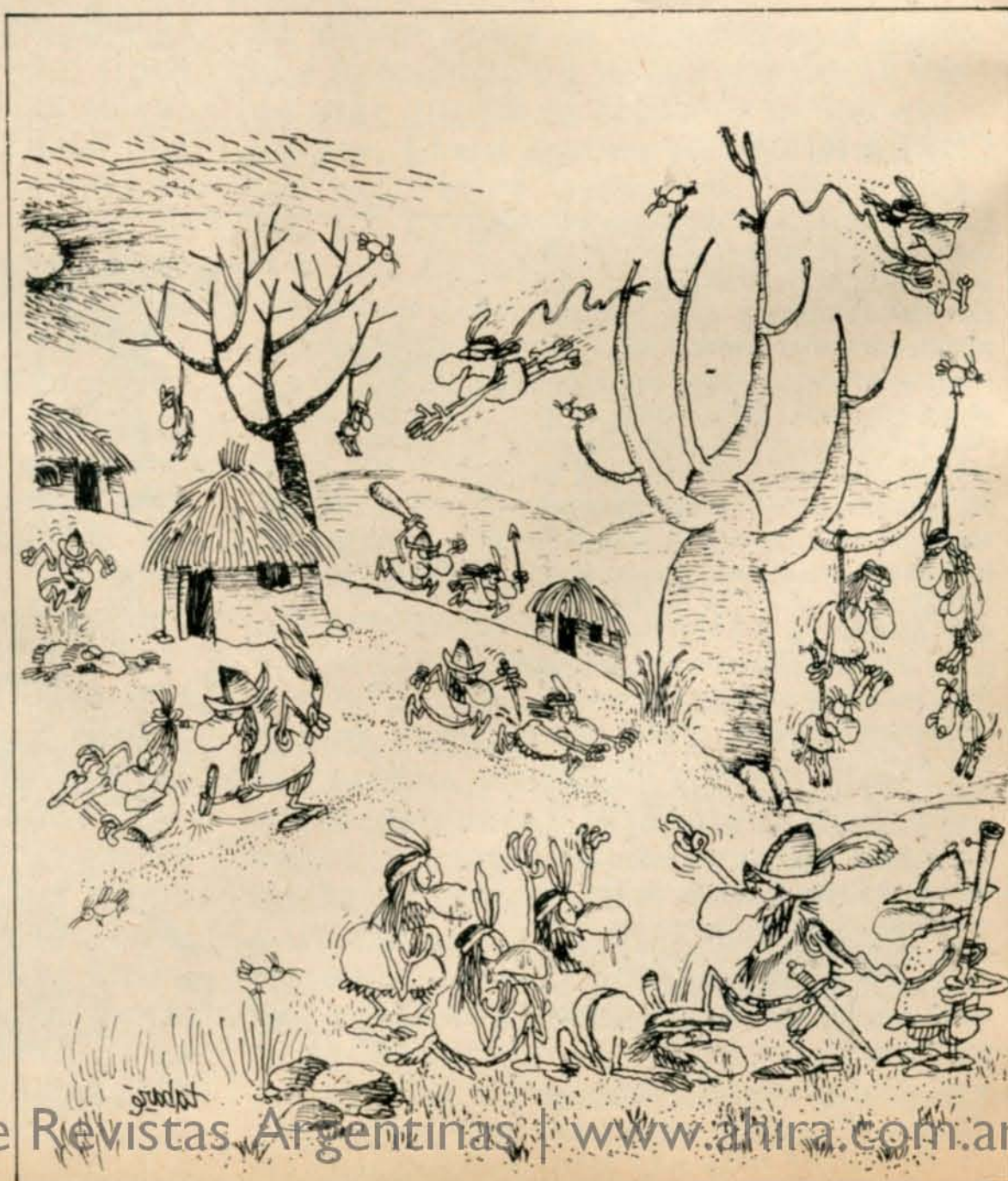
CUBA

“Los autóctonos se permitían no sólo huír dejando sin pan a los españoles, sino además llegar hasta el suicidio cuando eran apresados de nuevo. Para escapar a una existencia que juzgaban insoportable, decidían matarse, y Las Casas informa el caso de grandes familias cuyos miembros se ahorcaron todos juntos, o de pueblos que invitaban a otros a que se solidarizaran con ellos en la muerte.”

Laurette Séjourné - “Antiguas culturas precolombinas”

“... y antes de que amaneciese di sobre los pueblos, en que maté mucha gente y no quise quemarles casas por no ser sentido con los fuegos de las otras poblaciones que estaban muy juntas. Y ya que amanecía di en otro pueblo tan grande... mas de veinte mil casas. Y como los tomé de sobresalto, salían desarmados, y las mujeres y niños desnudos por las calles, y comencé a hacerles algún daño; y viendo que no tenían resistencia, vinieron a mí ciertos príncipes a rogarme que no les hiciésemos mas daño porque ellos querían ser vasallos de vuestra alteza y mis amigos; y que bien veían que ellos tenían la culpa en no me haber querido servir...”

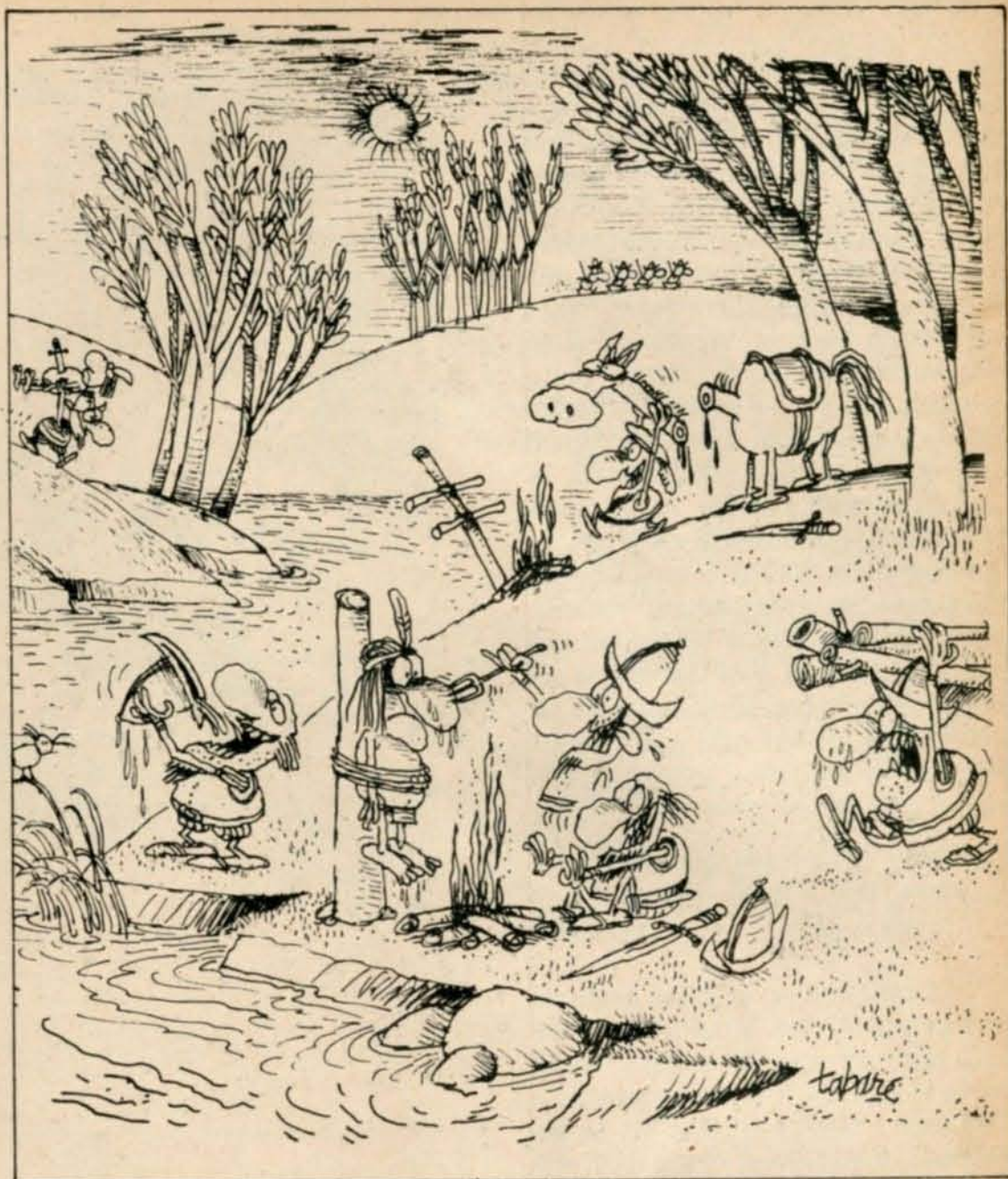
Cortes. “Cartas de relación de la conquista de Méjico”.



BRASIL Y VENEZUELA

La carencia de alimentos debilitó a los hombres, obligándolos a devorar los caballos e incluso los llevó hasta el canibalismo: "... vino el muchacho e dijo que su padre... e los otros dos habían muerto una india que llevaban e la habían comido, e llevaban parte para el camino; y el muchacho mostraba un pedazo della... E aquel Cristóbal Martín, escopetero, estaba abriendo un muchacho indio manso de los que traían y se habían tomado... el cuál mató para se lo comer... e tomaron al indio atado, e llegaron a un arroyo... e lo mataron e le repartieron entre todos, y hecho fuego, le comieron. E durmieron allí aquella noche, e asaron de aquella carne lo que les quedaba para el camino".

Fernández de Oviedo, op. cit. lib. 46, caps. XIV y XXII



COLOMBIA

"Que en dicho camino y descubrimiento, de mas de los dichos trabajos y peligros, se padeció por todos en general tanta hambre que se comieron los caballos que traían y otras cosas inusitadas y no vistas, como raíces y hierbas ponzoñosas, y lagartos y cucleras y murciélagos y ratones y otras tantas cosas semejantes..."

Juan Freild - "Invasión al país de los chibchas". Pag. 36



ARGENTINA Y CHILE

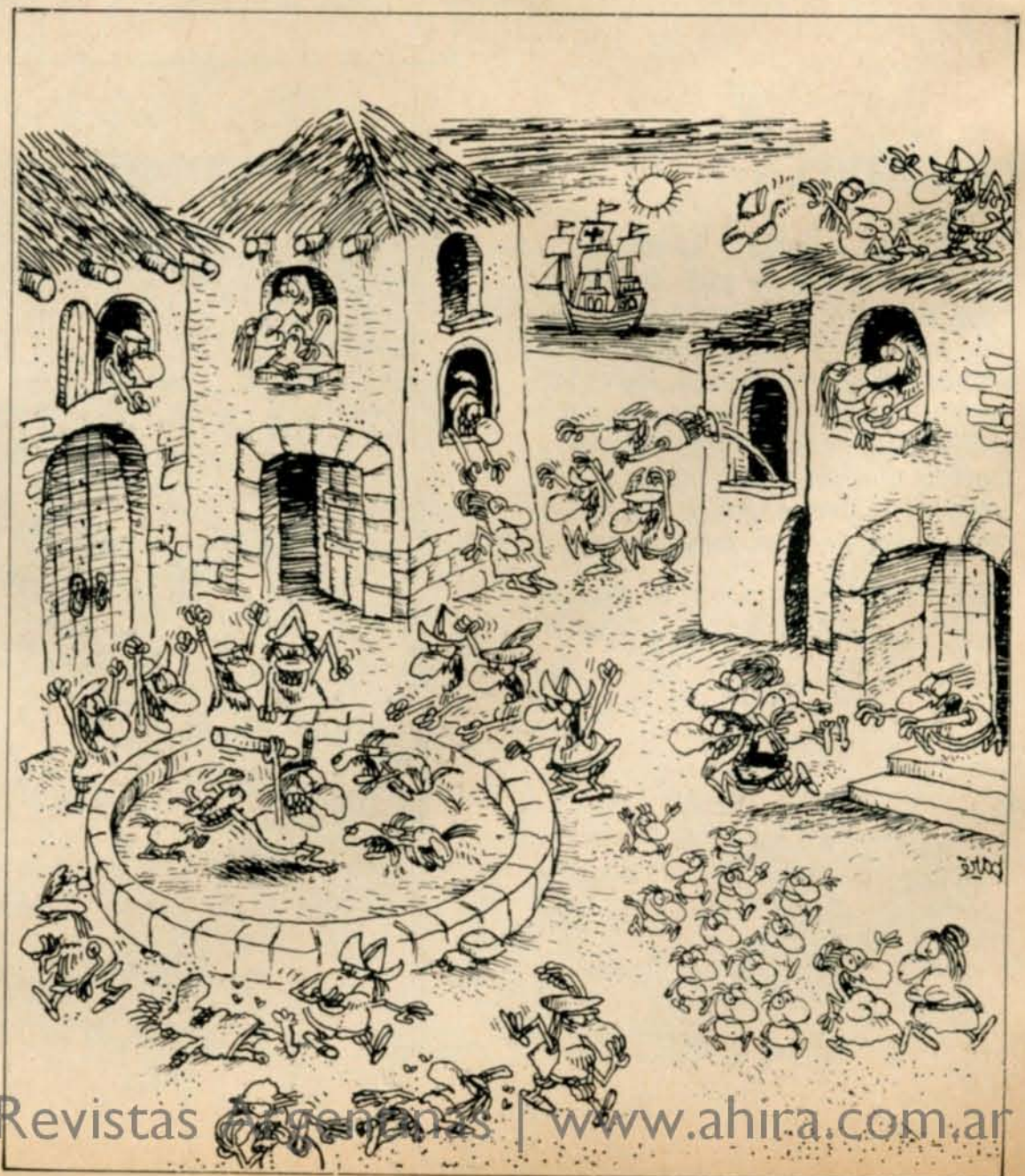
"... la gente no tenía que comer y se moría de hambre y padecía gran escasez... Fue tal la pena y el desastre del hambre que no bastaron ni ratas ni ratones, víboras y otras sabandijas; también los zapatos y cueros, todo tuvo que ser comido. Sucedió que tres españoles habían hurtado un caballo y se lo comieron a escondidas; y esto se supo; así se los prendió y se les dio tormento para que confesaran tal hecho; así fue pronunciada la sentencia que... se les colgara en una horca... aconteció en la misma noche por parte de otros españoles que ellos han cortado los muslos y unos pedazos de carne del cuerpo y se los han llevado a su alojamiento y comido. También ha ocurrido en esta ocasión que un español se ha comido a su propio hermano que estaba muerto..."

Schmidel - "Crónica del viaje a las regiones del Plata, Paraguay y Brasil."

"... un martes, en la plaza de León (Nicaragua), los ajusticiaron de esta manera: que le daban al indio un palo que tuviese en la mano, e decíanle... que se defendiese de los perros e los matase él a palos; e a cada indio se echaban cinco o seis perros cachorros... e como eran canes nuevos andaban en torno del indio ladrándole, y él daba algún coscorrón a alguno. E cuando a él le parecía que los tenía vencidos con su palo, soltaban un perro o dos de los lebreles e alanos diestros, que presto daban con el indio en tierra, e cargaban los demás e lo desollaban e destripaban e comían de él lo que querían... Hartados los perros, quedáronse los indios en la plaza, a causa de que se pregonó que a quien de allí los quitase le darían la misma muerte... E como la tierra es caliente, luego otro día hedían, e al tercero e cuarto día que allí estaban, por temerizar o dar ejemplo a los indios, como yo había la necesidad de pasar por allí de necesidad para ir a la casa del Gobernador, pedíle por merced que diese licencia que se llevasen de allí al campo o dónde quisiesen, porque ya aquel hedor era insoportable."

Fernández de Oviedo

"Como después de haber conquistado y de haber robado comensaron a quitar las mujeres y doncellas, y desvirgar por fuerza y no



queriendo le mataban como a perros y castigava sin temor de dios ni de justicia, ni avía justicia". Cierta "héroe" se vanagloriaba de un hallazgo que le permitía vender más caras a sus esclavas jóvenes: las embarazaba previamente. Y se cuenta que, en un momento determinado, 60 domésticas dieron a luz en una semana en un campamento español de Chile.

Francisco Encina - Resumen de la Historia de Chile. SOBRE LOS INDIGENAS

"... Muchas viejas eran médicas y echaban la medicina con la boca por unos canutos... Lamen y chupan aquello donde hay dolor, para sacar el mal humor que lo causa; no escupen aquello donde está el enfermo, sino fuera de casa. Si el dolor crece, o la calentura y mal del doliente, dicen los piaches que tiene espíritus y pasan la mano por todo el cuerpo. Dicen palabras de encantamiento, lamen algunas coyunturas, chupan fuerte y a menudo, dando a entender que llaman y sacan el espíritu. Cogen después un palo de cierto árbol, que nadie sino el piache sabe su virtud, se refriegan con él la boca y el gaznate, hasta que lanzan cuanto en el estómago tienen, y muchas veces echan sangre, tanta fuerza ponen o tal propiedad es la del palo. Suspira, brama, pateo, tiembla... el piache; suda dos horas hilo a hilo del pecho, y por último, echa por la boca como una especie de flema muy espesa y en medio de ella una pelotita dura y negra, la cual llevan al campo los de la casa del enfermo, y la arrojan..."

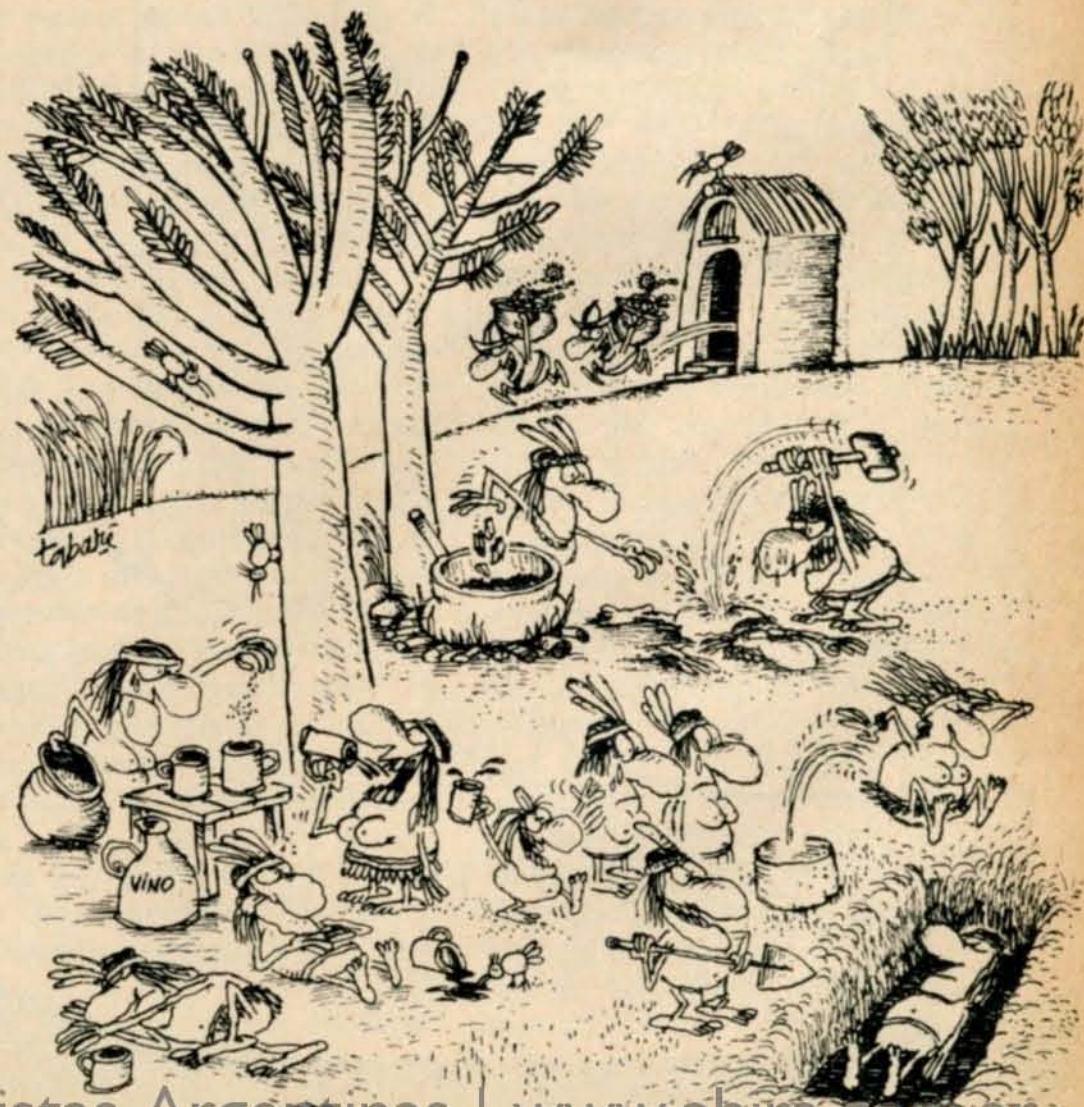
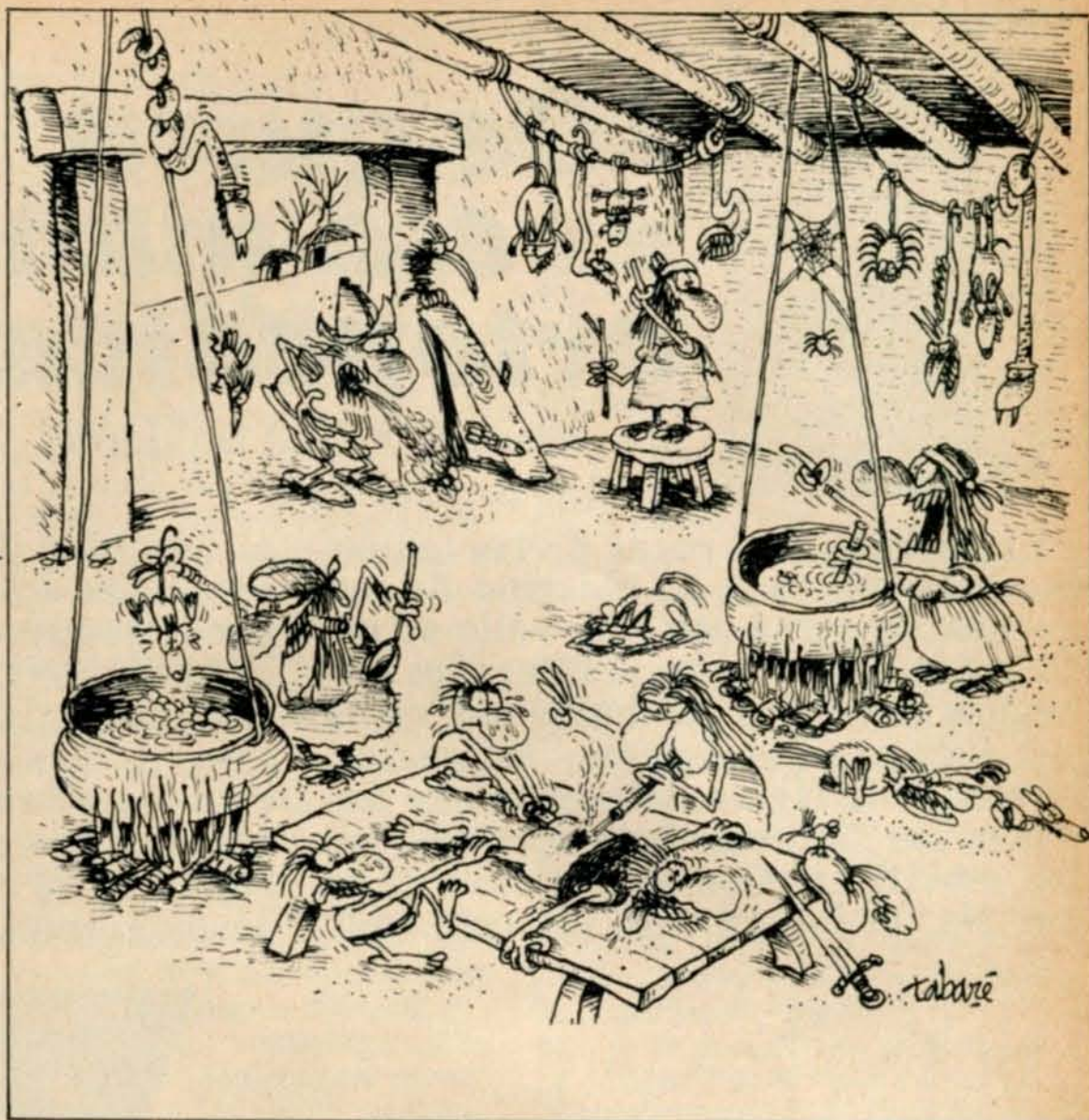
López de Gomara.

"...La concepción de la supervivencia del cuerpo parece ir a la par con el sacrificio de las más hermosas mujeres de los grandes señores, que eran enterradas vivas con el cadáver de su esposo..."

"...Lloran de noche al señor que muere; el llanto consiste en cantar sus proezas: lo tuestan, lo muelen, y echado en vino, se lo beben..."

"...tienen una infinidad de muertos en aquellos templos diputados para eso; e por la diligencia e manos de nuestros soldados, fueron después digestos e alimpiados aquellos estómagos e vientres rellenos, en que se hobo mucha cantidad de oro e de esmeraldas..."

Fernández de Oviedo y López de Gomara.





El país de la piel sin sangre.

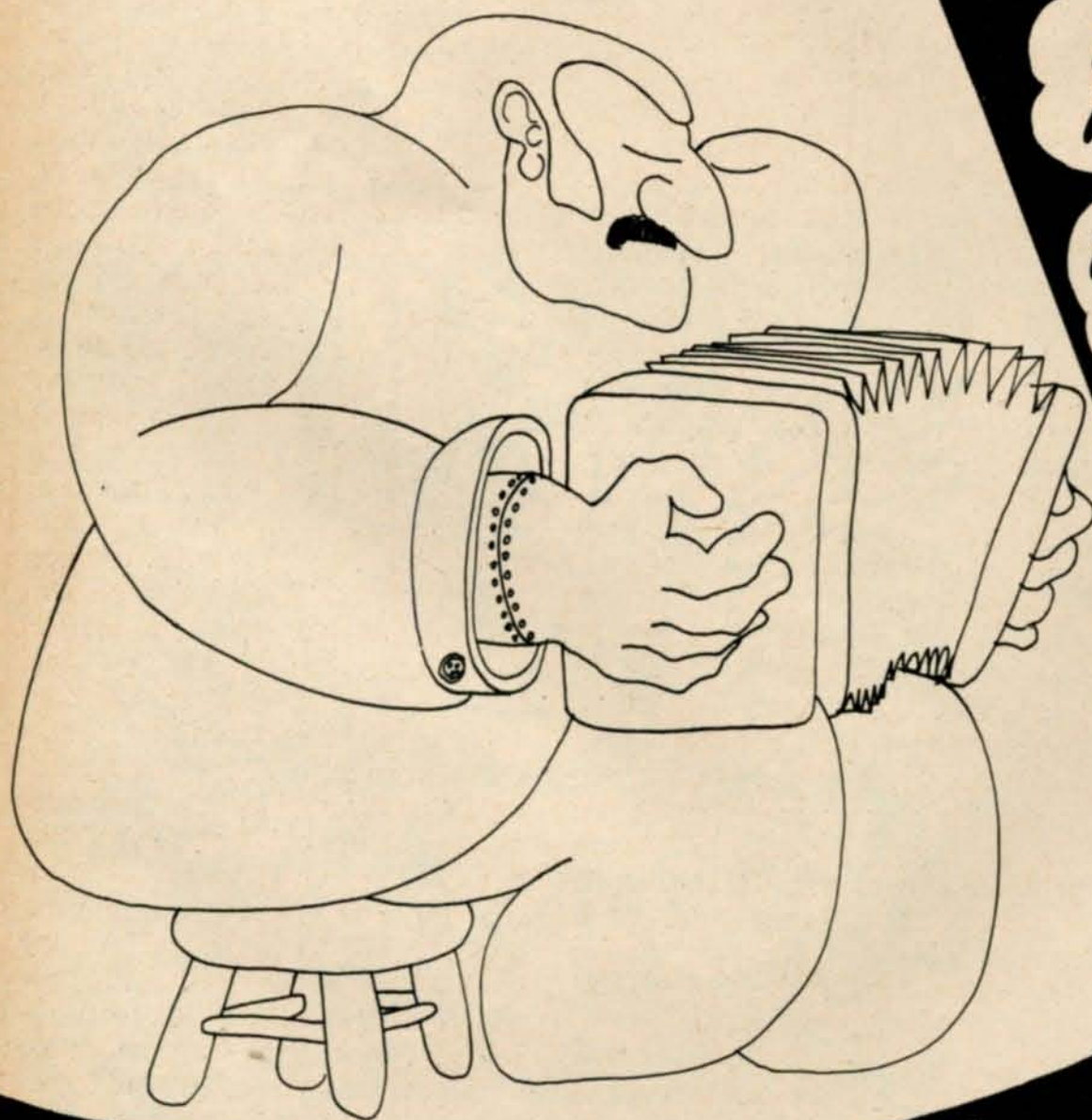
¿De quién es esa manito ortopédica?

una prótesis de ALICIA GALLOTTI

(La hija de Baby Jane)

El imperceptible rozar de las articulaciones asemeja el chirrido de sus goznes; la tersa piel con vello se parece a la chiclosa goma látex; los torneados músculos, al molde que copia sus formas. Finalmente, los gestos, aprenden la rígida definición que imponen los sistemas bioeléctricos que los movilizan. Con el adelanto de la ciencia, el incremento del consumo,

el aumento de las mutilaciones y la evolución del mundo, el ser humano puede sentirse orgulloso de parecerse cada día más a los aparatos ortopédicos, ese país donde la piel no aloja sangre, donde las vísceras no ensucian las alfombras, las heces no hieden, las mucosidades no cuelgan, las lágrimas no caen, los intestinos no se desparraman.



¡OTRA!
¡OTRA!

¡QUÉ BARBARO! TOCA
MEJOR QUE ANTES DEL
ACCIDENTE, CUANDO
TODAVÍA NO TENÍA LA
MANO ORTOPÉDICA

Kern

Quien odie ver las primeras larvas y las moscas verdosas rondando la carne putrefacta, quien repela el olor de la fetidez, quien rechace el cromatismo del coágulo al secar, debe planificar una excursión hacia esta comarca no muy lejana pero de límites imprecisos. Tendrá dificultad en hallar vida pero a cambio, gozará de notables ventajas: en el reino de las prótesis, las fajas y corsés, las ortesis, inmovilizadores, bragueros, camas articuladas, sillones, camillas y medias elásticas, nadie baja de la cama con el pie izquierdo porque, sencillamente, no lo tiene. Nadie es amarrete, porque su codo es metálico. Nadie hace corte de manga porque los brazos no doblan sobre sí mismos. Y nadie mete la pata. En realidad, no tiene nada que meter.

Los defectos físicos marginan. Una sociedad integradora tiene por objetivo cubrir con inteligencia lo que Natura non dio. Sobre todo si la perfección y la belleza son la mercadería que más alto valor tiene en plaza. Partiendo de esta premisa, la Ciencia ha creado en nuestro mundo, un mundo paralelo, destinado a que la gente deje de llamar "engañabaldosas" a los rengos y que los amputados tengan derecho a exclamar de vez en cuando "¡Y pensar que lo tenía al alcance de la mano!".

Los aparatos ortopédicos son sustitutos. Pero si los prejuicios no lo impidieran, también podrían ser útiles aliados para la comodidad y la eficacia de la vida moderna. Una tercera mano simplificaría las múltiples actividades del ama de casa, una silla a motor resolvería muchos problemas de tráfico en el centro. Sin embargo, los especialistas coinciden en afirmar que los argentinos somos atípicos en este aspecto, que éste es un país de escasísimo consumo a nivel de sillas a motor y camillas a botoneo.

Claro, no faltan excepciones. Como el de aquella señora que fue a ver al traumatólogo para pedirle que le pusiera un seno artificial compensatorio, pues tenía una mama normal y la otra le llegaba hasta la rodilla.

—Pero ¿cómo puede ser, señora?
—Vea, Doctor, lo que pasa es que mi marido siempre me besa un seno antes de dormir.

—¡Pero no me va a decir que su marido besa tan fuerte!

—No, doctor, lo que pasa es que

dormimos en camas separadas.

Qué linda manito que tengo yo...

Cicatriz de la ausencia, reino del querer y no poder, universo de horror donde la realidad de los cuerpos se tergiversa en una inevitable caricatura, la ortopedia cubre diversos rubros. El más especializado, entronca directamente con la cirugía y comprende la implantación de piezas de metal que sustituyen parcialmente fémures, tibias, frontales, parietales, húmeros, rodillas, caderas, codos. Otro nivel, de evolución más lenta, se refiere a los aparatos ortopédicos.

Los argentinos conocemos el tema de oídas por pasar frente a esas inenarrables vidrieras de las casas especializadas donde una piernita de bebé con correas de cuero crudo convive con zino-pads, plantillas y bragueros. Tuvimos una mayor aproximación al tema dos décadas atrás, cuando la epidemia de parálisis infantil forzó a encalar árboles y cordones y puso de moda el cromar o niquelar bastones y muletas como complemento del **ensemble** de cualquier nativo elegante. Sin embargo, es preciso saber que mucho se ha caminado al respecto, valga la expresión.

Por ejemplo, en la actualidad se fabrican unos bracitos para adultos que se implantan al muñón al vacío y tienen sistema bioeléctrico que funciona a pila y se engancha a los nervios del muñón, lo que permite que tomen los objetos con el simple impulso de la mente y los aprieten de acuerdo a su resistencia. Son tan perfectos que hasta un hombre puede usarlos para orinar, siempre y cuando haya alguna mano amiga que desabroche la bragueta, pues estas manos tienen sólo tres posiciones: descanso, abrir y cerrar. El inconveniente es que cuando están cerradas ya no se abren y es la otra mano la que debe convencerlas de que suelten la presa. Que es como gritarles "aflojále que colea". Esta gente es de los que se dice que tienen la "mano prohibida", forman gobiernos de "mano dura" o tienen "mano mora".

También hay piernitas con estabilizador de marcha evita-caídas, compensador regulable de cadencia que armoniza el ritmo del paso y pie de suave andar. Son anfibias, por lo que se puede meter la pata sin problemas y tienen estructura blanda, lo que les da apariencia ca-

si humana. Para ver su funcionamiento es posible tomar la pierna y sentarla solita en una silla. El piecito se le va medio de garufa pero en general produce una impresión que no puede calificarse de desagradable. Estas piernas se hacen para hombres, niños y también mujeres. Y como se piensa que no por ser baldada se es menos paqueta, se realizan para taco alto y taco bajo. Digamos prêt-à-porter y soirée.

Al calor del pulmotor

Hombres por la mitad, pedazos humanos que nunca reencontrarán su todo, muñones que a veces preguntan ¿pa' qué?, son los destinatarios de esta ronda macabra donde es posible encontrar desde sustitutos de falanges del dedo meñique hasta ortesis de cuero que devuelven su capacidad de acción a los miembros paralizados. La moda, aquí, juega un rol tan importante como la estética. Así, el revival de los años 40 (con su retorno a los niquelados), ha puesto "a la página" estos adminículos tachonados en cromo. Las manitos y bracitos ortopédicos tienen un guante cuya tonalidad se elige por carta de colores, para que coincida con el resto del cuerpo que, en el caso de los hombres, hasta semeja las uñitas y en el de las mujeres incluye uñas plásticas que pueden ser pintadas. Los fabricantes aconsejan completar el cuadro con anillos o pulseras que dan una mayor sensación de naturalidad a la obra acabada.

Para los que no haya palada de espanto que pueda abastecer su sed de ferocidad, hay aún otro peldaño por decender, inmediatamente anterior al fuego del infierno o al calorcito que desprende el pulmotor. Al fin, una cosa y la otra son casi lo mismo. Ese escalón se puebla de sillas ortopédicas de todo tipo (algunas hasta vienen con bacinilla para evitar traslados casi siempre tardíos) y camas especiales de las que, la más espectacular es, indudablemente, una para quemados, compuesta por dos rodillos que giran y con él hacen rotar como al spiedo el cuerpo chamuscado unos 360 grados, para facilitar el contacto con el aire de las huellas de la calcinación. En todos estos casos, la moda no permanece ajena: de acuerdo a las tendencias que imponen los diseñadores, cada año se renuevan las formas de las patas, el metal de la estructura y los tapizados.

La fuga del paralítico

¿Por este sendero vendrá el robot que nos sustituya? Difícilmente. Por ello, la gente no debería temer en trocar sus miembros reales, cuando son antiestéticos o insuficientes, por otros lindísimos, mucho más perfectos, símbolos del avance científico de nuestra sociedad. Después de todo, no hay como una buena prótesis cuando un amigo pide que le demos una mano. Nada mejor que una pierna ortopédica para ir a patacón por cuadra o evitar dar un paso en falso. Y no es cierto que "quien mal anda, mal acaba"

Claro que la ciencia ha avanzado mucho. Ya no abundan los ganchos de pirata que desgarraban la mano del interlocutor al saludar y dejaban los tendones colgando entre los huesos. Cada vez hay menos gente que viaja en colectivo apoyando con descuido sus muletas sobre el pie de otro pasajero, de manera de aplastarle los metacarpianos hasta convertir la extremidad inferior en una masa sanguinolenta que comienza a chorrear un líquido rojizo por la suela del zapato. Esos son tiempos idos. En la actualidad, es casi posible armar un rompecabezas con las prótesis hasta lograr un ser humano entero, un Pinocho al que sólo falta inventarle un corazón de fantasía.

Pero acaso un día las prótesis se rebelen, hartas ya de tanto desprecio por parte de los sanos. Las plantillas se correrán de lugar, los bragueros apretarán las vejigas hasta la asfixia, las medias elásticas harán reventar todas las várices, las sillas ortopédicas no tendrán freno y deambularán como autitos chocadores por las calles de la ciudad golpeándose con las camillas y los pulmotores con rueditas. Los brazos que se cierran y no saben abrirse permanecerán colgados del pasamanos del estribo de los ómnibus y los propietarios deberán correr con su muñones al aire pidiendo a los conductores que detengan la marcha. Las piernas se irán solas a pasear por Palermo y sus dueños deberán aguardar, inmóviles, a que ellas vuelvan a sus casas a la hora en que se les cante. ¿Y todo por qué? Por falta de sensibilidad, por no haberlas comprendido a tiempo. Porque por ejemplo ¿alguien sabe si cuando una pierna ortopédica es golpeada sufre o no? ¿Y si le da vergüenza ¿se sonroja? En una palabra, las

prótesis ¿no tendrán impulsos propios? Los parietales de platino ¿no vivirán pensando en diamantes?, las piernitas de látex, ¿no querrían ser dueñas de una gomería?, las manitos de plástico ¿no desearían pararse a mirar las vidrieras con guantes?, ¿no soñarán las falanges con falanginas y falangetas?, ¿no querrán los pulmotores conocer el olor del aire libre?

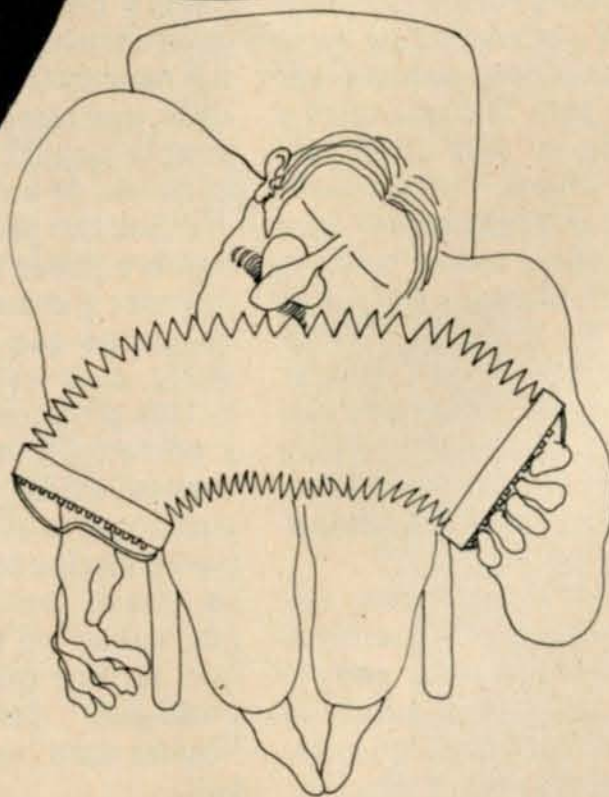
La culpa la tienen los prejuicios. Porque, después de todo, también el horror a ser castrado, al cercenamiento, a la mutilación, el espantoso escalofrío de temer que la guillotizada suerte del otro pueda llegar a ser un día la propia, es un prejuicio, el mismo del rechazo a los feos, los incapaces, los torpes, los limitados. Es la confirmación de una ideología, la solidificación en la conciencia del pragmatismo, de las reglas del juego que la sociedad propone, según las cuales todos podemos ser presidentes, hé-

roes o estrellas famosas, la ley de supervivencia del más fuerte.

El triunfo es de los más bellos, los más altos, los más sanos, los más inteligentes, los más hábiles, los más seductores. Luego, no hay cabida para los menos. La desgracia física se convierte en un testimonio del fracaso que a todos acosa. Los aparatos ortopédicos son un símbolo de esa frustración: horrorizan como un espejo.

Es cierto que el sueño de la razón crea monstruos. Lo terrible es ignorar que ya han sido creados, que están vivos. Pues no hay prótesis tan terribles en los catálogos, en las vidrieras, en los cuerpos ajenos, como las que se alojan en los corazones humanos: las camillas para protegerse, las manos para retacear, las piernas para huir, las sillas para ocultarse, las muletas para sentir, son los aparatos ortopédicos más atroces que utilizamos todos los días.

TERMINANDO CON ESTE RECITAL, EL BANDO-
NEONISTA JOSÉ LÓPEZ ACABÁ DE INTERPRETAR
"RESPONSO"; A CONTINUACIÓN SE RUEGA AL
RESPETABLE PÚBLICO HAGA UN RESPETUOSO
MINUTO DE SILENCIO; JOSÉ LOPEZ
HA FALLECIDO



Peiró

Lugar: Htal. Fernández

Diagnóstico: Perforación pulmonar sin orificio de salida. Tos ferina. Asfixias sorprendidas. Dolores de garganta.

Motivo: Cuando el sobrinito de Peiró le pidió que le inflara el globo, éste, sonriente, le acarició la cabeza comprobando que el niño tenía caspa. Limpiándose la mano izquierda en el mantel tomó el globo con la mano sobrante. Puso la colita del globo en sus labios y aspiró profundamente. Peiró descubrió inmediatamente el lugar dónde había perdido la pluma cucharita N° 2, que percibió raspándole el paladar mientras se perdía garganta abajo hacia las profundidades de su tráquea. No gritó. Tosió. Todo fue inútil.



¡Y TODAVÍA TIENE EL DESCARO DE DECIR QUE ES ESPECIALISTA EN BALANCEADO DE RUEDAS! ¡ESTÁ DIEZ VECES PEOR QUE CUANDO SE LO LLEVÉ!



Lugar: BAÑADO DE FLORES

Diagnóstico: Avanzado estado de descomposición. Descalsificación. No presenta hemorragias. No presenta gota de sangre. Presenta un avanzado estado gripal, pero sin importancia. No es grave. No es.

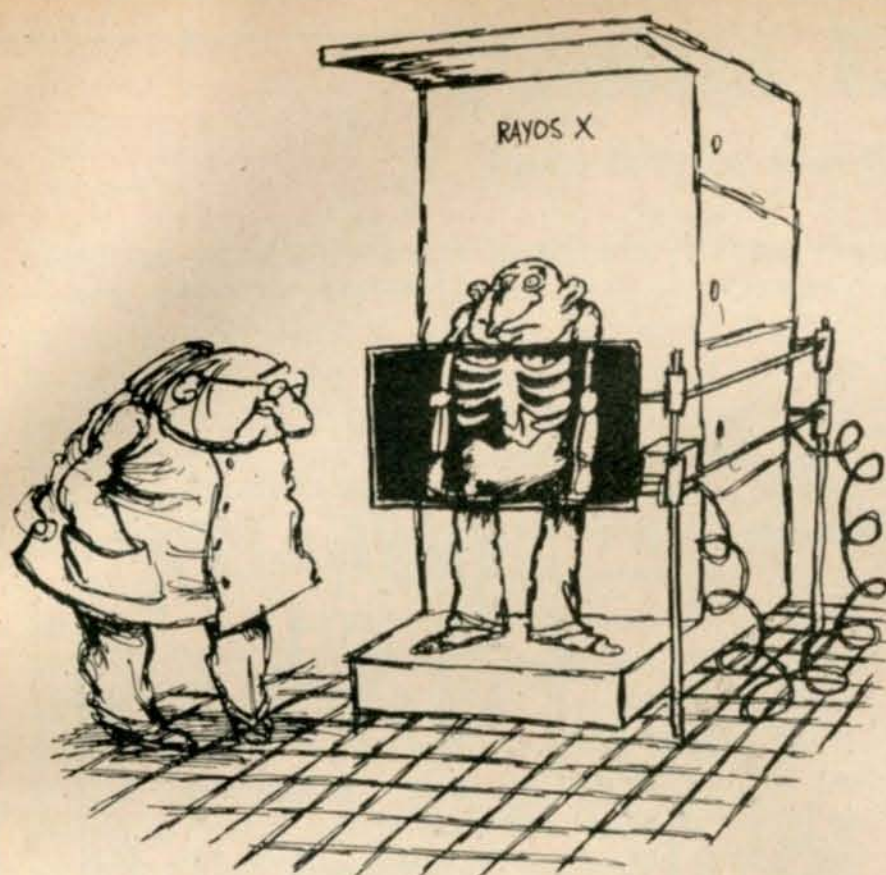
Motivo: Ceo se introdujo en la boca del subterráneo (Línea C. Retiro-Constitución) un día de huelga, para ahorrarse el gasto de cospel. Al comprobar que no funcionaba ningún tren decidió caminar por el túnel rumbo al sur. Estaba oscuro. A la altura de la estación Diagonal Norte, agotado, se detuvo a descansar unos momentos sentándose en el andén con las piernas colgando hacia las vías. La luz que avanzaba por el túnel no se detuvo. Ceo, en un principio, creyó que se trataba de un sereno que recorría

las vías con la linterna encendida. Cuando sintió el ruido, no lo creyó más. El subterráneo pasó, raudamente como el "Cinta de Plata", y se escuchó un ruido parecido al que se produce cuando se arranca una rama de un árbol. Ceo quedó apoyadito, sin caer, con la cadera sobre el mosaico. Las piernas aparecieron la mañana siguiente, sobre el mostrador de un copetín al paso de Constitución. Un empleado de limpieza barrió a Ceo al otro día, arrojándolo, junto con otros desperdicios, al tacho de basura. Hoy descansa apasiblemente en un

humeante piloncillo del basural de Bajo Flores, junto a hojas de lechuga, cascaritas de huevo podridas y algunas latitas vacías de cerveza. Los perros husmean sin tenerlo en cuenta. **Respuesta:** Sus amigos lo visitan por las noches, llevándolo teas encendidas en sus manos, y deben sufrir miles de inclemencias. Se embarran los zapatos, trastabillan sobre la basura, caen y se bañan en fétidos olores. ¿No sería mejor haber depositado al poco Ceo que quedó, en una usina hidroeléctrica incineradora de basura de la Municipalidad?

Ceo





¿ME TOMÓ TODO
LO QUE LE ÍNDIQUE? ¿EH?...
... LA ESTREPTOMICINA
EL CAMELATO DE SODIO
EL FUFLENAMATO?...
...¿NO SE ME OLVIDÓ DE NADA?...



NO, DOCTOR,
SEGUÍ EL
TRATAMIENTO
AL PIE
DE LA LETRA

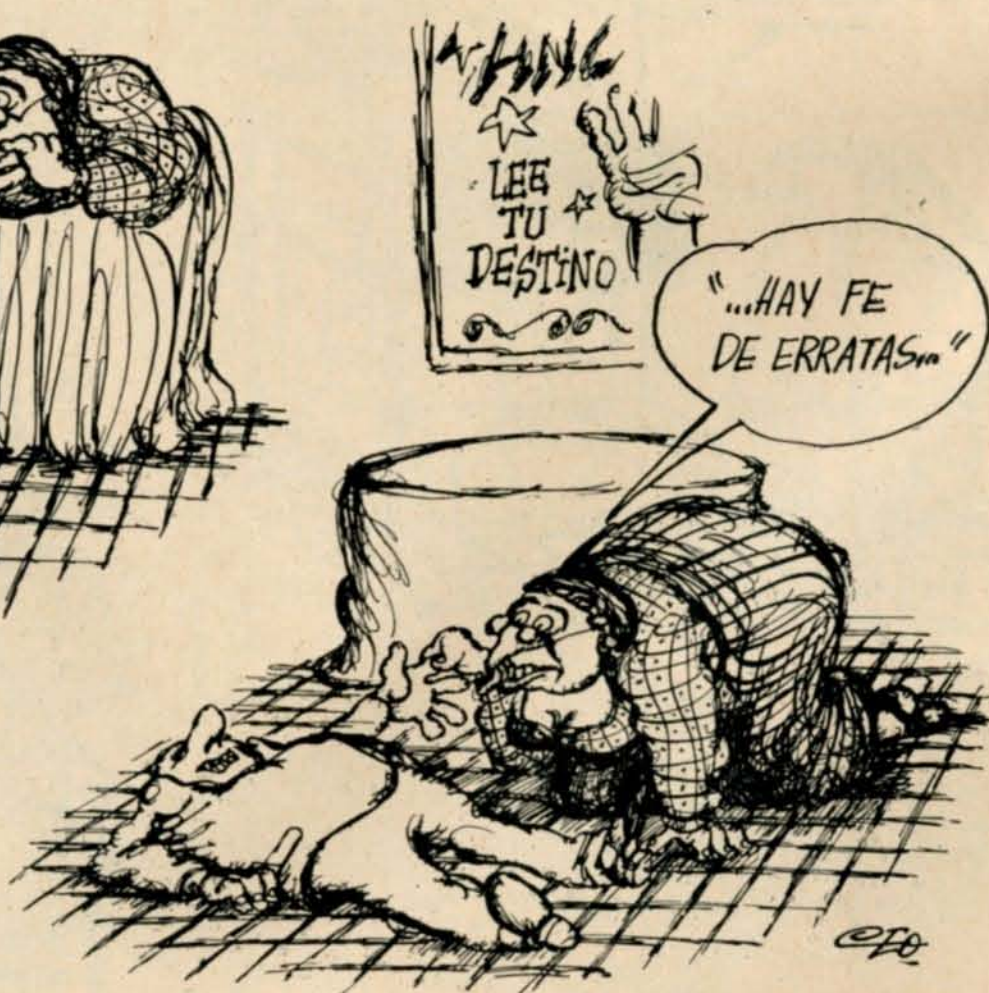
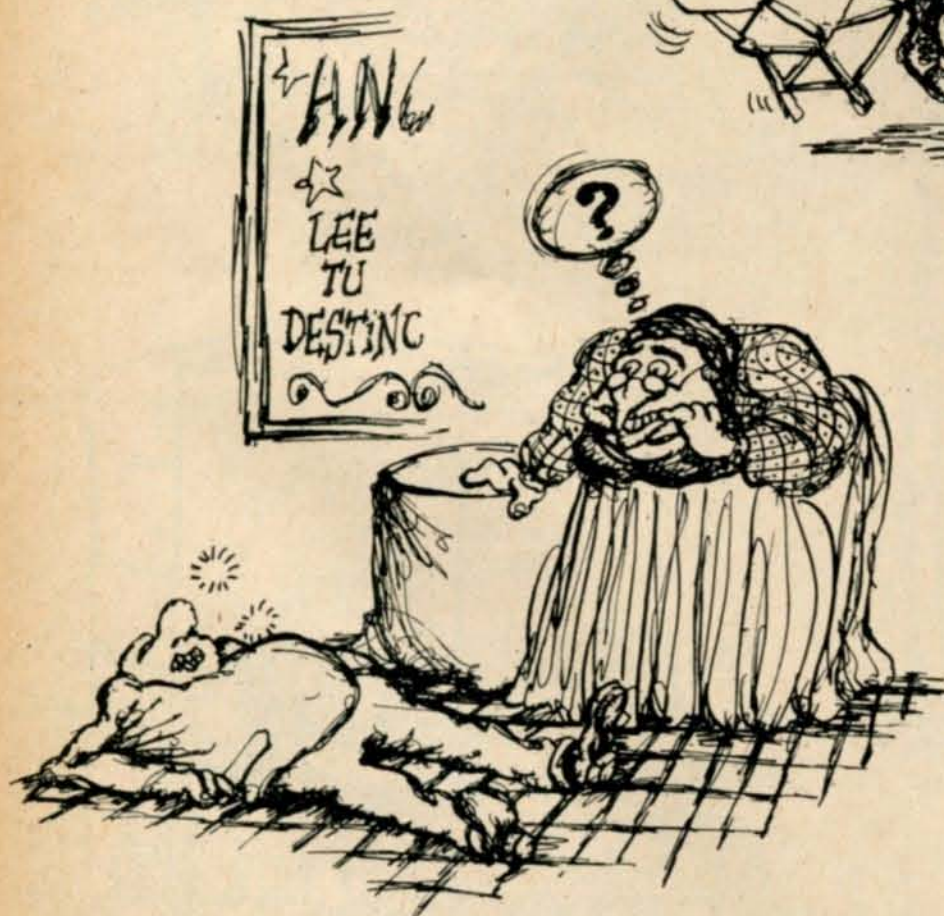
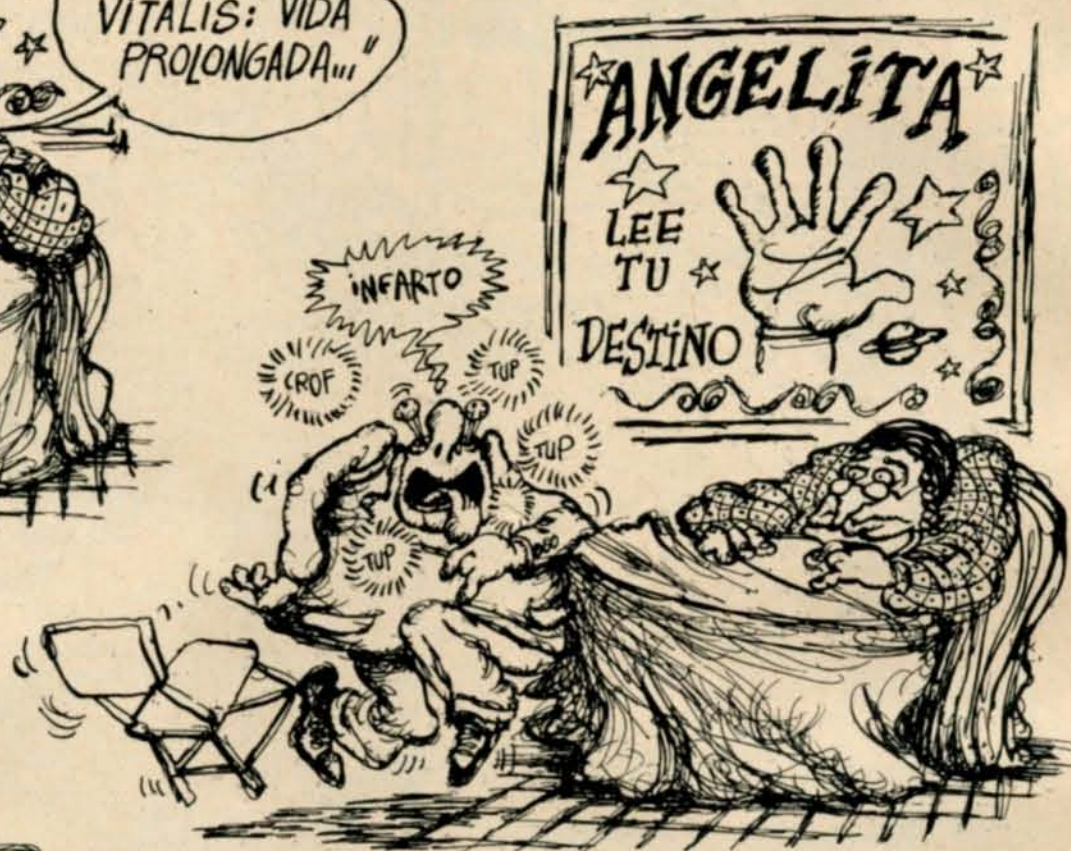


¡BUAAA!...
¡SOY UN
FRACASADO!!...





"...LÍNEA VITALIS: VIDA PROLONGADA..."



Lindo lomo para ponerle tapas:

Poema Excogidos

Rima: Carlos Abrevaya (El poeta curda)

Queríamos reivindicar la poesía lírica macabra, pero no sabíamos por qué. Queríamos rescatar la vieja tradición española de los bardos populares que improvisaban en las plazas sus cuartetas, sus endecasílabos y sus alejandrinos; pero no se nos ocurrían más que groserías al estilo de: "Una vieja suspiraba/al lado del obelisco/y en el suspiro..", o aquel otro: "Lo corrieron de atrás..." ¡Ja, ja, ja!... ¿Y te acordás de ése...? ¿Cómo era...? ¡Ah, sí! "Tengo los hue... tengo los hue..." ¡Jaaa! ¡Y el otro... el otro! ¿Cuál? ¡Ese...! ¡El de la cancha! ¡Ah, ya sé! "Parenlo, parenlo,..." ¡Ese! ¡Jaaaaaaa, ja, ja, ja, ja!... Che, pero me parece que eso no lo vamos a poder publicar. No, ¿no? Y... me pa-

rece que no. ¡Qué lástima! Y buéh... ¿Y si le hablamos a Abrevaya? El sabe un montón de versitos, parece que leyó a Neruda, a Prévert, a Héctor Gagliardi. ¡Y... siempre fue un bocho, Abrevaya!

Lo buscamos. Lo encontramos. Estaba limosneando en la Estación Retiro. Sonrió, nos saludó, y empezó a hablar en rima consonante. Lo vimos con los ojos extraviados, como ausente, y nos dio pena. Tres días después nos entregó estos poemas escritos en el margen de unas hojas de diario. Nos tendió el muñón y se fue rengueando. Un pan duro asomaba de su raído bolsillo. Al pasar, un chico lo miró y soltó la carcajada.

Morir por morir

¡Oh Cáncer, Lepra,
Viruela,
Leucemia, Tuberculosis!
¡Oh, Sífilis! ¡Oh Gangre-
/na,
Difteria, Arteroesclero-
/sis!
¡Oh Rabia, Fiebre Amari-
/lla,
Hepatitis, Varicela,
Bruselosis, Culebrilla!
¡Epidemias y Secuelas!
¡Oh muertes dulces y bue-
/nas
que hacéis la vida más
/corta
anudándonos las venas
o interceptando la aorta!
¡Oh Cáncer, Lepra, Virue-
/la,
Leucemia, Tuberculosis!
¡Oh Sífilis! ¡Oh Gangre-
/na!
que hacéis, en pequeñas
dosis,
más leve nuestra conde-
/na!
¡Oh Rabia, Fiebre Amari-
/lla!
que lográis que una viro-
/sis
que un simple dolor de
/muelas
que ni siquiera la artrosis,
comparadas, sean proble-
/mas!
¡Oh Epidemias! ¡Oh Se-
/cuelas!
¡Oh muertes dulces y bue-
/nas
que dáis medida a las pe-
/nas...

¡Ay, muñón!

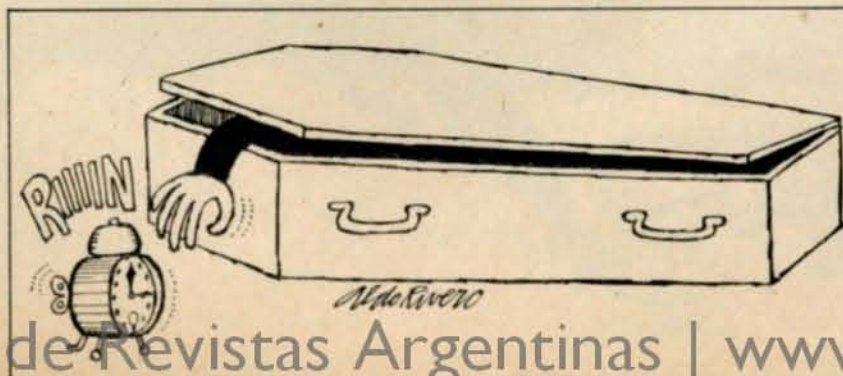
Admito de corazón
que yo quiero a mi muñón
con el más sincero amor
¡Sí, señor!
Debo decirlo esta noche
por si me atropella un co-
/che
o me aplasta un ascensor
Y no es que sea pesimista
ni loco ni masoquista
ni me acorrale el temor
Es que estoy bien infor-
/mado
de mil percances pasados
donde ocurrió lo peor
Por eso aclararlo debo
blandiendo un ausente de-
/do
para exclamar con ardor:
Afirmando de corazón
que yo quiero a mi muñón
con el más sincero amor
¡Sí, señor!
Por eso canto su gloria,
que no figura en la histo-
/ria
con repiques de tambor,
mas demuestra en la oca-
/sión
que el órgano a la función
hace más y hace mejor

El es aquella presencia
aunque nos recuerda la
/ ausencia
como la deuda al deudor
El siempre acierta en el
/ timbre
y logra que la puerta vi-
/bre
cuando la urgencia es ma-
/yor.
Y no me mando la parte,
mas tiene sus buenas ar-
/tes
en el campo del calor;
ya en la lucha decidida
ya porque menos transpi-
/ra
ya en los momentos de
/ amor...
En suma, yo lo idolatro
porque sirve para el tea-
/tro
convirtiéndome en actor
cuando no estoy bien co-
/mido
y el estómago hace un rui-
/do
que es casi ensordecedor
Por eso y por mucho más
le aseguro que es veraz
y no según el color
Le digo de corazón

que yo quiero a mi muñón
con el más sincero amor
¡Sí, señor!

¿Ves..?

¿Ves?
Esa pequeña arruga
es tu vejez
que crece mes a mes,
que no tiene derecho...
ni revés...
¿Ves?
Ese arañazo de la muerte
es tu niñez
que a las dos y a las tres
se ha transformado
en múltiplo de diez
¿Ves?
Esa rayita te resta
rigidez,
surcando al bies
la frágil porcelana
de tu tez
¿Ves?
Te marcó el latigazo
de la madurez
que después
te pegará por siempre
donde estés.
¡Qué insensatez!
¿Ves?
¿La ves?
¿Seguro que la ves?
Dime, pues:
¿Por qué pierdes el tiem-
/po
en esa estupidez?
¡Pardiez!





Pancho

Lugar: Htal. Santa Lucía.
 Diagnóstico: Angustia de pupila.
 Pérdida parcial de córnea.
 Parpadeo constante. Orzuelo.
 Motivo: Pancho es muy tranquilo.
 Muy tranquilo. Nunca dice que no,
 Pancho. Por eso trabaja
 demasiado. Demasiado. Pancho
 dibuja, claro. Duerme poco,
 Pancho. Dibuja de mañana, de
 tarde, al amanecer, a la siesta, a
 medianoche. Nunca duerme,
 Pancho. Siempre anda ojeroso con
 algún dibujo bajo el brazo.
 Lagrimea por las calles. Para

hacer estos dibujos, se pasó tres
 noches sin dormir. La última
 noche, mientras él dibujaba, su
 mujer escuchó un grito que venía
 del lado del tablero. Fue. Vio al
 pobre Pancho con la cabeza
 vencida sobre la cartulina, y le
 dijo: "¡Pan, otra vez te
 dormiste!". Pancho no contestó.
 Roncaba plácidamente con el
 plumín clavado en un ojo. Lo
 llevaron al hospital. Como no había
 cama, lo metieron en una bolsa de
 dormir y corrieron el cierre.
 Todavía no se despertó, Pancho.

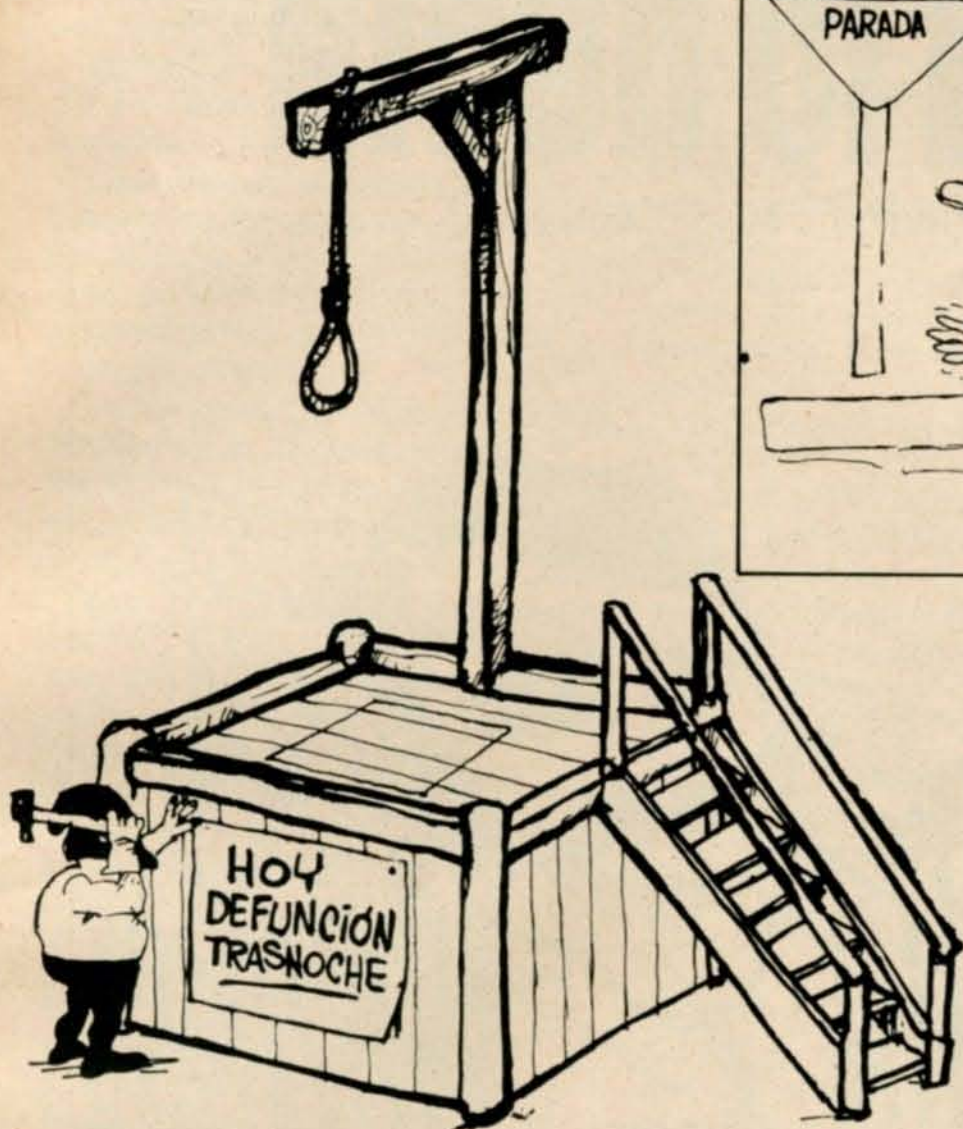
¡TODAS LAS EXPERIENCIAS
 REALIZADAS CON ANIMALES
 Y VEGETALES DEMUESTRAN
 QUE LOS SERES VIVOS SE
 VAN ADAPTANDO A LA
 CONTAMINACIÓN!
 ... LOS HUMANOS
 NO TENEMOS NA-
 DA QUE TEMER!



NO TEMA:
 SOLO COME
 EL AZÚCAR Y
 DESPUÉS SE VA.



PANCHO



La vieja lo decía

cuento por Guillermo Saccomanno



La luz era tenue, purpúrea. Beba acabó con la luz encerrando la perilla del velador en su mano tibia, húmeda, nerviosa.

—Así es mejor —dijo el Ronco a su lado. Beba creyó sentir que la voz raspaba la oscuridad.

—Otra vez —dijo Beba—. Otra vez como antes, Ronco.

El Ronco tanteó en la oscuridad, dio con el cenicero, apagó el cigarrillo.

Los cuerpos se buscaron entre el susurro de las sábanas y el crujido del elástico. Permanecieron aplastándose uno contra otro, aplastándose y escamoteándose.

Hubo un clic.

La luz mojó otra vez la pieza. Beba entrecerró los ojos, le dolió en el fondo de las pupilas. Apretó los párpados y tragó saliva.

"No podías ocultárselo", se dijo. "Tarde o temprano se iba a dar cuenta". Tuvo un escalofrío, conocía muy bien al Ronco, desde cuando los barritos y el acné ensuciaban sus caras. En pocos segundos atravesaron su memoria montones de recuerdos. Se acordó de cuando el Ronco no era todavía el Ronco y empezó a trabajar de campana con la barra del Turco Saiegh. Se acordó de cuando el Ronco quiso abrirse y dio los primeros pasos como independiente y ya muchos lo llamaban el Ronco, con miedo y respeto, que seguramente no se diferencian demasiado si se conoce al Ronco. Se acordó de cuando el Ronco entró en Devoto y de la fuga espectacular que salió en todos los diarios —Beba guardaba los números que Así le había dedicado al asunto—. Se acordó de aquella noche en el otoño del 59 cuando el Ronco le anunció que ya era el segundo del Chango Repeto, quien por entonces era el dueño de varios piringundines donde la falopa corría sin asco. También se acordó de cómo la federal había trazado un cerco irrompible sobre el Ronco y el Ronco rajó para Río.

Desde entonces no lo veía. Mucho tiempo separados. Pero Beba sabía que el Ronco regresaría y regresó. No lo encontró cambiado. El Ronco no era de cambiar.

Por eso, ahora que el Ronco acababa de encender la luz tuvo un escalofrío. El Ronco se había dado cuenta. Y esto quería decir una sola cosa: problemas.

La mirada del Ronco recorrió el cuerpo desnudo de Beba.

¿Quién fue? —dijo, no era una

pregunta.

Silencio. Largo silencio de parte de Beba. Y un temblor.

—Decime los nombres.

El Ronco se puso un cigarrillo en la boca. Hablaba como si no pasara nada.

—Decímelos, Beba. Vamos...

—No puedo, Ronco. Ellos te matarían... Estuviste mucho tiempo lejos. Son fuertes ahora. No podrías. No podrías contra todos. Estás en desventaja.

El Ronco habló por entre los dientes:

—Tarde o temprano lo voy a saber. Voy a tener que armar más bochinche. Pero al final lo sabré, ¿no?

Beba vaciló. Subió la sábana hasta el cuello.

—Fue el Piedra. El Piedra lo hizo. Cacho y la negra Matilde estaban con él, lo ayudaron. El Piedra dijo que ninguna mina lo colgaba por otro así como así y menos por alguien como vos. Alguien le había ido con el chimento de que volvías. El Piedra supo que lo dejaría apenas pisaras Ezeiza.

Beba siguió contándole durante tres cigarrillos y un vaso de ginebra. Cuando liquidó el relato el Ronco terminaba de vestirse, callado, distante.

Se rascaba la oreja izquierda, tocándose el lóbulo con la punta de los dedos. Siempre hacía esto cuando estaba nervioso. Beba pensó que todos los años que habían pasado separados no fueron suficientes para cambiarlo.

—Esperame, Beba —dijo el Ronco ajustándose la corbata frente al espejo—. Te juro que voy a volver.

La puerta se cerró.

Beba dijo:

—Cuidate —aunque ya estaba sola.

Durante la ausencia del Ronco tuvo noticias de sus andadas por los diarios.

Clarín tituló un recuadro mencionando un "vengador anónimo" influido por la película de Charles Bronson. Varios elementos del hampa porteña fueron descubiertos en Zárate, después de llenar de plomo a los delincuentes, el o los autores de la masacre se habían dado a la fuga quemando los cadáveres.

Una antigua prostituta del bajo, dueña de una boite de Olivos en la actualidad apareció degollada en la avenida Cruz. La información de

matarla le habían propinado varias cuchilladas en cierto sector de su anatomía. Las fotos resultaban impublicables y por tal motivo fueron sepultadas en el archivo del periódico. El nombre de la occisa: Elsa Matilde Giménez (a) la Negra Matilde.

Dos días más tarde, un reputado pistolero chileno, apareció muerto en su departamento de la calle Araoz. Compartía el departamento con una amiga. Esta fue eliminada de un tiro en la cabeza. El tipo, o lo que quedaba de él, fue extraído de la bañera. Había muerto de un baño de inmersión. En cal. Se llamaba Pedro Giunta (a) Cacho. La identificación de la mujer, una tal Graciela Natri, proporcionó a Beba el recuerdo fugaz de un rostro vulgar, impreciso.

Un sábado por la tarde la noticia de la muerte de Agustín José Millares (a) El Piedra ocupaba algunas columnas de La Razón. Con un alarde de imaginación habían titulado la nota "Macabro Hallazgo". El peligroso sujeto fue descubierto en un zaguán del Abasto, con los genitales metidos en la boca. El diario imaginaba una posible venganza entre bandas rivales.

El domingo a la madrugada volvió el Ronco.

—Listo —dijo.

Y fue todo. Se desnudó, tan meticuloso y prolijo como de costumbre, acomodó la pistolera en el respaldo de una silla cerca de la cama, y se acostó con Beba.

—Tuve miedo —dijo Beba.

—Lo sé.

Luego ella se pasó una mano por los pechos. El Ronco observó el lugar donde tendrían que haber estado los pezones. Sólo dos circulitos de carne marrón, chamuscada carne marrón.

El Piedra, Cacho y la Negra Matilde se los habían mutilado. Ahora estaban muertos, como sus puntos de confianza.

—Te quiero dijo Beba.

—Yo también, —murmuró el Ronco adhiriéndose a ella—. Yo también...

—La vieja lo decía siempre...

—Qué.

—Eras muy chico. La vieja me lo dijo antes de morir. "Beba querida, si alguien te cuidará es tu hermano. No va a ser un desalmado como el borracho de tu padre..." Vos no podés acordarte Ronco. Eras muy chico... Y me dijo también: "Puedo morir tranquila, Beba. Estoy segura que tu hermano te cuidará y te querrá como nadie."



Crist.

AL CHALECO LE FALTA UN
POCO TODAVIA. AGUANTO BIEN
EL 22. Y EL 7,65 PERO ME
ENTRO UNA DEL 9 Y UNA 45



Lugar: Instituto del Diagnóstico. Pabellón
F - Sala 5 - Cama 23.

Diagnóstico: Triple fractura de fémur y
hemorroides.

Motivos: Cruzaba la Av. 9 de Julio a la
altura de Corrientes y decidió mirar la hora
en el reloj que está sobre el Banco
Municipal. Dijo "Uy Dió, ya son las...".
El Citroen 3CV se dio a la fuga. Llegó
arrastrándose al nosocomio con la cédula
en la mano, pidiendo internación. Abrió la
puertita del incinerador y se tiró adentro.
La puerta del ascensor estaba ligeramente
a la derecha. El sólo conserva las
esperanzas.

Horarios de visita: De lunes a viernes entre
las 15 y las 17 hs. Pero no venga... total... el
pobre CRIST no reconoce ni a Walt Disney.
NO FIRMARA AUTOGRAFOS.

Sus familiares y amigos de la infancia no
aparecieron todavía. Se ruega a quien
identifique a alguno de ellos que lo denuncie
en la Comisaría más cercana; a lo mejor
los obligan y se hacen cargo.

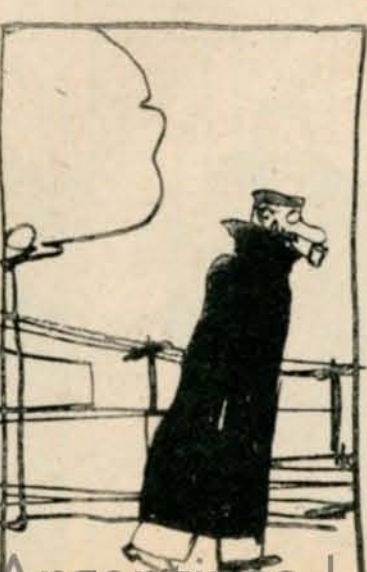
DIGO TODO, DIGO TODO
PERO DESPUES CON LA
PICANA EH? UN POQUITO
AHI DONDE UD SABE,
UN POQUITO

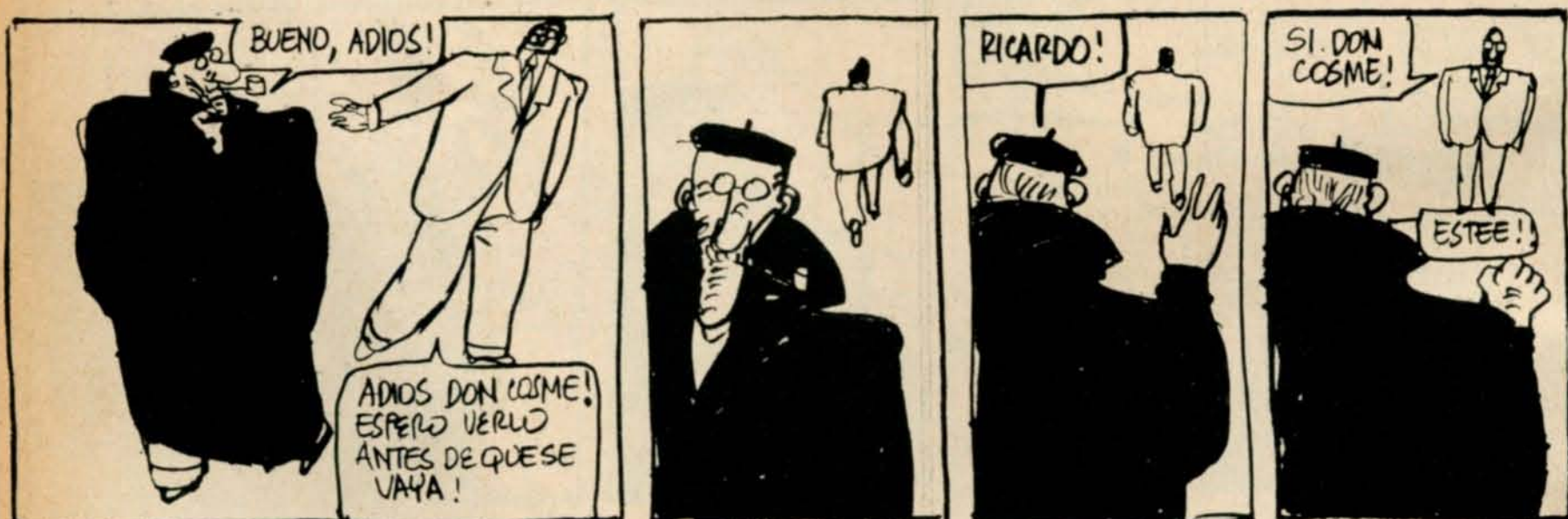


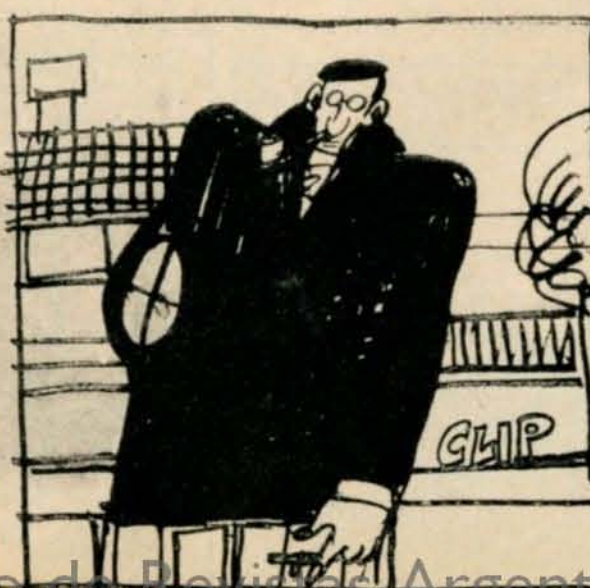
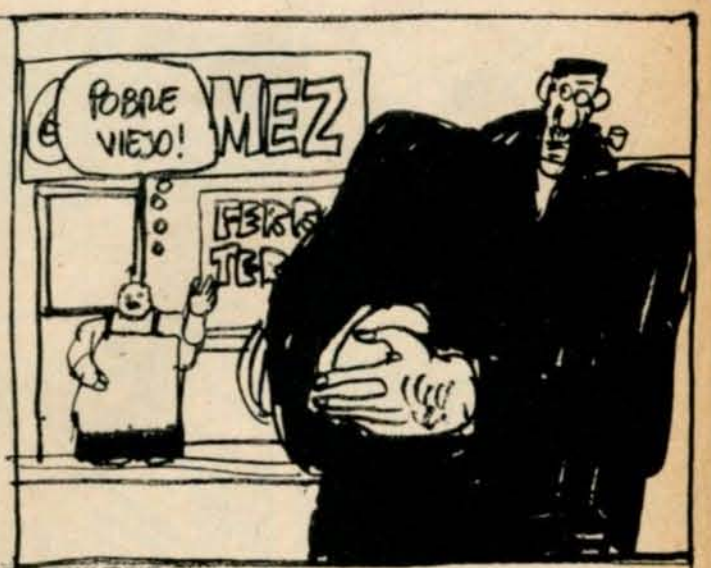
¡Guardia viejo!

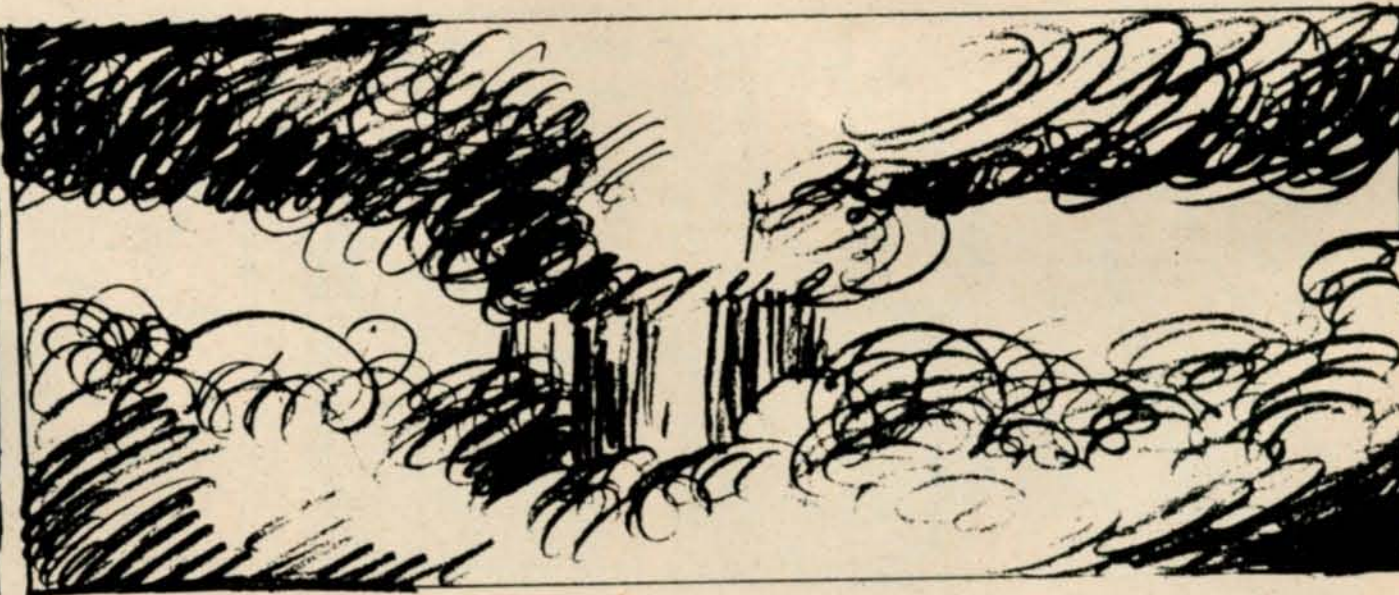
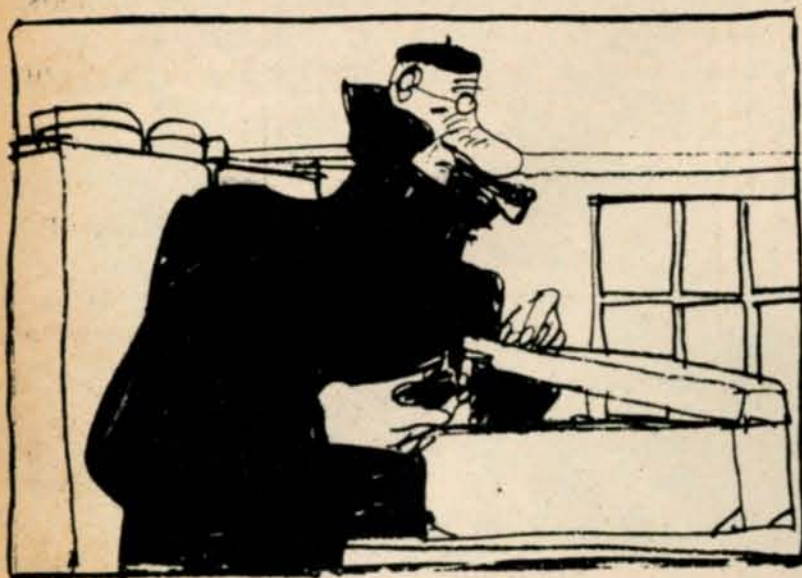
EL JUBILADO DE NOTRE DAME

Por Crist.









Alfredo Grondona White

Lugar: Instituto del Quemado

Diagnóstico: Intoxicación por gases, quemaduras de tercer grado, ampollas diversas, llagas purulentas. Somatiza. Lloro.

Motivo: Encendedor sin pilas, ni piedra, ni cable.

Sra. de Grondona White: Viejo, el Magiclick se rompió.

Grondona White: No puede ser, tiene garantía por 104 años y con esas cosas no se juega.

Sra. de Grondona White: Me importa un pito, voy a volver a

usar Ranchera.

Grondona White: ¡Faltaba más! Déjame que yo arreglo el encendedor electrónico.

Sra. de Grondona White: (fijamente) ¡Qué vas a arreglar vos!

Grondona White: (desafiante) ¡A que lo arreglo y prendo el horno en un santiamén!

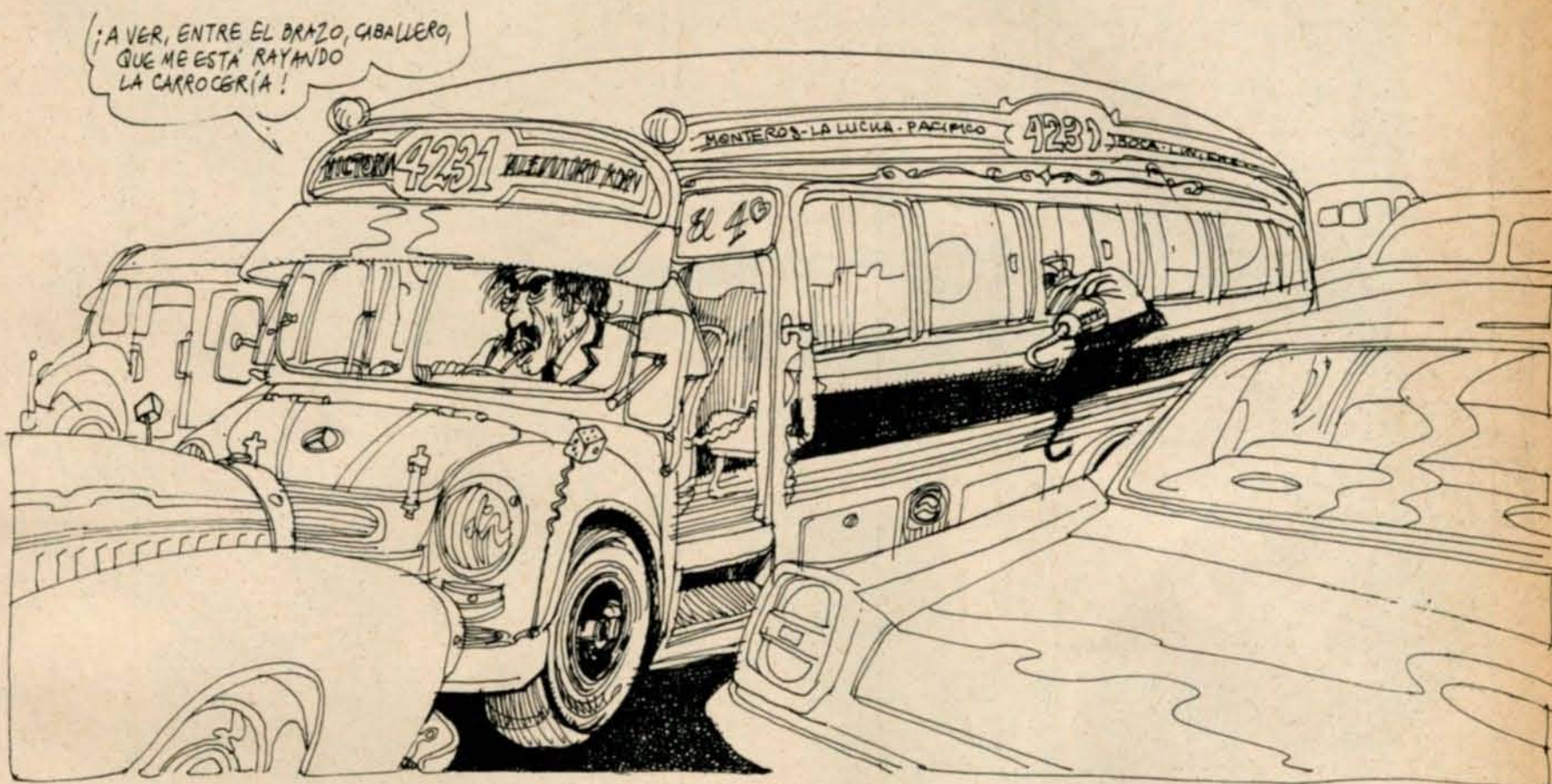
Sra. de Grondona White: (hiriente) ¡Já!

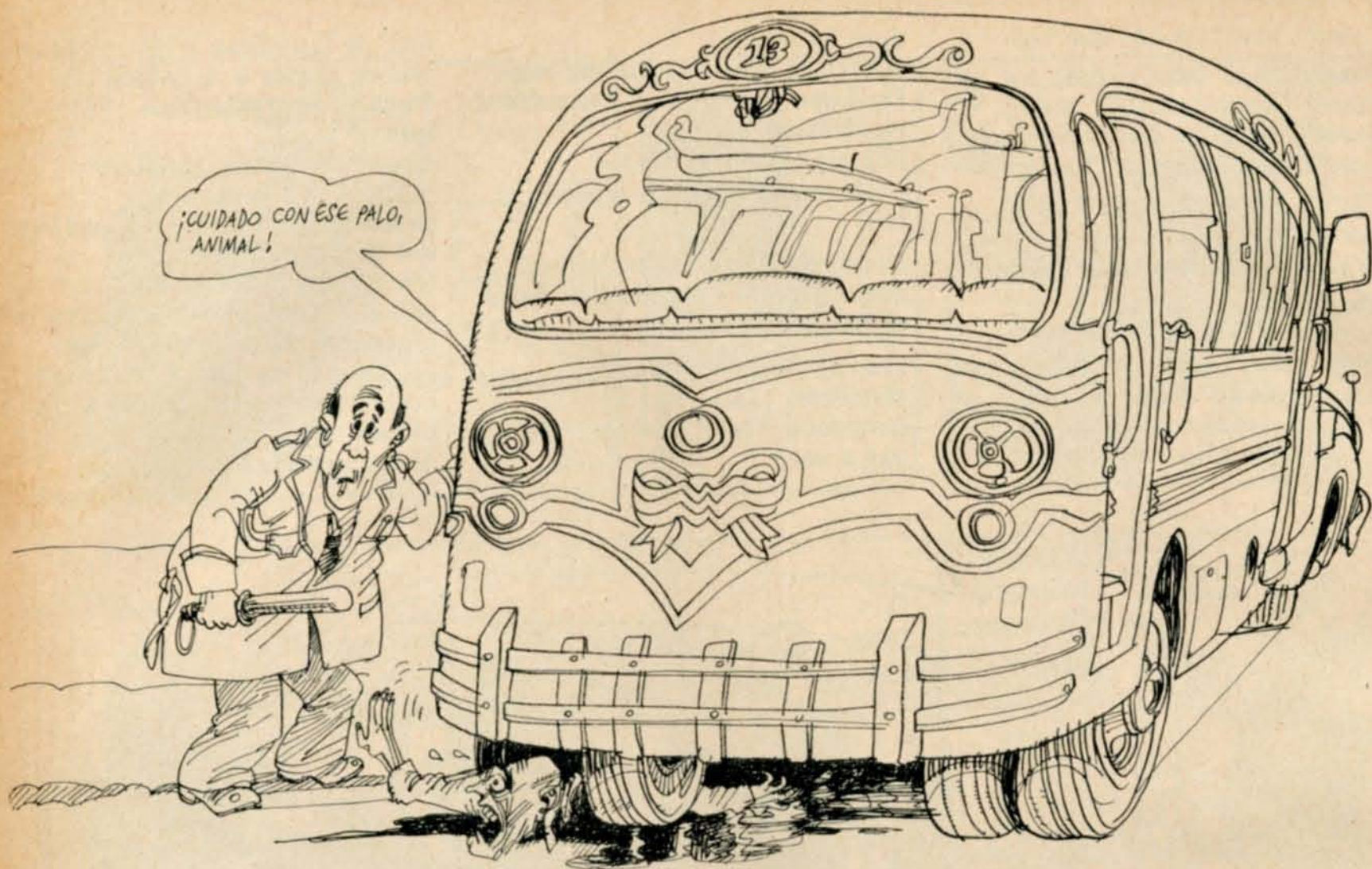
Grondona White: (herido) ¡Ahora vas a ver!

Sra. de Grondona White: ¡Chicos, vamos rápido a la habitación! Papá va a arreglar algo. (Váse por lateral izq.)

Grondona White: (Minutos después) El horno prendió...acompañáme al Instituto del Quemado.

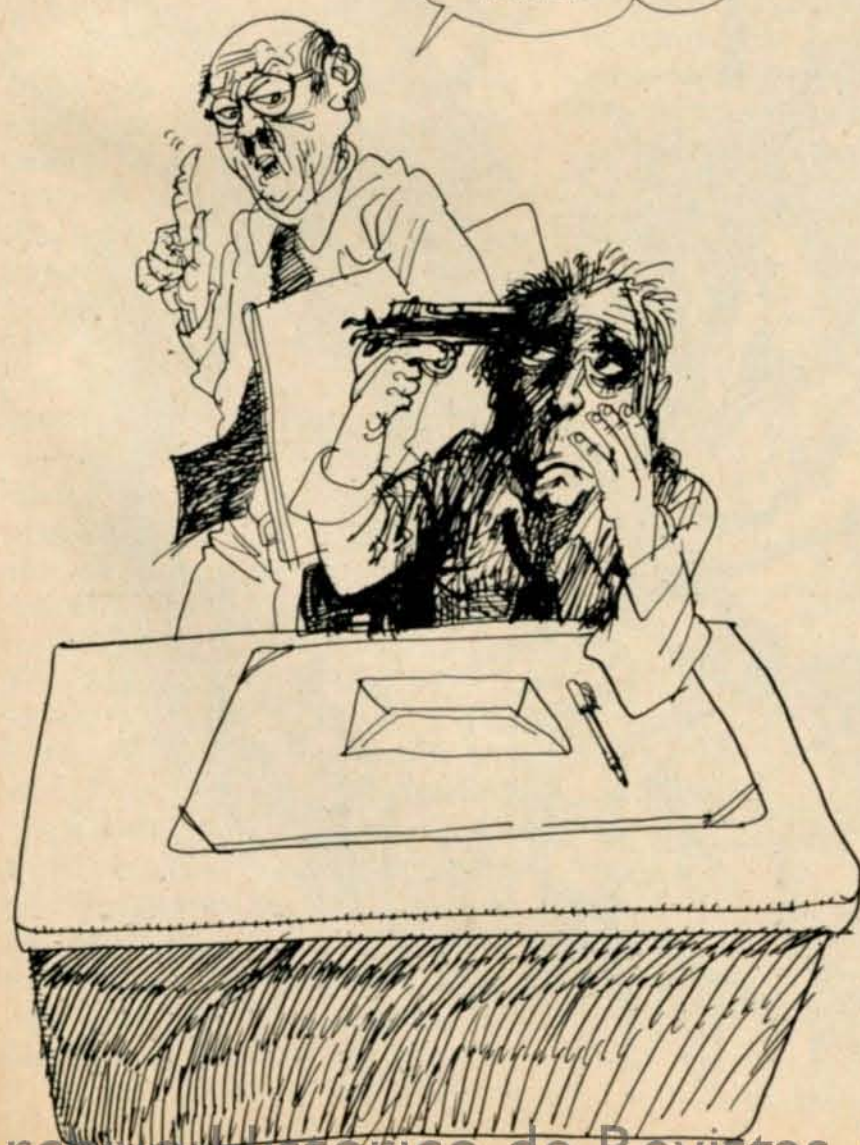
Llamado a la solidaridad: Se solicita a los autores anónimos se abstengan de enviar cartas o telegramas de júbilo, festejando burlescamente el mal que aqueja al plumín mayor de Lanús Oeste. Por ahí los leen los chicos, ¿vió?







AQUÍ NO... ¡EN EL BAÑO,
GIMÉNEZ!





Y si los muertos aman, mejor:

LOS NECROFILOS, un amor de cajón

Se enfría el recordado Carlitos Abrevaya

Para obtener un necrófilo con todas las letras, se toma un buen bols de personalidad vacío, se echa una abundante dosis de sexo reprimido, otro tanto de fantasía voluptuosa, dos o tres poluciones nocturnas de la estación, un poquitín de tragedia sórdida, un trozo de metafísica envasada en origen, y el jugo de una angustia. Se mezcla bien todo con un masajeador japonés a pila. Se calienta en un horno que no esté para bollos y listo el necrofilomaniaco, señora.



¿LO QUE?

La necrofilia (del griego "nekros": muerte y "philos": amor) es una aberración sexual que, como ya se puede ir intuyendo, consiste en hacer el amor con un finado; hecho que no asombra si consideramos que a muchas personas se las quiere más y mejor recién después de su deceso.

Pero la cosa, en cierto modo, no acaba allí.

También se denomina necrófilos a todos los que sienten un deseo anormal y sexual hacia los cuerpos fallecidos aunque no cometan el acto, aunque sus manos no acaricien el físico pálido e inerte del que se fue. En efecto, el simple hecho de pensar, furtivamente: "¡Uy, Dió! ¡Esta finada está pal' crimen...!", que bien podría llamarse necrofilia platónica, alcanza y sobra para entrar en este ámbito, en este mundo lleno de amor por los del otro mundo.

LA PERSONALIDAD NECROFILA

Callados, pensativos, amantes de la soledad y de la noche oscura, proclives a la meditación, al éxtasis y a la masturbación desesperada, los necrófilos transitan por su calvario existencial leyendo, recopilando, coleccionando las excitantes necrológicas del diario, mareados por la melopea sensual que derraman las marchas fúnebres. Así viven, esperando que se les muera su pareja para poder quererla por primera vez como sólo los necrófilos saben, y a veces, esperando que la Parca se los lleve a ellos mismos, capaces de dar la vida con tal de que algún colega piadoso los posea.

Suelen vestir de negro, con crespones al tono y todas las formas de luto, de alegre luto que tienen a su alcance. También, hay que decirlo aunque duela, los necrofilomaníacos poseen sus clases sociales. Arriba están los que profanan sólo mausoleos, bóvedas y criptas familiares. En el medio, los que se introducen en la morgue o hábilmente se apoderan de los cadáveres justo antes de que sean cremados. Y abajo, los que se conforman con los muertos que descansan en la tierra, eligiendo el camino más duro, munidos de una sogá para escalar, una pala para desenterrar y una piqueta para abrir, corriendo el riesgo de ser atrapados por la linterna,

acusadora de algún guardián inescrupuloso.

YO QUIERO SER NECROFILO. ¿QUE TENGO QUE HACER?

Como se comprenderá por lo ya expresado o experimentado, este arte de querer al que expiró presenta serias y múltiples dificultades, a saber:

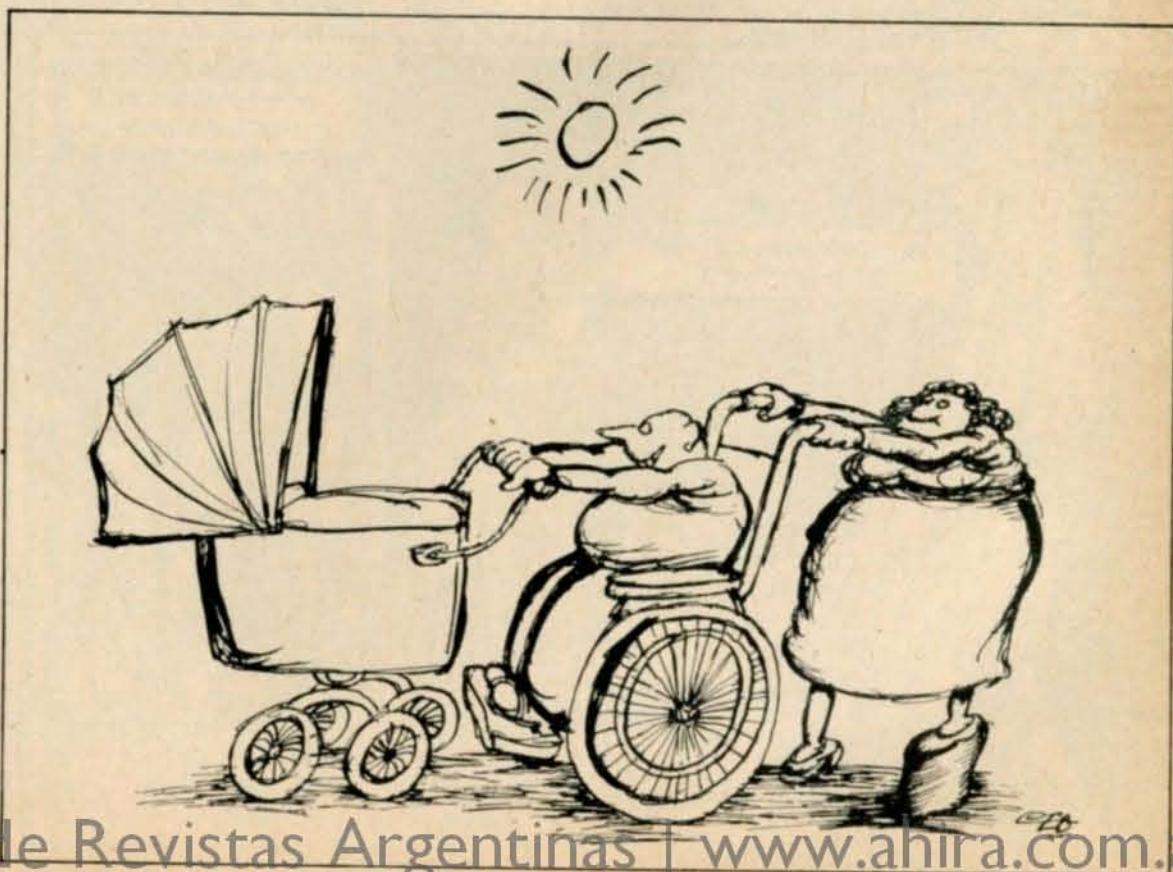
- 1°) Es necesario sentir profundamente, poseer de veras ese cariño que mata porque, fácil es advertirlo, el necrófilo nace, no se hace.
- 2°) Pero profundamente.
- 3°) El muerto o la muerta, víctima de la rigidez propia de su estado se opone, generalmente, a la consumación del acto, frustrando así los imperiosos deseos de su ocasional amante. Este serio inconveniente, doloroso revés para los cultores de esta práctica, los lleva, en muchas oportunidades, a coimear a empleados de pompa fúnebre para que, al introducir el cuerpo exánime en el féretro, logren que adopte una postura propicia. O, mejor aún, para lograr el ansiado tête a tête en la primera hora, cuando el cadáver recién salido de su lecho de muerte aún está tibio y flexible.
- 4°) La sociedad, la ley, la humanidad casi toda, los condena implacablemente sin comprender ni compartir su amor inconmensurable, llevándolos, en muchísimos casos, a la necrofilia rana o submarina que realizan con los restos echados al mar o con los ahogados varios que navegan fuera

de la platatorma continental, en el agua de nadie.

Como se ve, el amor es duro para ellos. El dolor los abate a veces. Vaya entonces, este postrer homenaje hacia estos seres excepcionales que consiguen lo que nadie: levantar el muerto sin un centavo.

DECALOGO PARA EL NECROFILO PERFECTO:

- 1) Amar a los muertos por sobre todas las cosas.
- 2) No vivir nunca lejos del cementerio. Y si es adentro, mejor.
- 3) Para dormir, en lugar de pijama o camión, usar mortaja.
- 4) Cuando muera la pareja, embalsamarla.
- 5) Conocer de memoria, al derecho y al revés, los teléfonos y direcciones de todas las casas velatorias, cocherías, fábricas de ataúdes, marmolerías, etc.
- 6) Ser huérfano de madre viuda o viceversa.
- 7) Alumbrarse sólo con velas o cirios porque es más romántico.
- 8) Preferir siempre las calas. Odiar las siemprevivas.
- 9) Ser amigo de todos los cuidadores de Recoleta, Chacarita, La Tablada, etc.
- 10) Asesinar antes de violar.



Besos brutos:

UNA HISTORIA DE AMORGUE

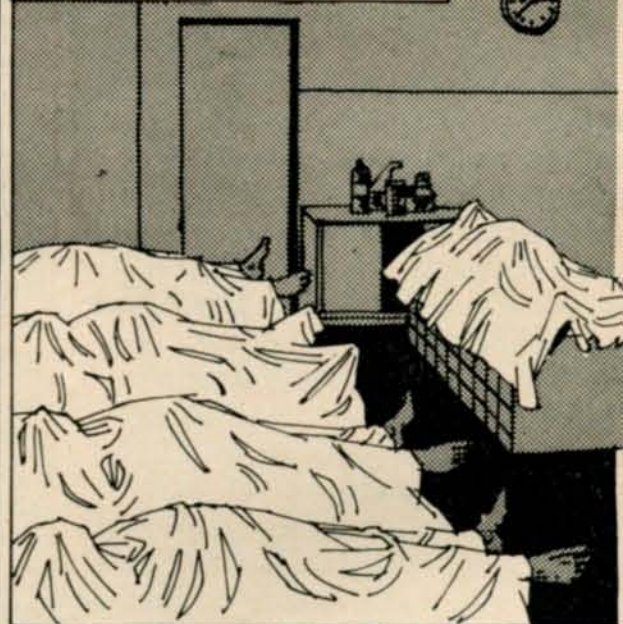
Sobre una idea original pero muy original de: Guinzburg, Segal y Abrevaya
Textos: Carlos Rivas - Dibujos: El Conde de Tomás Sanz.



CHAU, MUCHACHOS...
NO SE ME VAYAN DE
FARRA, ¿EH? ¡JE-JE!



SUELEN SER TEDIOSOS
CIERTOS FINES DE SEMANA...



MMMMNNNAUUUU...
¡QUE APOLIYO!

LA CATALEPSIA
PUEDE DEPARAR
ALGUNAS SORPRESAS...



... INVADEN EL TERROR
DE UN TIERNO DESPERTAR.

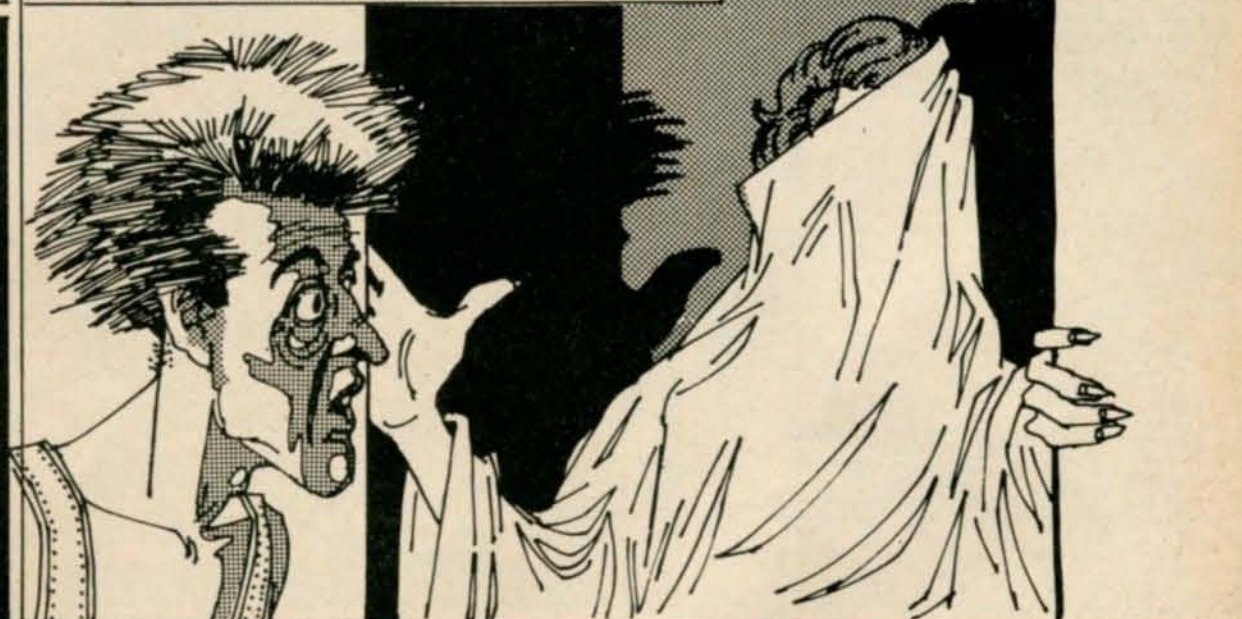


SEGURO QUE TUVE OTRO
ATAQUE Y LA MALDITA
DE MI MUJER QUISO
SALVARSE DE LOS
TRAMITES DEL DIVORCIO
¡QUÉ VIEJA PODRIDA
SIEMPRE ME HACE LO
MISMO...



UNA SOMBRA GELIDA SE BAMBOLEO DENTRO DEL VIENTRE POLAR DE LA FRIGIDAIRE.

PERO ENTRE CATALEPTICOS NO SE VAN A ANDAR CLAUSURANDO EL ATAUD.



ENCANTADA, JUANA RESURRECTA A SUS ORDENES.

UN TACITO ACCESO DE AMOR SE INSTALO EN AQUELLA FETIDA GEOGRAFIA DE AUTOPSIAS Y CREMACIONES.



ES UD. LA CATALEPTICA MAS BELLA QUE HE CONOCIDO, RESURRECTA.

¡SALGA, ESTE ATAQUE ME DEJO MUY DESMEJORADA! ¡Y PARA COLMO CHUPE UN FRIJO AHI ADENTRO..!

¿ENCONTRARAN LA SALIDA? HABRA FORMA DE SALIR AL EXTERIOR? QUERRAN SALIR, O LA COSA PINTA LINDA DENTRO DE LA MORGUE?

SIGAME, LE MOSTRARE LA ZONA DE LOS SUICIDADOS... ALLI SE RESPIRA UN AIRE DE ROMANTICISMO MUY PECILIAR.

LAZARO, MUCHO GUSTO... ¿QUE MANOS FRIAS! ¿NO ESTA ASUSTADA?

ESTA ES LA TERCERA VEZ QUE RESUCITO. LA PRIMERA EN LA VEREDA, AL ENTRAR, LA SEGUNDA EN LA OFICINA MIENTRAS ME HACIAN LA FICHA... ESTA VEZ PUDE LLEGAR A LA HELADERA.



UD. DEBERIA SER GUIA TURISTICA EN LA RECOLETA, ES TAN IDONEA.

EL ENCANTO, LA MAGIA, EL JUEGO, LA ESPERANZA, LA FE, LA MISTICA GANADORA, SE LES VINIERON COMO CHANCHO A LA BATATA... ERA ALGO QUE LOS INVADIA, QUIZAS EL AMOR, TAL VEZ UN ATAQUE DE PRESION.

TODAS ERAN SEÑALES PARA EL BELLO ENFERMO: SEÑALES SUS OJOS, SEÑALES SUS PALABRAS, SEÑALES SUS MARCAS DE VACUNA...

LIVIDOS, TUMEFACTOS DE PASION, SE CONTAGIARON CON DICHA TODAS SUS BACTERIAS.



¡AY, LAZARO, ERES TAN GRACIOSO... HARIAS REIR A UN HEMIPLEJICO.

¡PARA QUE LA SACAS SI NO VAS A DOBLAR, SALAME!



¡OH, AMOR, NO ME HABIAS DICHO QUE TAMBIEN ERAS TARTAMUDO! YO, ADEMAS, soy DIABETICA.

¡TE AMO, TE AMO, TE AMO, TE AMO, TE AMO, TE...



¿NO CONOCES UN LUGAR DONDE PODAMOS ESTAR MAS COMODOS?

TU CLAVICULA ME COBIJA, LAZARO.

ES QUE TENGO UN CLAVO DE PLATINO...

TERMINASTE LA INSULINA Y SEGUIS CON EL FORMOL... ¿QUE TE PREOCUPA, AMOR, ACASO LO NUESTRO ES IMPOSIBLE?

NO ES ESO... ES QUE... ME PARECE QUE ME VA A VENIR OTRO ATAQUE, ¿SABES?



VAYAMOS AL QUIROFANO, DE PASO PODREMOS TOMAR UNOS TRAGOS DE INSULINA.

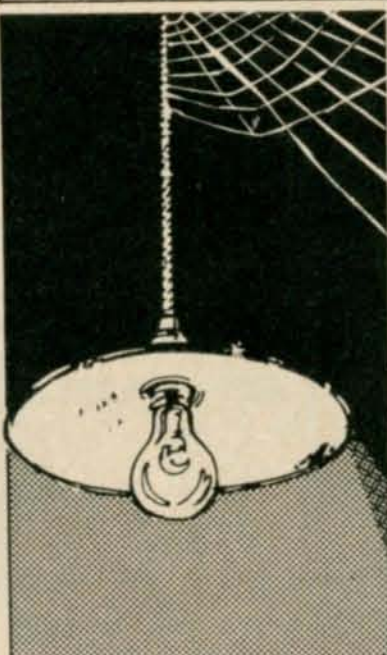


UNA PAZ DE POSTOPERATORIO SE INSTALO EN LAS ENTRAÑAS DE LOS EX OCCISOS



NO PIENSES EN ESO, DEBE SER LA CURDA QUE TENES. MEJOR COMAMOS ALGO.

¿Y QUE VAMOS A COMER EN ESTE BODEGON INMUNDO?



LA ELEGANTE IMAGINACION FEMENINA RESOPLA EN LOS LABIOS HINCHADOS DE RESURRECTA...



¡ACA COMIDA ES LO QUE SOBRA!

EXIGIMOS MEJOR TRATO!

RAUL 16-9-68

¿PREFERIS PATA DE SUICIDA O PECHUGA DE ASESINADO?

¡PERO ESTO ES UN SACRILEGIO!

PENSA QUE SOS UNO DE LOS URUGUAYOS QUE CAYO EN LA CORDILLERA.

LO QUE PASA ES QUE YO NUNCA ESTUVE EN UN SCRUM, Y ADEMAS SOY MACROBIOTICO... ¿SABÉS?

DESPUES DE LA SOBREMESA DE MARMOL, PIPONES PIPONES, LOS TORTOLOS PLANEARON UN FUTURO DE DICHA FISIOLÓGICA NO CATALEPTICA.

¡OH, MI DULCE AMOR! ¿COMO TRAMITAREMOS LA LIBRETA DE CASAMIENTO SI EL UNICO DOCUMENTO QUE TENEMOS ES EL CERTIFICADO DE DEFUNCION?

SALDREMOS DE ESTE LUGAR, LO PROMETO, Y SEREMOS FELICES EN EL MUNDO CRUEL QUE NOS MARGINA, NOS CASAREMOS...

NO TE PREOCUPES, DURMAMOS... EL LUNES SE ACLARARA NUESTRA MUERTE. VETE A DESCANSAR A LA HELADERA

PREFIERO DORMIR CONTIGO, AHI NO DESCANSO NADA, LAZARO.

ENTONCES BUSCAREMOS UNA CAMILLA DE DOS PLAZAS.

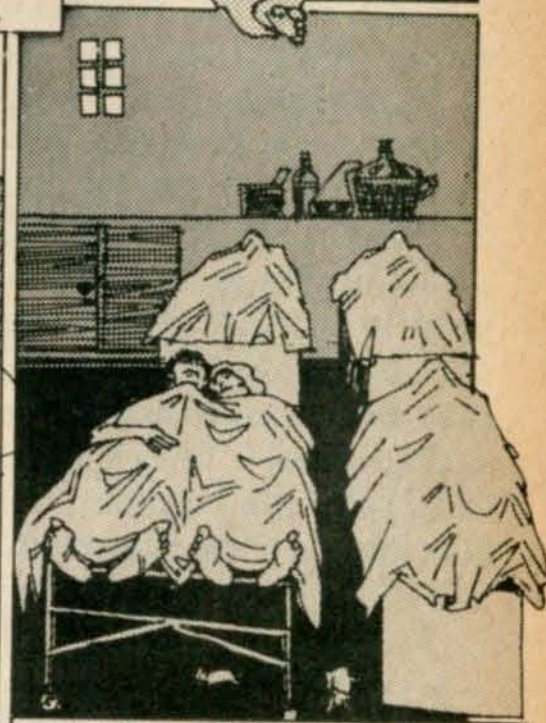
EL LUGUBRE ESCENARIO DE LA MORGUE COBIJO LA RESURRECCION DE UN AMOR QUE NUNCA MUERE.

IREMOS DE LUNA DE MIEL DE MOCHILEROS EN CARPA DE OXIGENO.



MAÑANA ME TENGO QUE LEVANTAR TEMPRANO ASI HABLO CON EL EVISCERADOR Y SALDREMOS DE ESTE HORRIBLE LUGAR.

QUE SUEÑES CON LOS ANGELITOS, MI AMOR.



UN PLACIDO SUEÑO SE LES METIO, LENTO COMO UNA INFECCION, EN LOS ALVEOLOS PULMONARES. ESTA VEZ EL FUTURO ERA PARA ELLOS...

POR LA MAÑANITA TEMPRANO...



¡UY DIO, A ESTOS DOS ME LOS OLVIDE AFUERA DE LA HELADERA! VOY A HACERLES LA AUTOPSIA ANTES DE QUE SE ME PUDRAN.

HACERLES LA AUTOPSIA ANTES DE QUE SE ME PUDRAN.

PARECE MENTIRA... TANTOS AÑOS QUE HAGO ESTE TRABAJO Y TODAVIA ME SIGUE PARECIENDO QUE DUERMEN COMO ANGELITOS. ¡EN FIN!



¡LINDA SEMANITA ME ESPERA! TENGO QUE ABRIR CATORCE FIAMBRES...



ESTE TIERNO AMOR DE FIN DE SEMANA TUVO UN CORTE ABRUPTO A NIVEL DE INTESTINO GRUESO, COLON ASCENDENTE, DESCENDENTE, PANCREAS Y RIÑON... EL RESTO, EL RESTO ESTA EN MANOS DE LA CIENCIA.

Todo lo que parece sangre es tintura mertiolate

Una inmensa mayoría del quehacer deportivo es hoy afectada al humor negro de la farmacia, el hospital, o el cementerio. Ya casi no hay deporte que conserve gracia deportiva si no tiene una fuerte agresividad. El deporte que hoy interesa es aquél que, por lo menos, sea tan dramático como el drama rutinario de la vida del individuo al que se le ofrece el relax deportivo. La actual distensión deportiva se busca primero en la angustia, después en el enchinchamiento, y por último en la explosión del individuo. Así se llega a la distensión de Carlos Morete, planchado en la cancha de Boca por la criminal agresión de Roberto Rogel, que contará con la protección del juez que no la pudo ver, de todo un núcleo de comisarios deportivos y policiales, y de testigos que no quisieron ver. Cuando en esa misma cancha Ramón Aguirre Suárez aplicó exactamente el mismo golpe a Combín, y Poletti se encargó del resto, pasó lo mismo: Muñoz gritaba por la radio que los italianos nos estaban haciendo víctimas de una conspiración organizada para desacreditarnos internacionalmente, y que la tinta roja que bañaba la cara de Combín (argentino)... ¡era tintura Mertiolate!



Dante Panzeri

Y si en una cancha de fútbol de la Argentina se produce alguna de esas refriegas vandálicas que son rutina entre nosotros, el humorismo las pone enseguida a cubierto de lo negro, y la transforma en rosada: "estas cosas son frecuentes en la cultura Europa y especialmente en la añeja Inglaterra". Porque en esto también juega el colonialismo. Todas nuestras calamidades, pasadas y presentes, tienen su raíz en la dominación de los monopolios, especialmente los británicos, pero si se trata de justificar nuestra proclividad sanguinaria no hay mejor apoyo explicativo que recordar que los ingleses también son cultores del humor negro que entre nosotros es rosado por el Mertiolate. Especialmente desde que los ingleses nos llamaron animales y nos dieron un punto de apoyo para sentirnos víctimas de sus ofensas y no de nuestras costumbres. Y ya sabemos lo que ocurre con esto de los colonialismos. Es colonialista Buenos Aires sobre el interior. Es colonialista la capital de cada provincia sobre el interior de su territorio provincial. Somos todos colonialistas por vocación dominante sobre los más débiles, tal como lo son River y Boca obligando a jugar en la cancha que ellos quieran a quienes no sean poderosos como ellos. Cuando los dominados por el colonialismo contraen las enfermedades del anticolonialismo, el pretextario en juego es culpar de ellos a los colonialistas monopolísticos. Se hacen todos "jus sanguinis" (derecho de la sangre) y todos renuncian al "jus solis" (derecho del suelo). Allí la dependencia colonial es buen negocio. Rogel, que es mendocino y usa aquel humor negro desde hace varios años, puede culpar de su proclividad criminal a

los platenses (jugó en Gimnasia), a los porteños, y si todo eso no alcanza, a los vándalos ingleses que hacen cosas como las suyas, o peores. Esto es como el destornillador, que contrariamente a lo que dice su nombre tanto sirve para sacar tornillos como para ponerlos. Somos destornilladores. Todo el humor negro del deporte que pasa por la farmacia, el hospital, o el cementerio, tiene ese mismo aval colonialista: "en tal parte es igual". O éste otro más morboso: "en tal parte es peor". Los del rugby, donde hoy se pega con la naturalidad que parecía reservada a los boxeadores, nos explican, a gran velocidad y con lujo de detalles, cuánto más se pega, por caso, en Francia. Los del automovilismo, para poder seguir alimentando sin cargos de conciencia a la industria pomposófunebre, consiguieron que Sojot creara la muletilla de "carreras son carreras". O sea, matarse no es nada más que matarse. Aún no apareció, en ningún deporte, alguien que imponga el dogma de un apotegma que parecería más apropiado para entender al deporte: "jugar es nada más que jugar". Predomina el de que todo esto "es importante" mucho más allá del juego. Esa filosofía mata, pero es presentada con adornos rosados con los que deja de ser fúnebre, y a veces puede ser patriótica, otras cultural, otras humanista, aunque en todos los casos la mira esté puesta en lo industrial. En "la pasión de las multitudes". En el negocio de matar al deporte con el cuento de darle vida a la multitud. Ese es el humor negro generalizado del deporte: que todo lo que en él era alegría, ha desaparecido sepultado por la seriedad, la gravedad, el tremendismo, el dramatismo, y todos sus demás ismos. Lo único que queda de humor transparente es la terminología con que todo ese humorismo negro se vende como "importante". Porque todo "es importante, ¿viste, tás cuenta?". No escapa a este inventario de las cosas humorísticas del deporte al ideario de Lázaro Costa, la advertencia de la alta cuota de ellas que nos presentan las muertes en el boxeo, con las que se disfrazan de severos huma-

OPINO QUE
HUBIERA RECIBIDO
MENOS CASTIGO
DE HABER ESCAPADO
BIEN POR LOS
LATERALES...

SI NO FUERA
POR MI MANAGER
YO HABRÍA ESCAPADO
POR LA PUERTA
DE ATRÁS



ORTIZ

nistas durante 15 días (todo dura 15 días entre nosotros tratándose de hacer buena letra) unos cuantos comediantes del dolor, la justicia, la no explotación colonialista del Luna Park en Buenos Aires o el Madison Square Garden en el mundo sobre sus sometidos trozos de carne humana. Pero como en todos los cuentos de paciencia y saliva, todo pasa. Lo único que no muere es la muerte, piedra basal del humor negro y de Lázaro Costa.

Las catástrofes del automovilismo. Como aquella de Le Mans donde Fangio se filtró entre cadáveres y fierros envueltos en llamas. Como aquella que acabó con las famosas Mil Millas que pasaban hasta por el interior de las casas de las aldeas italianas. Pues con esas catástrofes generadoras de "las carreras son carreras" y "la ofrenda de la vida a la pasión del deporte", se llenaron años de sádica morbosidad deportiva que ahora perdieron mercado consumidor de sensiblerías, quizá porque en todos los terrenos la muerte ya no es noticia. Ahora ya no se detiene una carrera porque de pronto se mata un corredor. Es más: tampoco es la muerte del ídolo del volante la que encabeza la información de esa carrera. "Carreras son carreras". Y no vidas, ni humanismo. Eso es antiguo. El humor negro tiene exigencias como la de olvidarnos de lo macabro para que su color sea rosado. Y lo consigue.

Casi siempre que el deporte se encarga de poblar algún cementerio, suele dársele al muerto otra compensación con la que el tipo se queda feliz durmiendo sin colchón: "emprendió el camino de la gloria". Lo repiten los vivos que hacen lo imposible para no seguirlo. En el caso del boxeo hay mayor respeto con esa gloria. Dicen solamente: "Su tumba nos marca el deber de humanizar el boxeo para redimirnos del crimen del que somos culpables". Y siguen preparando carne humana para capacitarla en el consumo de carne humana.

Que la consigna consumidora del deporte moderno es más sangre en el festín de la sangre, lo indica la constante mayor atracción de los deportes que se aproximen al

boxeo. El hockey sobre hielo es acaso el que más multitudes ganó en el mundo de estos últimos 10 años. Su velocidad es casi una constante de 100 kilómetros por hora. Sus palazos, trompis, escupitajos, heridos, y a veces muertos también, guardan relación con el vértigo de aquella cifra. Aún los argentinos no lo conocen. Pero ya llegará.

En septiembre de 1968, habiendo ya entrado el rugby argentino en el que llaman "plafond internacional" (humorismo de la semántica negra) jugó aquí una selección de Gales. "La Prensa" del día 8 de ese mes presentaba una fotografía boxística a cuatro columnas ilustrando ese partido. Un puñetazo de derecha entraba en una oreja (como el codo de Rogel en Morete); otro puñetazo de izquierda pasaba por una mandíbula; y otro puñetazo de derecha se aprestaba a hacer lo suyo. Debajo se leía: "El experimentado hooker internacional Norman Gale conecta un fuerte puñetazo sobre la cara de Eduardo Verardo, mientras recibe a su vez la réplica del pilar de Belgrano. La pelota ya está lejos". En la misma página se informaba del fallecimiento, a raíz del mismo partido, del jugador argentino Miguel Cole, de 28 años, por un fuerte golpe en la zona fronto-parietal con hemorragia cerebral. Como culpar al rugby de este fallecimiento no era solucionar la muerte de Cole, rápidamente aquella noticia era encubierta con un aporte científico de absolución del deporte como causa criminal: los dirigentes del Belgrano A.C. difundieron un "informe médico" que certificaba que Cole había muerto "por hemorragia cerebral sin origen traumático", lo que según el mismo "La Prensa" del 9/9/68 descartaba que el fallecimiento era resultante del "fuerte golpe en la cabeza" de que había informado su respectiva crónica del día anterior. Moraleja: Cole padecía de una hemorragia cerebral producida con la almohada con que había estado durmiendo antes del partido. Todo es rosado en el humor negro del deporte. El negocio impone ser rosa. Por eso Morete se negó a acusar a Rogel, que después de todo es un trabajador colega del sindicato, del

que incluso alguna vez puede ser compañero. No cortarse los cables entre telefónicos. A propósito de codazos estilo-Rogel: Quien vaya a la cancha de San Lorenzo e ingrese por la puerta de la calle Inclán, puede ver allí un busto al que poca importancia le dan las actuales generaciones. Es el de Jacobo Urso, un gran jugador que fuera de San Lorenzo. Murió en 1922 jugando al fútbol. Pero no murió por jugar, sino porque ya entonces había codazos como el de Rogel. Uno de esos codazos, cuyo autor omite "El Gráfico" N° 163 del 12 de agosto de 1922, pero cuyas consecuencias cita en detalle... "le reventó un riñón". Eso fue el 30 de julio de 1922. Calmate, Rogel, no sos el primero. Seguí pegando, que también tenés tu propio colonialismo culpable. Echale la culpa al que mató a Urso. Al liberalismo y la dependencia culpable de todo lo malo que hacemos.

El humorismo negro del deporte no solamente es capaz de transformar sangre en tintura Mertiolate, ni de hacer el día ro consumo canibalista que vemos hacer del ser humano como combustible de la caldera de la morbosidad. También es capaz de comerse viudas o transformar a una futura viuda sentada junto al futuro muerto... ¡en la mejor deportista! El futbolista español Miguel Martínez, de Atlético Madrid, vino a jugar entre nosotros, con su equipo, en 1964. Durante el partido contra Peñarol de Montevideo, en el Estadio Centenario, Martínez cayó sin sentido. Pero no jugando. Sino presenciando el juego. Nunca más lo recuperó. Tenía una arteria cerebral obstruida. Pero no moría. Permaneció inconsciente pero con vida, varios años. Alrededor de ocho. Entonces, el periodismo deportivo español, resolvió designarla a su mujer, María José; la deportista del año! El autor de la iniciativa aún vive convencido de haber sido humorísticamente original.

Tengo registradas, **grosso modo**, que en este caso debiera ser efectivamente **matogrosso**, unas 1.500 muertes por variados motivos accidentales en el deporte.

En su gran mayoría son aburridas. Pelotazos en la cabeza. Explosión de una bomba entre las piernas de la vícti-

ma. Aludes que sepultan alpinistas. Referees muertos a patadas y trompadas (en Italia y en la Argentina). Choques de bicicletas. Intoxicados por dooping que caen muertos. Futbolistas muertos por algún rayo bajo tormentas eléctricas. 300, 79, 14 muertos en canchas de Perú y la Argentina.

Pero dentro de aquella infinita colección de la ya aburrida novedad que es morir haciendo deportes, me parece que las dos más parecidas a la vieja connotación de la muerte con heroísmo digno de pasar a una estatua, son las que tienen aquellos difuntos deportistas a los que se les clavó una jabalina en el pecho o les cayó un martillo en la cabeza. En ambos casos tenemos mucho mejor representada a la figura del indio que vemos morir en las películas westerns. Lo que indica que estas dos formas de morir con alguna frecuencia en el atletismo, son mucho más de película que todas las demás.

Los sepultaron con discursos que dijeron:

—No murió por la patria pero murió haciendo patria.

Porque en este juego del humor negro deportivo, ni a la patria la dejan viva. (Prueba irrefutable: Heredia y Ayala están negociando la venta de sus nacionalidades en España, y aquí en Argentina compramos la de Correa, ¿y qué importa el color del humor?).

¡Todo lo que parece sangre es tintura Mertiolate!

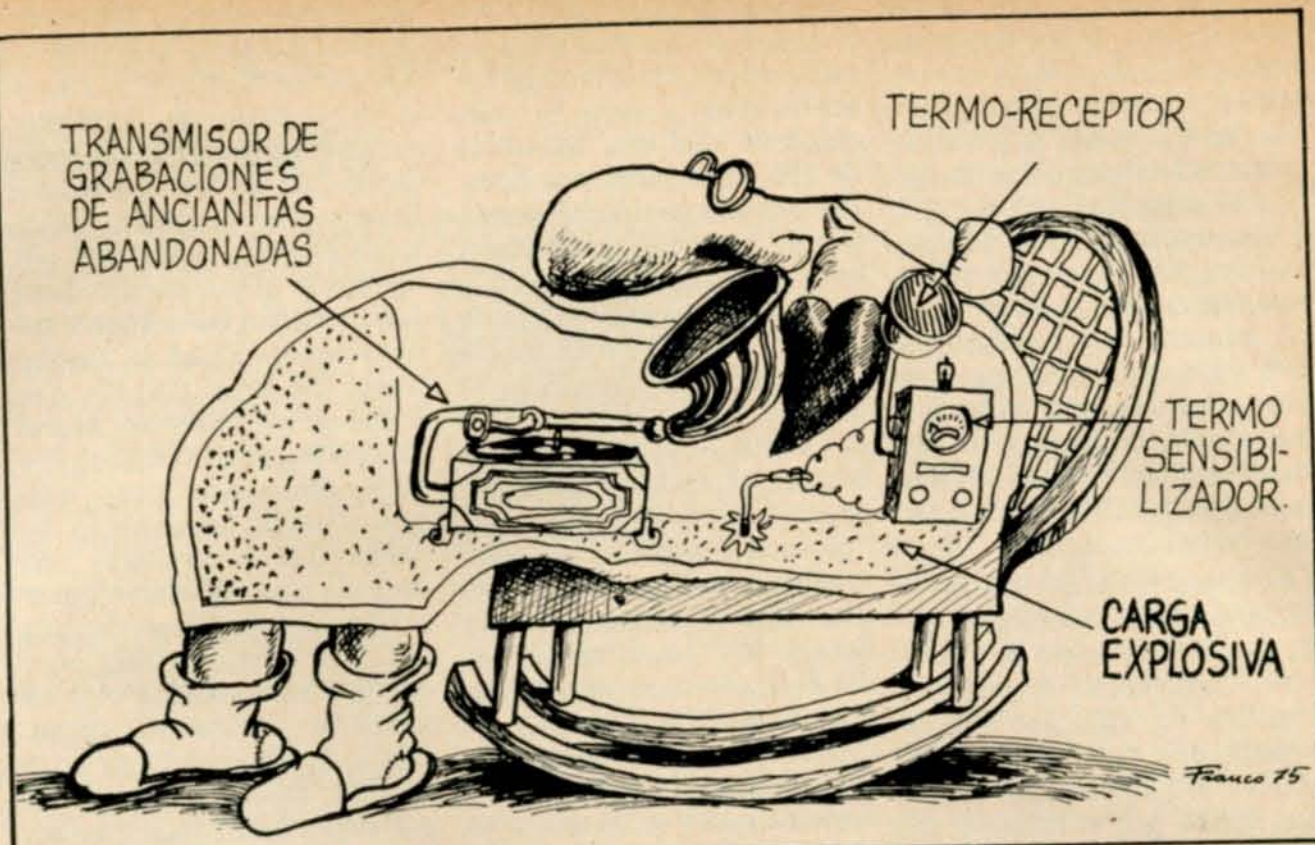
Pero de muertos-muertos, bien muertos, como en la mejor novela de terror, hay un caso reciente que es el record mundial del sarcasmo: el 20 de abril de 1975, en Chivilcoy, en las 500 Millas Mercedesinas, un auto mataba a una persona, fracturaba las dos piernas de otra y hería algunas más. El muerto resultó ser padre del piloto del auto homicida... Este caso de humor negro en apoyo del progreso de la industria automotriz, mejora por amplio margen el del italiano Enrico Platé, muerto en Buenos Aires por el auto al que atendía como señalero. También al de Ricardo Iglesias que en Córdoba mató a su cuñado; y al de su hermano Juan Carlos Iglesias que mató al hermano de otro corredor, siempre en nombre del fierro del deporte que ponderaba Carlos Reutemann.

Franco

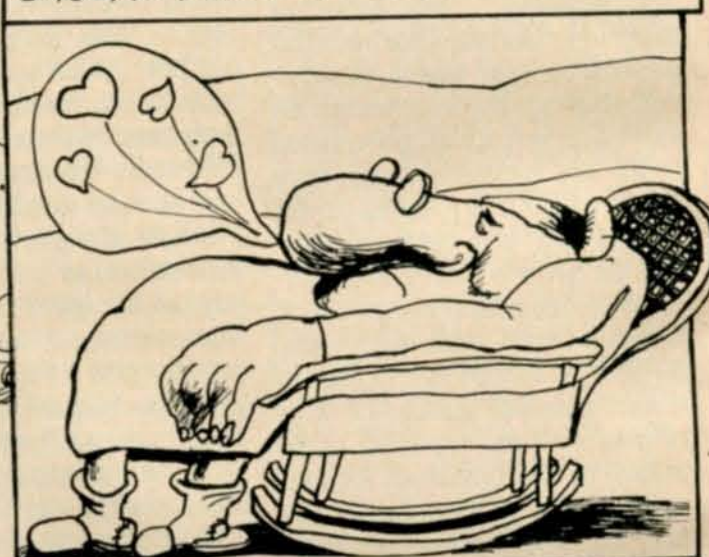
Lugar: Hiroshima Hospital

Diagnóstico: Reducción a la antimateria. Atomización. Humo.

Motivo: Franco era un valeroso y hábil integrante de la brigada de explosivos. Un día se acostó muy tarde y fue a trabajar medio dormido. No lo echaron. Se fue solo. Por el turbio aire. Franco era un valeroso y hábil integrante de la brigada de explosivos... ¡Lindo laburo tenía Franco!



ATRAE A LOS SOLDADOS CARCOMIDOS POR LA NOSTALGIA CON UN CHAMUYO CASERO Y COMPRADOR



CUANDO LA TERNURA ALREDEDOR DE ELLA ALCANZA SU PUNTO OPTIMO...



Bomba Abuelita Tierni - Expansiva

Se arroja en paracaídas sobre las líneas enemigas.

Atrae a los soldados carcomidos por la nostalgia con una chamuyeta casera y rezongona. Cuando la ternura alrededor de ella alcanza un punto óptimo... ¡BOOM!



Bomba Vulgarum

Esta bomba no tiene explicación. Suele encontrársela en cualquier país, beligerante o no. Por lo general, mata sin mayores explicaciones, y suele hacerlo con los labios. Aunque no hable. Algunas vienen con vestuario incluido, pero no imorta. Siempre empiezan con un reloj despertador, y al tiempito ya andan con un Rolex. Cuestan caras, pero se consiguen.



Burocratum Bomb

A semeja un ser humano normal. Tienen piel, músculos y huesos, pero en realidad están rellenas de explosivos. Hablan y hablan, se las coloca en lugares cotidianos y conocidos, hablan, sonríen y hablan. En cualquier momento explotan y rompen todas las cosas. Nadie se da cuenta de su tic-tac interno, lo que las hace pasar desapercibidas.



Biologic Bomb

No merece muchas explicaciones. ¿Cuántas habrá escuchado explotar, Ud.?



María Schneider Erotibomb

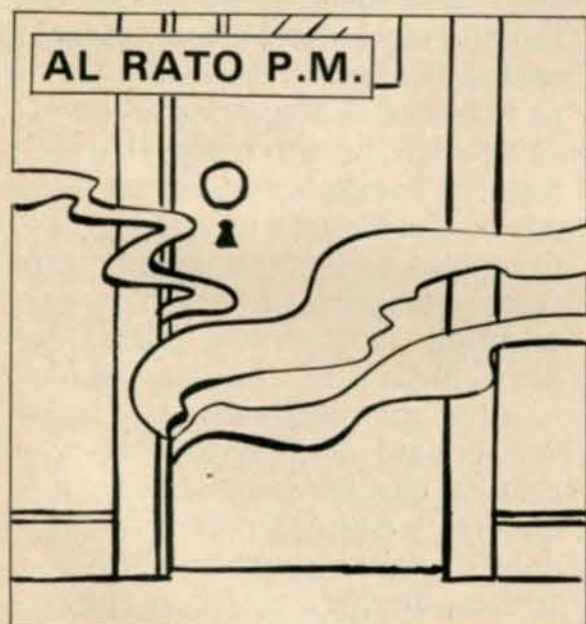
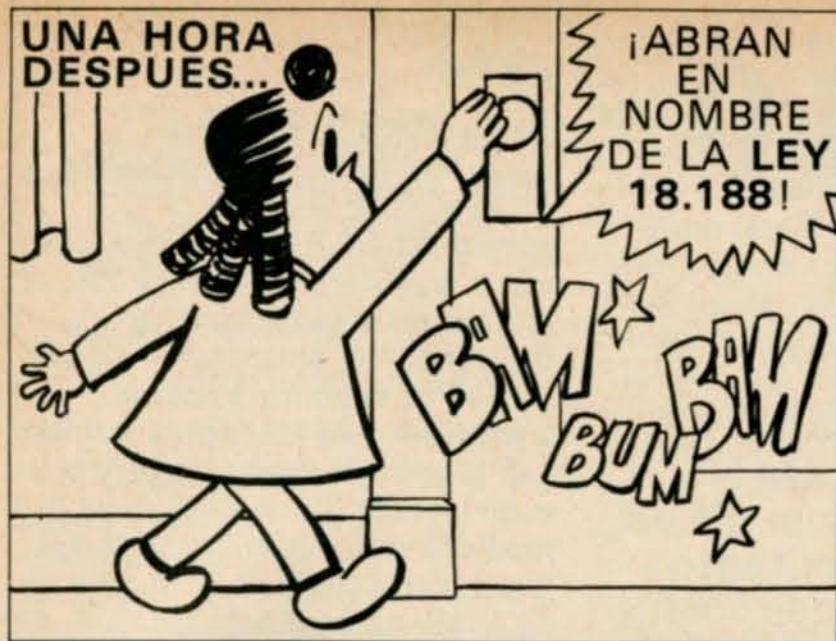
Se ubican en forma tal que sobresalgan sutilmente en la espesura. Los soldados enemigos —enemigos del que la puso— arrastrándose durante días entre el barro y los mosquitos, febriles y abstinentes, la ven y no pueden resistirse. La pellizcan, o no, y revienta. Mueren todos, pero se dieron el gusto que sólo tuvo Marilyn Brando.

La Pequeña Lulu

EN
¿QUE GUSTO TIENE LA SAL?

Guión: LAURA LINARES / SILVIA CENTENO







Mantenga limpia la ciudad:

EUTANASIA O MUERTE

Agoniza: Jorge Guinzburg (el comatoso crónico)

El arte, que todo lo puede, ha tocado con su varita mágica temas tan espinosos como una rosa silvestre, o la eutanasia. Esta, quizás por lo difícil, fue preocupación de muchos creadores y, tanto cineastas, como poetas, como dramaturgos, como enfermos, le dieron su enfoque al problema. Sin ir muy lejos, hay una canción: "El Corralero" que inmortalizara el ya desaparecido Hernán Figueroa Reyes y que dice en algunos de sus versos:

"Ta muy malo el corralero
y allá en el potrero
como viejo está.
Hay que ayudarlo a que muera
Para que no sufra más.

.....
Cómo pretenden que yo
que lo crié de potrillo
clave en su pecho un cuchillo
porque el patrón lo ordenó."
.....

Afortunadamente, la misma no aclara demasiado el problema. Si lo hiciera, sería innecesaria la nota que es lo que importa, al menos para mí.



Eutanasia sin pena ni gloria

Nadie podrá discutir que la eutanasia es un tema polémico, si no lo hiciera, estaría admitiéndolo. Sin embargo, habrá dos o tres personas sin el menor interés en debatir algo tan trascendente, entre otras cosas, porque ni siquiera saben el significado del término y aún no han pagado la cuota de la enciclopedia. Para ellos, vaya esta modesta definición extraída del Diccionario de la Real Academia de Avellaneda: eutanasia viene del griego eu, bien y thánatos, muerte; todo junto viene a ser algo así como bienmuerte y significa muerte sin sufrimiento o más o menos exactamente, muerte provocada voluntariamente. Todo esto traducido al castellano se conoce como muerte por piedad. Sus orígenes se remontan casualmente a la antigua Grecia; antes que allí, también se practicaba, pero en una forma tal que no tenía nombre. Fue en Esparta donde a esta filosofía de vida, tantas veces copiada con el tiempo, se le dio verdadero impulso, impulsando a los niños resfriados desde la punta del monte Taigeto hacia el vacío total, unos 2400 metros de altura en caída libre. Los que lograban sobrevivir, podían regresar a sus hogares siendo muy bien recibidos por su pueblo que no hacía preguntas ni les guardaba rencor. Cabe consignar sin embargo, que ni Astolfi, ni Cosmelli Ibañez, ni Lerú, ni Grosso, registran algún caso en sus manuales. Con el paso del tiempo, este método infalible para terminar de una vez y para siempre con las enfermedades incurables, esta técnica de depuración, se fue depurando y por ende, su práctica está hoy prohibida en casi todo el mundo, pese a lo cual, los periódicos vespertinos suelen traer de cuando en cuando la crónica angustiante de alguna madre o de algún hijo que fueron descubiertos, juzgados y condenados por uso ilegal de la eutanasia. A partir de allí, revistas, radio, televisión, bares y cafés, comentan el suceso durante 15 días. En ese lapso algunos catalogarán al preso/a de víctima mientras que otros pensarán que es un/a criminal. Tanto unos como otros tienen serias razones para opinar como lo hacen, no hablan por hablar, los

mueve una conciencia, un ideal, una convicción. Y esa opinión la conocemos, porque está expresada en una voz que sólo un sordo no la escucharía; y, dicho sea de paso, ese sordo es, para muchos, candidato a la eutanasia.

Contras y proes

La eutanasia fue maltratada tanto desde el punto de vista médico como jurídico, los galenos, fieles a aquello de que **"mientras hay vida hay esperanza"**, se muestran remisos a aceptar que alguien pueda matar la esperanza. Una persona puede estar en coma todo el tiempo que lo desee o ser el protagonista de una lenta pero no por eso menos sufriente agonía y de pronto suceder el milagro: que la enfermedad, ese extraño virus que lo aquejaba hasta hace dos renglones, desaparezca así como vino; siempre y cuando hubiera venido en forma sorpresiva. También puede ocurrir un segundo milagro: que la ciencia pase al frente descubriendo en segundos el antídoto para ese mal incurable, o curable a partir de entonces. En suma, nunca se está demasiado deshauciado para la medicina. Probablemente Barnard sea uno de los pocos científicos conocidos que se muestran en favor de la eutanasia, pero él la llama **trasplante cardiovascular**.

Los juristas de todas partes del planeta parecen haber llegado a un acuerdo sobre el tema en cuestión. Son ellos sin duda los que enarbolaron la idea de que nadie puede disponer de la vida de otro ser humano, ni siquiera ellos. No comprendieron, obviamente, que con la eutanasia no se dispone de la vida de alguien sino de su muerte. Cayeron en un error conceptual que puede hacerlos perder el juicio, en caso de tenerlo. Puede creerse, luego de estos ejemplos, que todos los gremios opinaron sobre el crimen por piedad, craso error, los sicólogos, por citar un caso, se limitaron a interpretarlo.

También puede creerse, por lo hasta aquí expresado, que la eutanasia sólo posee lados buenos. Justo es reconocer, sin embargo, que también tiene sus contras: Sería hartó difícil, digamos, desentrañar si aquellos herederos que, haciendo de tripas corazón, decidieron ayudar al tío

millonario a abandonar este valle de lágrimas, no lo llevaron a cabo impulsados por fines comerciales. Claro que esto no probaría nada, no invalidaría el procedimiento, a lo sumo tendrían valor con determinado tipo de gente; de clase media alta hasta alta alta; mientras que para los pobres, para aquellos que no tienen dónde caerse muertos y quizás por eso siguen aún con vida, prolongando una agonía que arranca en el moisés, la eutanasia sería factible; más aún, si consideramos que, por definición ésta es la muerte por piedad, sería casi una obligación moral. ¿Quiénes pueden inspirar más piedad que los menesterosos?

Hasta aquí, a grandes y desprolijos rasgos, se consideró el caso de aquellos que, al término de sus vidas, en las postrimerías de su ingreso triunfal al paraíso sienten el dolor de los dolores, de aquellos a los que quizás junto con la eutanasia, se les estaría privando de una compensación en el más allá. Nada se habló, en cambio, de esos que nacen sanos, fuertes e idiotas. Esos para los cuales lo de **mente sana y cuerpo sano** se cumple sólo a medias, de los oligofrénicos y mogólicos que aunque nada saben, sufren por intuición. ¿Por qué pensar en eutanasia con estos seres que, aunque tontos, no lo son más que un burro? ¿Cómo saber realmente si estas criaturas no son felices en realidad? ¿De qué valdría preguntarles a ellos mismos si les gusta la vida si no podrán contestarnos? Y en el caso de que pudieran ¿Quién puede dejarse guiar por la respuesta de un estúpido? Además, se tome la resolución que se tome, siempre se corre el riesgo de atormentarse pensando que lo que uno hace, lo hace por uno mismo, convirtiendo así los actos de piedad, en autocompasión. Para todos aquellos que se martirizan con razonamientos parecidos, es bueno recalcar que estos niños ejemplares sí sufren, sufren mucho, sobre todo al despertárseles los instintos sexuales; al menos así lo aseguró un profesor que tuve y que era medio mogólico.

Eutanasia no tradicional

Siempre que se ha hablado del tema, se hizo en forma superficial, una eutanasia de compromiso si se

quiere. El concepto da para más, podría extenderse a otras formas y adquirir otras dimensiones que, hasta el momento, salvando los casos aislados, no fueron pensadas. Como el movimiento se demuestra moviéndose, lo mejor es dar un ejemplo que aclare esta afirmación rotunda, como todas (si no, no sería afirmación). Para el caso puede servirnos el control de la natalidad: nadie piensa en voz alta que ésta sea una forma de eutanasia, sin embargo, pasando revista a todos los malos ratos, sufrimientos y jaquecas que les toca vivir a todos los seres humanos a partir de su nacimiento, nadie podrá dudar que cualquier método anticonceptivo que se use —incluyendo la abstinencia— es una forma de eutanasia.

Por otra parte, si como muchos dicen, el mundo avanza y gira hacia su autodestrucción, sería cruel e inhumano traer niños sanos e inteligentes a la Tierra.

Superpoblar este planeta de aire viciado, de aguas contaminadas, de escasas reservas alimenticias, de tiempo húmedo y visibilidad en disminución, con seres inocentes, castos y puros, características que irán perdiendo a medida que se adapten al medio.

También, si insistimos en considerar a la eutanasia como el crimen por piedad, debemos aceptar que el genocidio sería una de sus expresiones ¿o acaso esos pueblos que viven marginados de la civilización y el confort, grupos humanos sumergidos en la más absoluta miseria, sometidos tanto económica como culturalmente no merecen compasión? Nadie debe sentirse preocupado por esta idea: se trata simplemente de pensar en una población mundial menos numerosa pero con un mejor nivel de vida.

Es cierto, sin embargo, que puede haber quien, motivado, por su deseo de beneficiar a la humanidad, intente llevar esta teoría a su máxima expresión, instaurando la eutanasia a ultranza, es decir eliminando a todos aquellos que luego de rigurosos análisis, pruebas y test, no se encuadren dentro del 100% exigido. De todas maneras, además de la falta de originalidad, ésta es una idea criminal, digna evidentemente de un cerebro enfermo; quien la detente, sin ninguna duda, no merece vivir.

"La increíble y triste historia de una pseudo madre"

por Napoleón (El que se droga con Geniol)



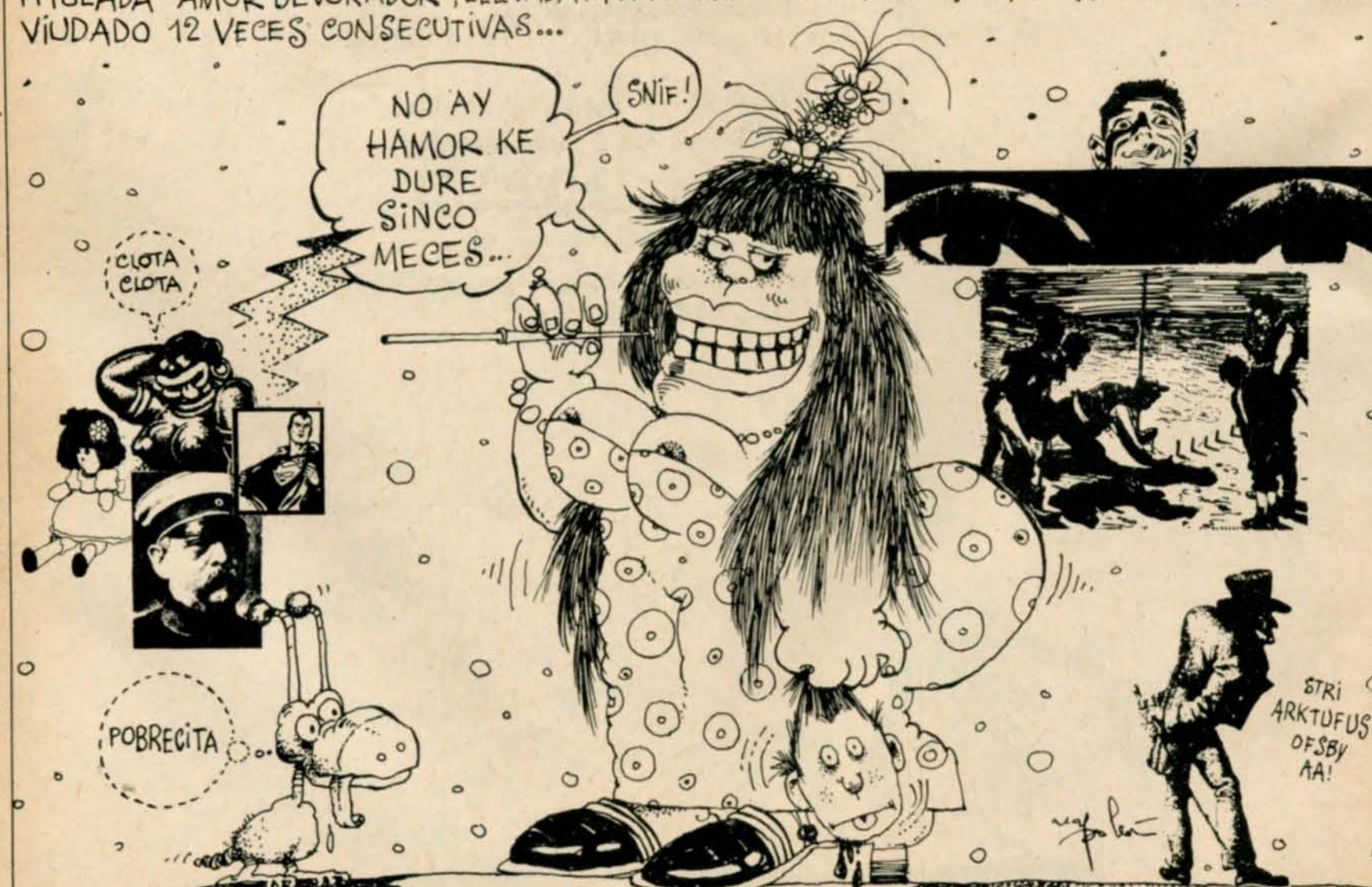
EN LA TORRIDA SIESTA CORRENTINA, DOÑA CLOTA CANUTTO SUFRE UNA EXTRAÑA ALUCINACIÓN.....







PASAN LOS MESES, CLOTA II (O EL ENGENDRO) HA TRIUNFADO CON UNA INSTRUCTIVA TELENÓVELA TITULADA "AMOR DEVORADOR", LLEVADA A LA PANTALLA GIGANTE, PERO NO ES FELIZ, HA ENVIUDADO 12 VECES CONSECUTIVAS...



MI TORTURA PREDILECTA

Jaime Poniachik

Mi tortura favorita es —creo— una clase especial de recuerdos. No los recuerdos de Grandes Acontecimientos, ni de Espantosas Experiencias, ni de Terribles Vejaciones. Mi martirio preferido consiste en chapotear por la memoria de los fracasos íntimos, de los delílicos minúsculos, de las vergüenzas de poca monta. Son los recuerdos de aquellas veces en que quedé “pagando” porque la respuesta justa que debí dar tardó un minuto más de la cuenta en ocurrírseme. O cuando frente a una joven de mi admiración, de la cual ya ni me acuerdo las iniciales, hice un gesto que ella pudo interpretar como burdamente torpe o cursi. O cuando, en medio de una discusión con un desconocido, pronuncié una réplica en un tono de voz apenas más agudo o más ahogado de lo que habría sido conveniente. Cuando menos lo pienso, cuando más “olvidado” creo estar de aquellas pequeñas caídas en el ridículo, es cuando ellas aprovechan para colarse en mi cerebro. Renacuajos babosos, protozoarios engordados, ellas toman por asalto mis pensamientos. ¿Qué hago entonces? ¿Qué puedo hacer? Las dejo que se revuelquen como chanchos entre mis sesos. Por afuera continuo asimilando seguridad en mí mismo, don de gentes y de mundo, mientras que por adentro me sonrojo hasta la médula. Si en esos momentos alguien llegara a leerme esos pensamientos, y yo lo supiera, sería capaz de zambullirme en el primer inodoro a mi alcance y pedirle a mi mamá que tire la cadena.

A. Grondona White

Para mí, el mundo se compone de solamente dos clases de gente: las que no debieran ser jamás torturadas, y las que, si la tortura no existiese, son suficiente motivo, por sólo existir, para que se inventase en su honor. Los primeros son sencillos, amables, desinteresados, inocentes... y como los chicos, entusiastas, eufóricos y un poco locos. La segunda categoría está poblada por los falsos, los chantas, los arribistas, los jactanciosos, los hipócritas figuradores, los absolutamente materialistas, los que lo usan a uno... bueno, ustedes los conocen. Lo irónico es que conozco muy poca gente de la primera clase. Los he conocido o los conoceré, o están lejos, o se fueron para siempre. En cambio, vivo rodeado de los especímenes de la segunda. Pulan, reptan, emergen, se esconden, pero allí están. Esta situación singular fue la que me inspiró mi regla de oro: A los de la primera clase les miento; mentiras piadosas, pero mentiras al fin. Les digo que me gustan sus gustos, sus casas, sus chicos, sus cosas, sus viajes, sus diapositivas, sus discos. A los segundos, primero les escapo como a la peste. Pero, si el destino cruel me fuerza a ser su invitado (ya que míos jamás lo son) y no encuentro escapatoria, y debo convivir (¡aj!) ese tiempo... ¡ahh! Entonces uso mi tortura favorita. LES SOY ENTERA Y ABSOLUTAMENTE FRANCO Y SINCERO. He descubierto que para este tipo de excrescencia la verdad es la peor de las torturas. Si están elogiendo su coche, les digo que es imbécil ocupar veinte metros cuadrados de pavimento comunitario para

pasear un inútil, gastando la misma nafta que transportaría a veinte sabios en cinco autos más chicos.

Si me encaran su viveza, que les ha permitido trepar a posiciones de privilegio (para ellos), les recuerdo que atrás vienen batallones de tipos iguales a ellos, con serruchos en la mano, y varios años más jóvenes.

Si me pavorrealizan sus pilchas, sus viajes, sus deportes, les recuerdo mi proverbial aversión a la ropa, los viajes y los deportes, gastaderos de gaita al divino botón. Y cuando me refriegan sus posesiones (casas de fin de semana, estancias, crueros), les hago notar que es imposible estar en todas partes al mismo tiempo y que siempre hay otro chanta que tiene MUCHO más que ellos.

Si me atajan y dicen que hablo de envidia, me río. Ellos saben que hago lo que predico. Y para remarcarlos, comento que soy muy feliz con mi vida, mi mujer, mi trabajo, el colectivo, la gente... y con mi absoluta falta de ambición o interés por todo lo que a ellos los motiva. Quizá no sea una tortura. Es más bien una ejecución.

Al despedirnos, ellos mueren y no aparecen nunca más en mi tiempo. Yo muero también, para ellos. Pero les pica.



Silvia Centeno

Tortura va, tortura viene, la historia de uno es la de sus torturadas obsesiones. La memoria —que para algo me obligaban a comer siete manzanas diarias— apenas me alcanza para soportar algunas: furibundos pala-pala danzados en holocausto del Día del Camino (cuarto grado y a la fuerza, que es el derecho de las maestras bestias), coros de “Aurora”, a tres voces (altos, bajos y medianos), croquiñoles innominables, tías bigotudas que me sumergían en sus gelatinosos besos, dosis masivas de Cirulaxia, marcaron no sólo mi alma, sino también mis brazos y piernas (4 vacunas antivariolíticas) con el estigma de los verdugos de todos los días. Después, fue inútil decir que quería ser buena y, resentida, macabra, tenebrosa —claro que en lamentable versión sudamericana años ‘60— me dediqué a torturarme “como una señorita”. Así desarrollé una asquerosa máscara de “estar en otra cosa” (que no me sacaba ni para soñar, vea). Recitaba por las calles de mi pueblo “Lo fatal”, mientras una rosa se deshacía entre mis manos. ¿Qué me dice? Esto me obligaba a esconder docenas de “Anahí” y “María Rosa” entre las obras de Amado Nervo y los vestidos “bolsa”, a abstenerme en el 98% de los combates? sentimentales, y a aburrirme soberanamente en el 2% restante (¡luego recuperado, a Freud gracias!). A punto de caer en el masoquismo más exacerbado, me dediqué amenazadores anónimos de este tenor: No te soporto más. Juntas, nunca. Fdo.: Silvia. Todo esto se hizo insostenible cuando la propia vida vino, se paró delante mío y me golpeó. En fin...

Ortiz

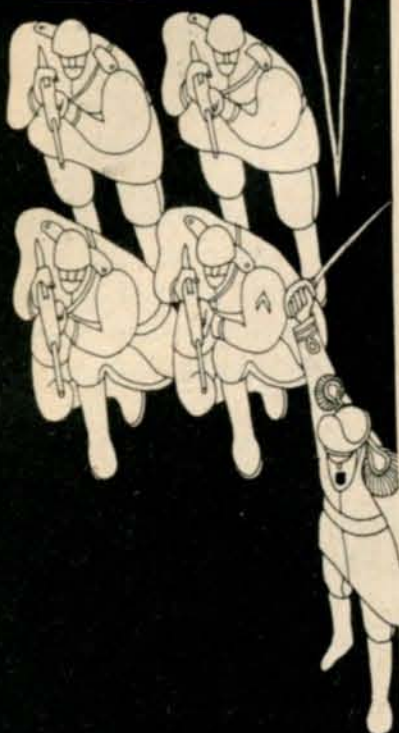
Lugar: Internado en la cama de la "Pensión Doña Tita"

Diagnóstico: Ulceración de encías. Perdida de dentadura. Arcadas.

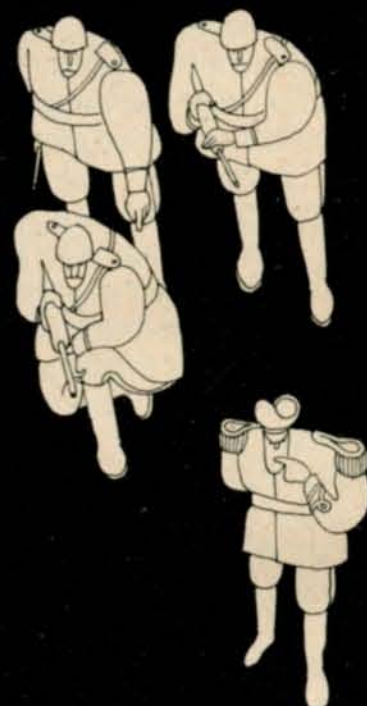
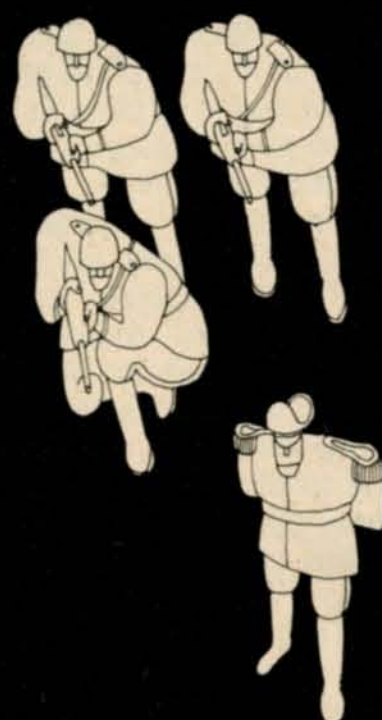
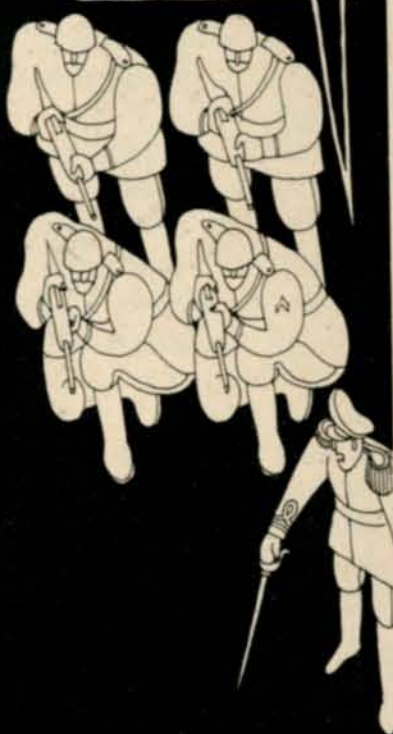
Motivo: El pensionista que comparte la pieza con Ortiz tiene una máquina de escribir, a la cual adora. La limpia todos los días con un cepillito de dientes y una franela. La última vez limpió todas las teclitas con el cepillito embebido en una mezcla de querosén y aguarrás, luego volvió a guardar el cepillo en el botiquín sin

limpiarlo. Ortiz es un joven muy aseado. Se lava los dientes todos los días. Ese día también se los lavó. No tuvo tiempo para secárselos porque todavía no los encontró. Lo quisieron contratar en la Facultad de Odontología como caso excepcional de patología en el aparato masticador. Mató a un dentista.

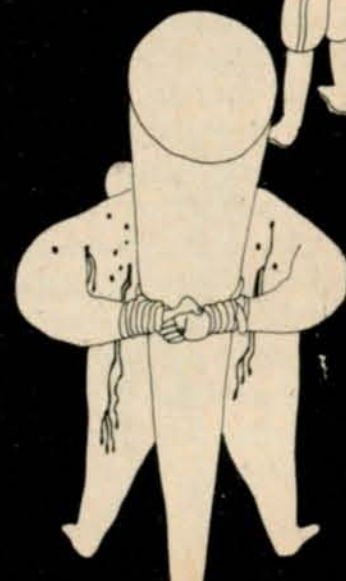
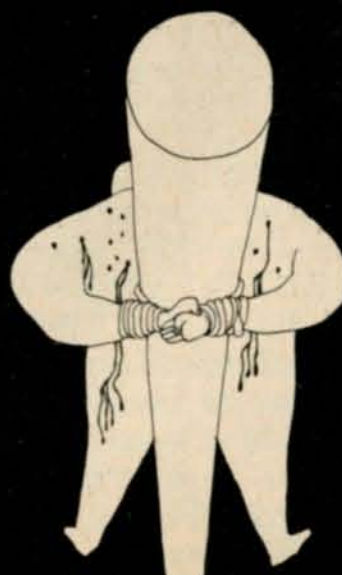
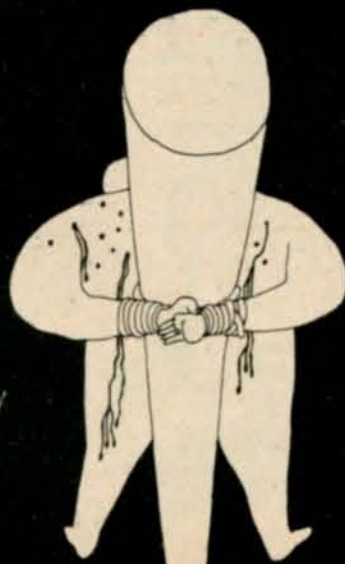
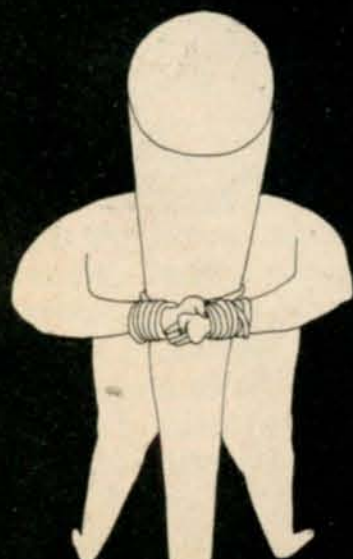
ATENCIOON...
APUNTEEN...
FUEEGO!

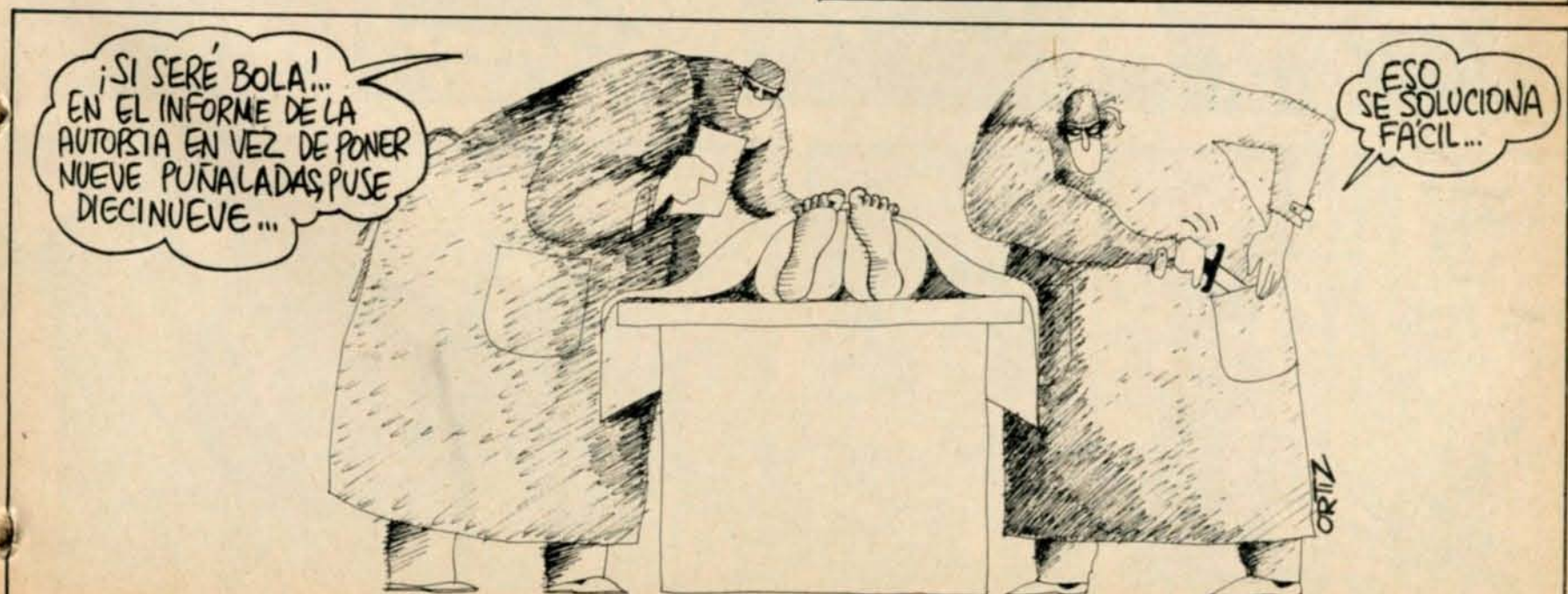
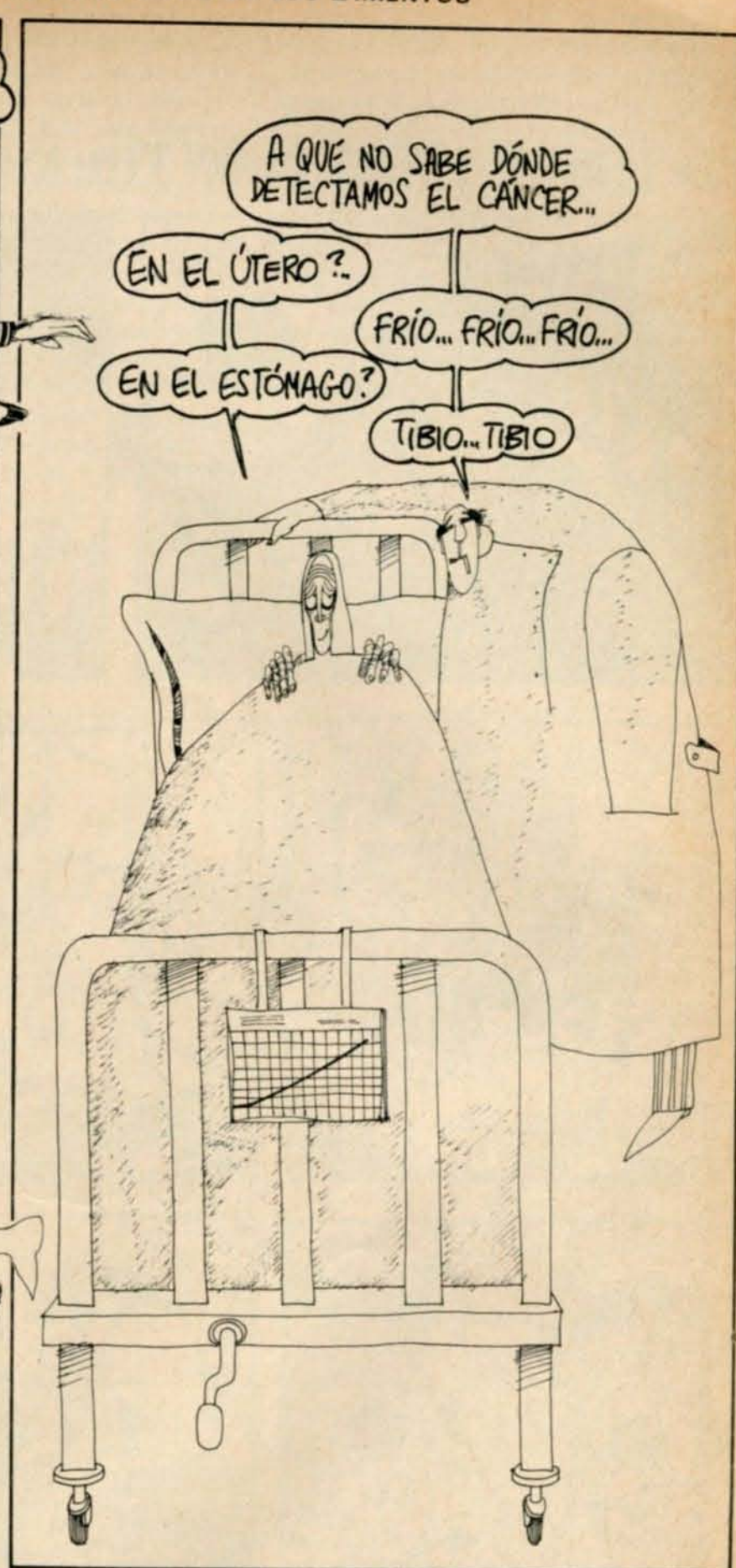


CABO !..
VAYA A
REMATARLO !



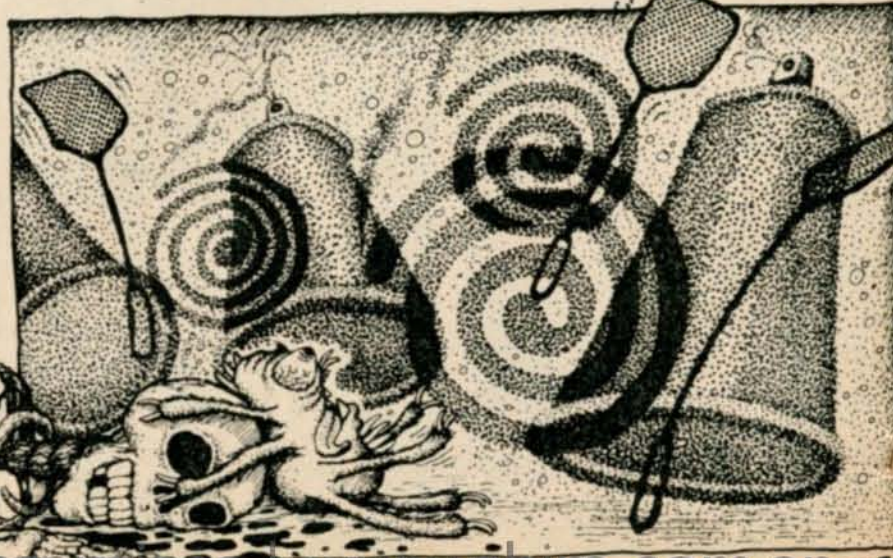
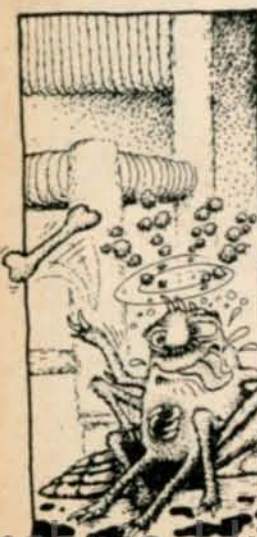
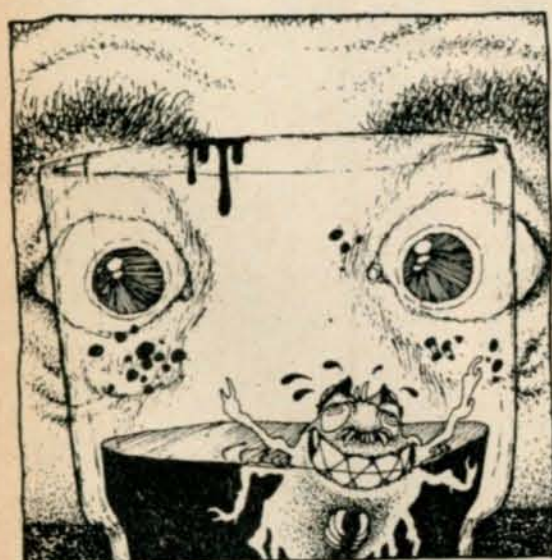
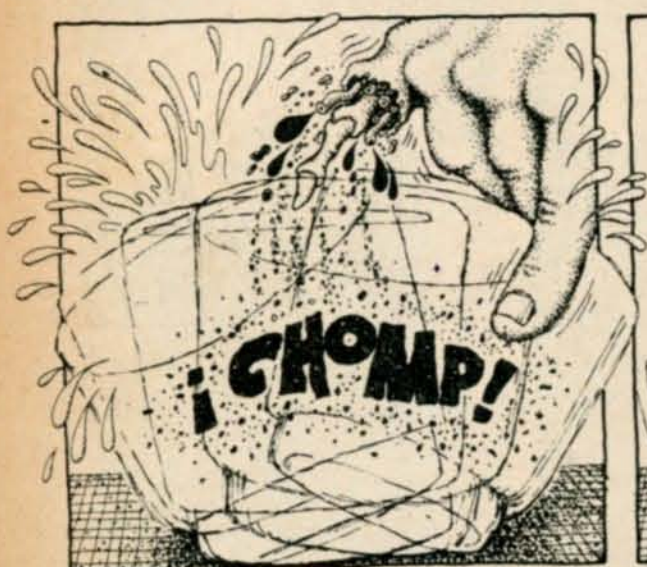
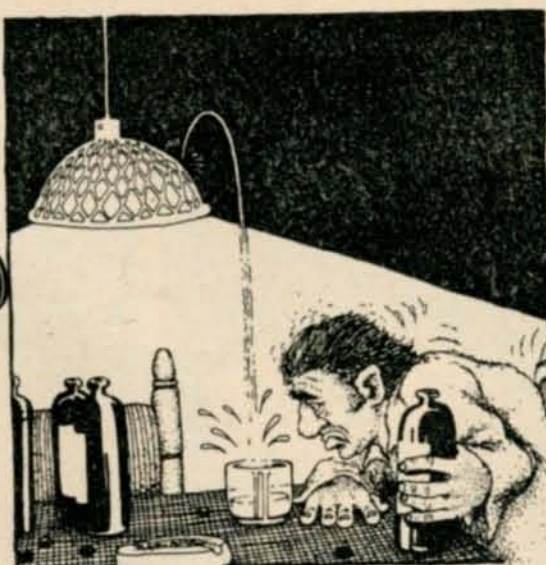
VEAN QUE HERMOSO
MUERTO SEÑORES !..
HAGAN OFERTAS !..
SIN BASE !..
UN MUERTO FRESQUITO !..
QUIEN DA MAS !..
QUIEN DA MAS !..

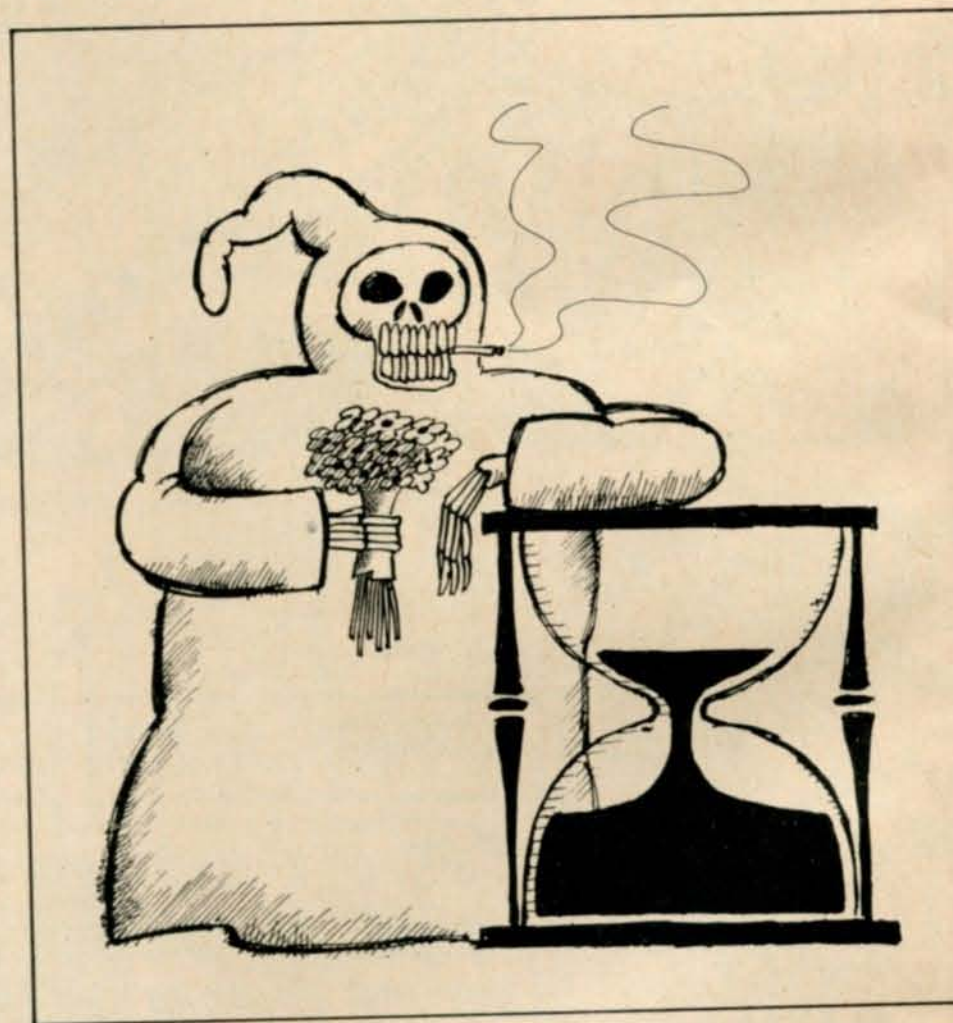
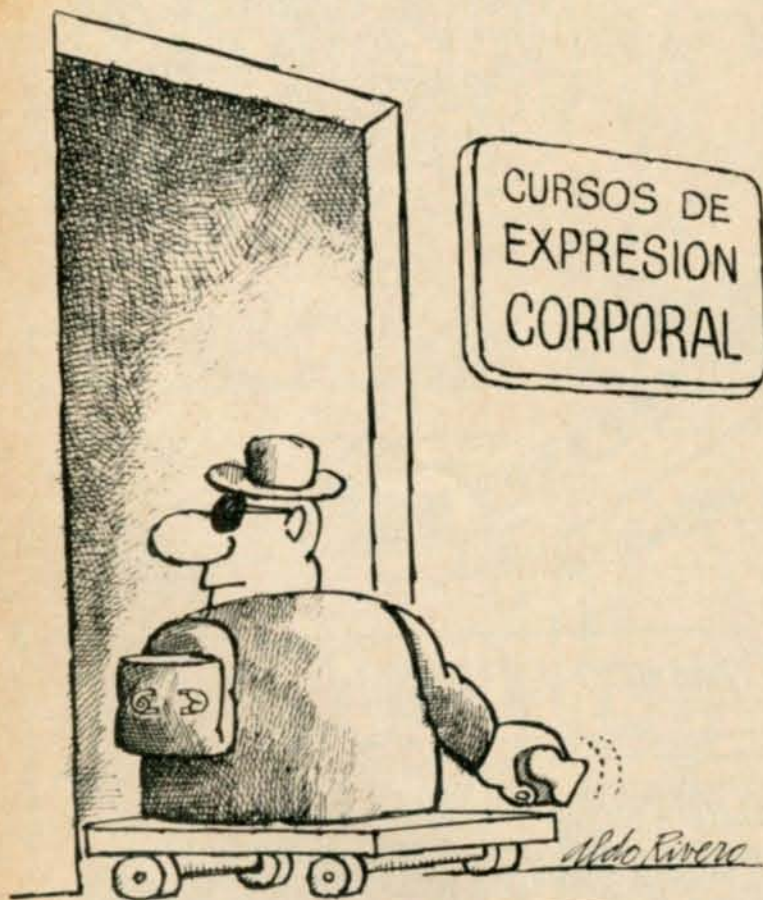
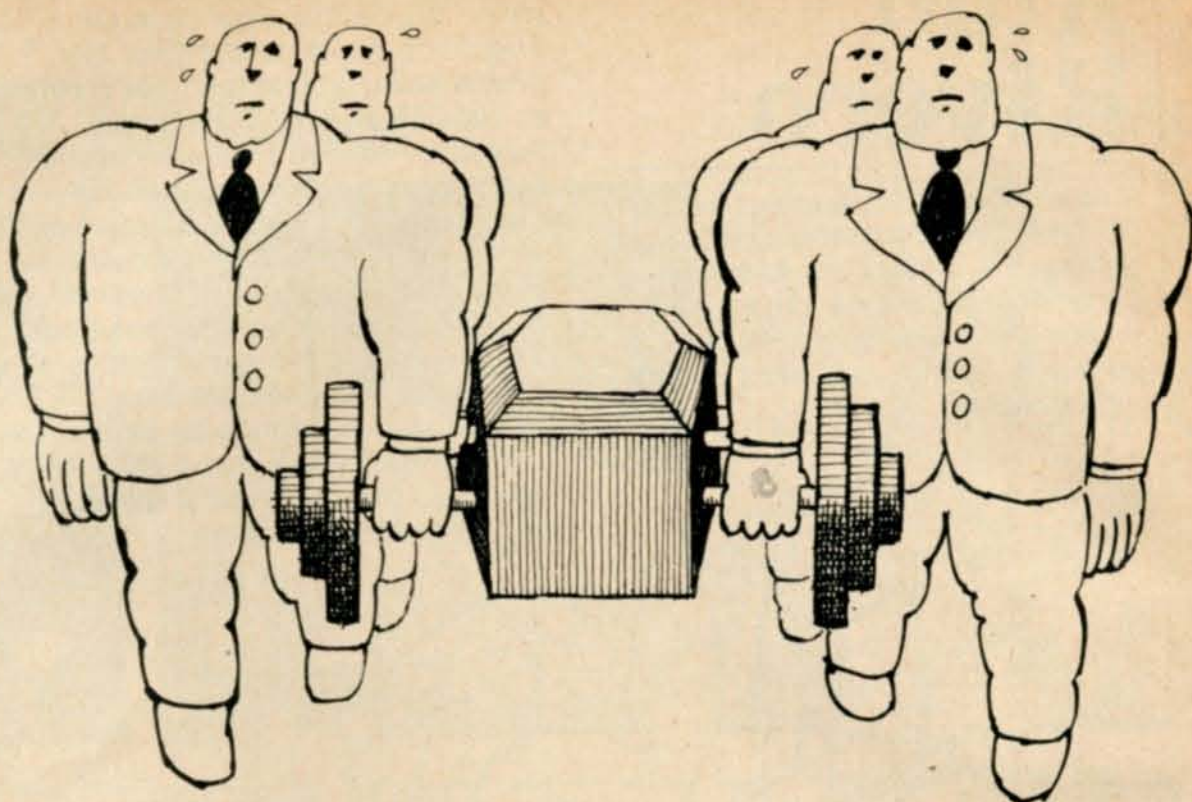
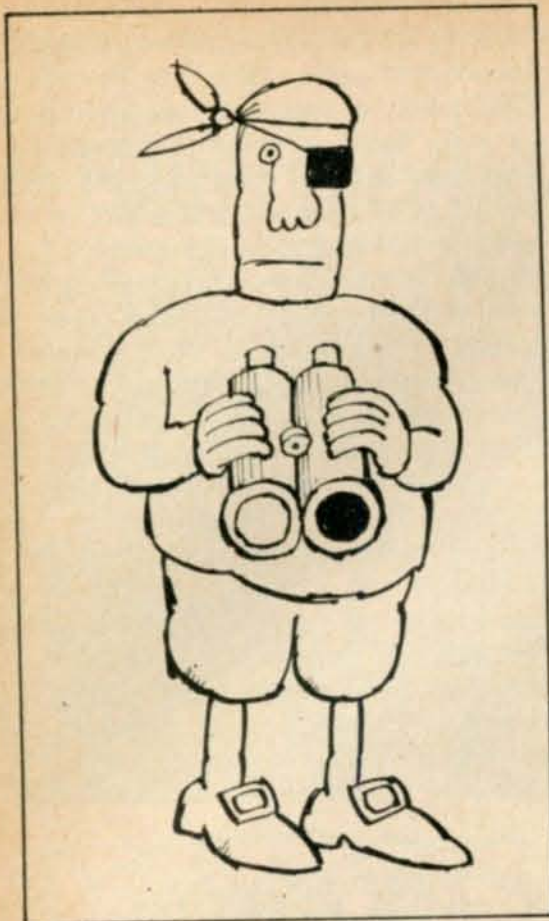




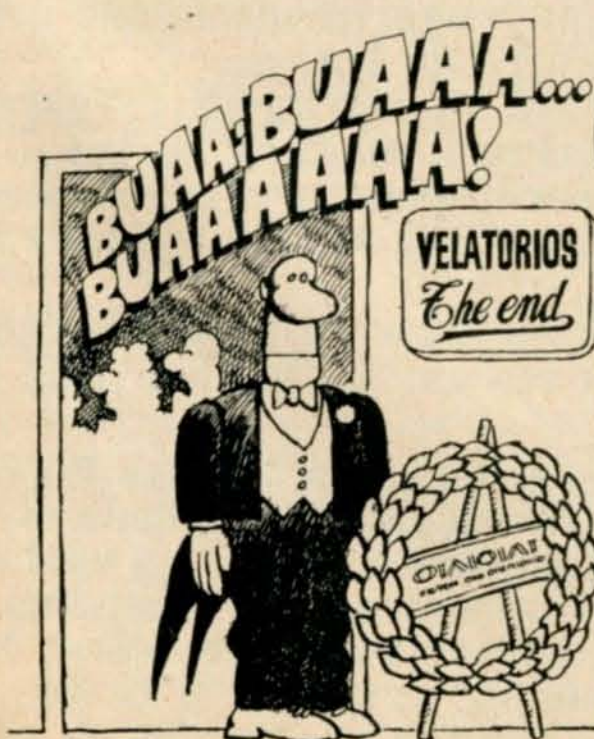
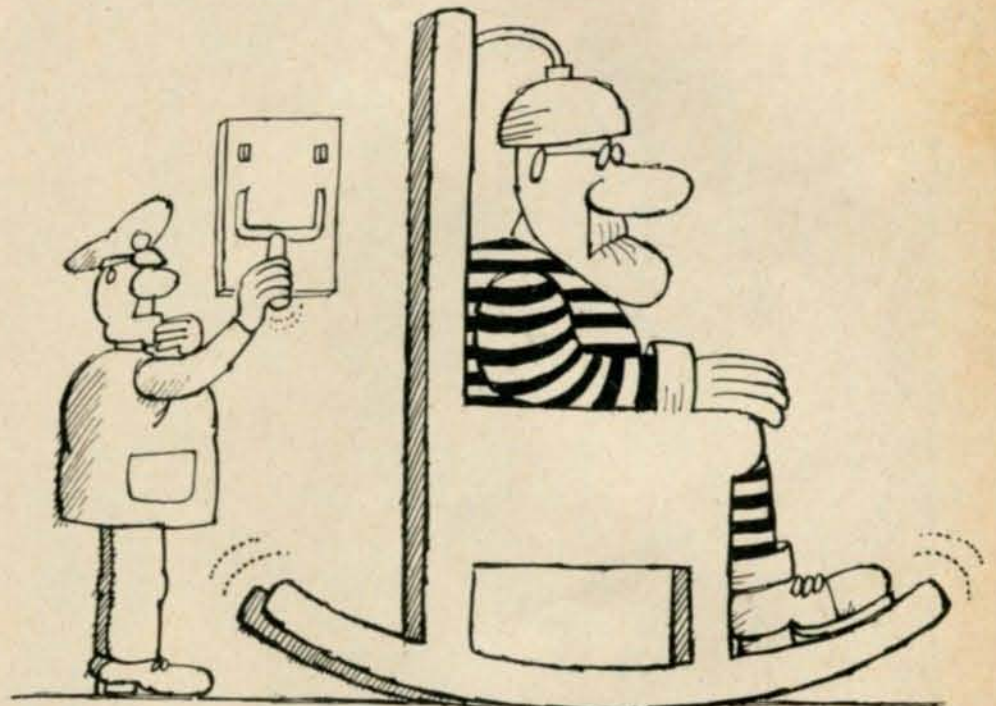
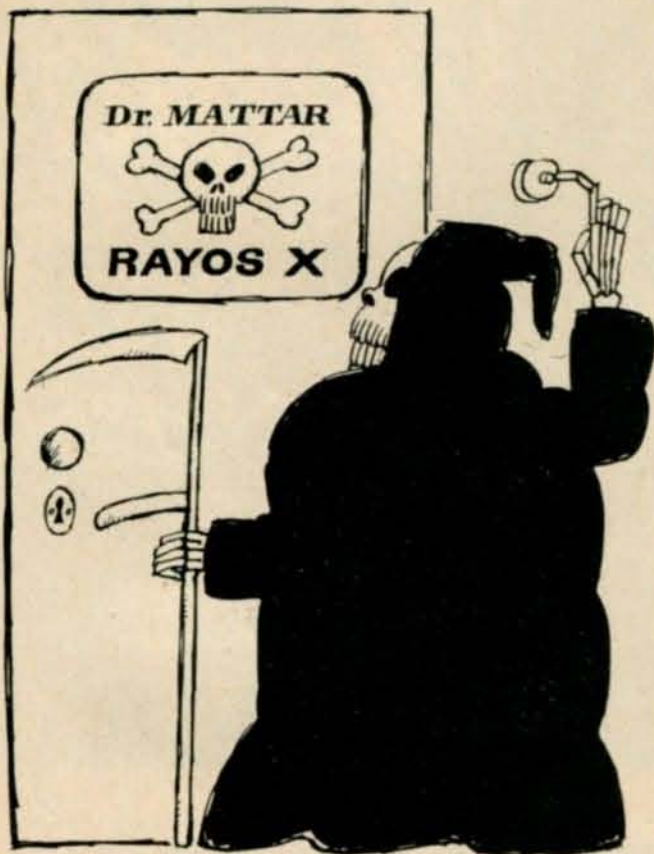
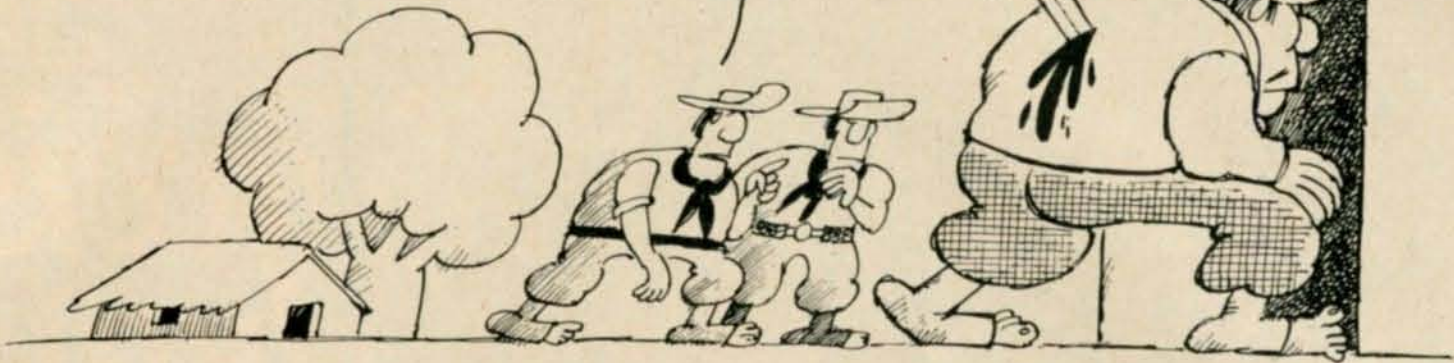
"DELIRIUM TREMENS-ON THE ROCKS"

por H.Cepeda

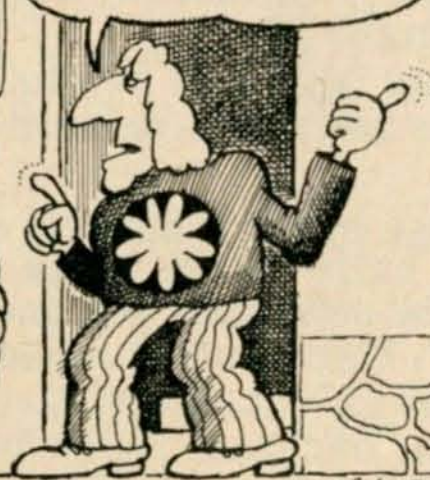




¿HA VISTO? ¡ESTE EULOGIO
NO ESCARMIENTA! ES AMIGO
DE LO AJENO... YA SE VA A LA
PULPERÍA A EMPEÑARME EL
FACÓN CON MANGO DE
PLATA LABRADA...



MACHO: ¿NO PODÉS
DECIRLES QUE LLOREN
UN POQUITO MÁS BAJO?
QUE NO SE ESCUCHA
BIEN LA MÚSICA...



Aldo Rivero

Obras señoritas
del terror:

Narciso Ibañez Menta:

No es tan fiero
el fantasma de
la ópera
como lo pintan



Se maquilla:
Carlos Rivas
("El bebé de Rosemary")

Fotos:
"Pucho" Arroyuelo
(El vampiro del flash)

Debo reconocer que a mí me asustan muchísimo las películas de miedo. Jamás pude soportar una sola escena de Drácula, sin cerrar los ojos y agarrarme fuerte del brazo de mi ocasional compañero de butaca.

Aún hoy —es la más triste verdad— tengo mucho cuiqui de que, cuando vuelvo por las noches a mi casa, se me aparezca Frankenstein al doblar la esquina y, guiñándome un párpado suturado, me diga con voz ronca: "¿Tenés un faso, hermano?".

Pero si hay algo que oculto con pavor en mi recóndito archivo de memoria infantil, eso es "El fantasma de la Opera."

Cuando tuve que ir a hacerle el reportaje a Narciso Ibañez Menta, lo hallé en una vieja casona del Tigre donde está filmando la película "Los muchachos de antes no usaban arsénico". Encontré al odiado monstruo que tantísimas noches, con su cara deforme, aparecía en el televisor. Lo ví, con una barbaza impresionante y, sin darle la mano, saqué la ristra de ajo y el agua bendita que llevaba en una bolsita de plástico, mientras comenzaba a tartamudear las preguntas.

P: Es raro que se haya ido de la Argentina, porque Ud. aquí ha tenido un buen éxito con sus películas de terror.

R: No, hay un pequeño error. En televisión sí hice terror. Pero en realidad mi carrera cinematográfica no tiene nada que ver con el terror. "Almafuerte", "La bestia debe morir", "Corazón", "Cuando en el cielo pasan lista", tampoco. Y en teatro: "La muerte de un viajante", "Así en la tierra como en el cielo", "Las manos sucias"; en fin, todo eso. Después, con mi hijo, se nos ocurrió "El fantasma de la ópera", que ha quedado en la memoria de muchos, y luego tuve que seguir. Los productores piden... entonces... claro, pues se me encasilló en ese género.

P: Ud. es reconocido popularmente como el hombre del terror en nuestro país.

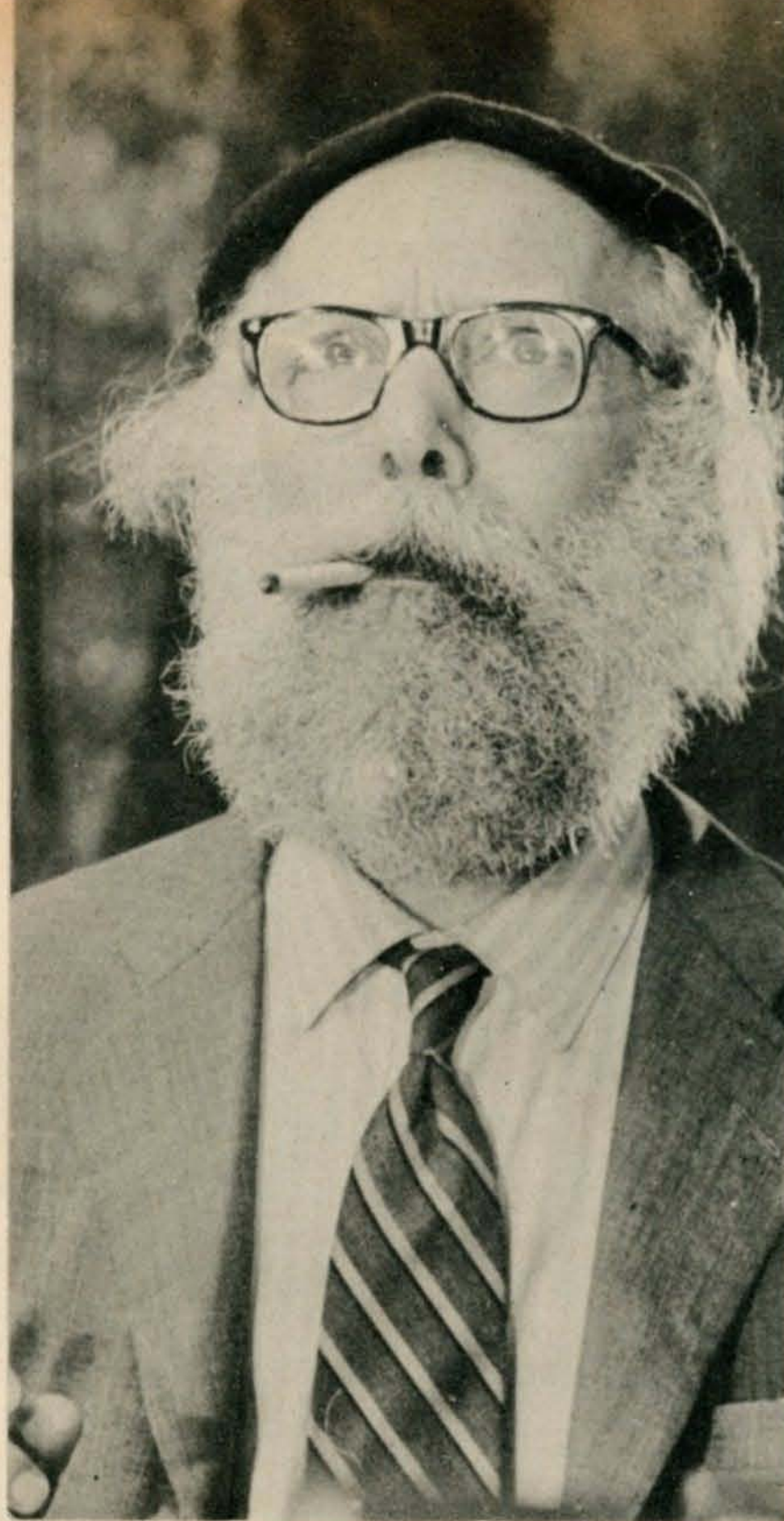
R: Sí, lo cual no es nada agradable, ¿no? Yo quise romper con eso. Hice un Ciclo de Teatro Universal con obras de autores de todo el mundo, Francia, Italia, España. Estaba "El abuelo"; "El avaro" de Molière; "El gorro de cascabeles", de Pirandello, y tuvieron bastante éxito. Aunque puedo decir, para mi dolor, que no tuvieron el boom de los ciclos de terror que yo había hecho.

P: ¿No será que ningún actor que hizo personajes de terror, pudo luego hacer otra cosa?

R: No, yo no estoy de acuerdo con eso.

P: Yo recuerdo, sin embargo, a Bela Lugosi.

R: Bueno, pero Bela Lugosi se encasilló cuando pasó del teatro a Hollywood. En realidad su carrera ha sido muy corta; ha hecho muy pocos filmes. Lo que pasa es que siempre se va a lo más fácil; el productor de cine o TV busca aquello que más fácilmente pueda atraer audiencia.



P: Recuerdo que Ud. hizo por TV un ciclo sobre "Arsenio Lupin"...

R: ¡Ah, bueno! Arsenio Lupin fue algo que yo hice enfrentándome con las series de violencia. Para demostrar que había delincuentes que eran caballeros, gentiles.

P: Es decir, la apología de la delincuencia.

R: No. Contra el delincuente brutal, contra el asesino; o sea... el delincuente que roba, no el que mata. Y que siempre roba a los poderosos. Un poco el Robin Hood de frac. Ya ve Ud. que siempre he tratado de escaparme de ese encasillamiento en el terror.

P: Pero sigo pensando

que no ha podido escapar-se.

R: Sí. En España yo hice otros éxitos muy importantes, como "El asfalto" que también se vio aquí.

P: Se ve que usted no está muy contento de que se lo recuerde...

R: ¡Ojo! Que se me recuerde nada más que a través de eso, realmente no me pone nada contento.

P: ¿Por qué? ¿Qué piensa Ud. del terror?

R: No, no, yo no pienso nada del terror. Pienso en mi labor como actor. A mí me interesa que se me recuerde como actor, no como "actor de tal cosa".

P: Hubo grandes actores que sólo han hecho pelí-

culas de terror. No pienso que el género del terror sea algo menospreciable.

R: No. No es un género menospreciable. Lo que ocurre es que la temática de terror es muy corta, y el encontrar nuevos temas es realmente angustiante. Hitchcock, por ejemplo, sólo tiene seis u ocho películas realmente estupendas; el resto son un poco refritos de otras.

P: ¿Por qué cree Ud. que no hay muchos temas de terror?

R: Hay otro tipo de terror ahora. Estamos viviendo en un terror constante. Hubo una etapa muy buena de ciencia ficción, con Ray Bradbury y otros, que hacían ciencia ficción tocando lo social.

P: Se observa que la gente que gusta de los films de terror es muy ferviente seguidora del tema. Muy consecuente.

R: Sí, sí, sí, desde luego. Probablemente porque es uno de los géneros donde la evasión es más fácil; y no se olvide que estamos viviendo una época en la cual el hombre busca angustiosamente la evasión. La violencia en sus peores formas está desarrollándose en todos los países. El terror, o sea el miedo superlativo, posiblemente lo hace evadirse. Como todas son fantasías: el hombre que toma una pócima y se transforma; Drácula que se convierte en vampiro. Yo muchas veces lo he discutido. Cuando me decían que esto es nocivo para los niños, yo decía que no. Mucho más nocivo es "Los intocables", que enseña cómo se contrabandea, cómo se liquida al enemigo.

P: Pero yo recuerdo que en "¿Es usted el asesino?", Ud. explicaba minuciosamente como se llevaba a cabo el asesinato.

R: Sí, además, afortunadamente, no tuvo seguidores esa famosa obra. Allí se demostraba palpablemente que era imposible

encontrar a un hombre que sale por las noches a matar al primero que encuentre, sin una finalidad, ni de robo, ni de violación, ni de ideología política.

P: Hay diarios y revistas que tienen como tema principal el terror, la cosa macabra, siniestra. ¿Hay acaso una necesidad de terror?

R: Indiscutiblemente, las dos cosas que más atraen al individuo en masa, son el **sexo** y el **terror**. Yo filmé en España una película llamada "La zaga de los Drácula" donde está mezclado eso: sexo y terror.

P: Yo tengo ganas de devolverle todo el miedo que usted me produjo cuando era chico...

R: ¡Ja.. ja.. ja!

¿Y si jugamos a ver si lo asusto?

R: ¡Ah, bueno! Si juega, cómo no...

P: ¿Ud. no tiene miedo?

R: Sí, pero... quién no tiene miedo?

P: Antes de comenzar el reportaje, Ud. me dijo que no tenía.

R: Sí, pero me refería al terror. Tengo miedo, pero no precisamente a los fantasmas, ni a los muertos o aparecidos. Tanto es así que me han contado mis padres que cuando yo recién había comenzado a caminar, la compañía de ellos estaba actuando en un teatro español construido sobre las ruinas de un viejo monasterio, y yo jugaba en el foso del teatro. Un día yo subí muy contento diciendo "¡Una pelota, una pelota, una pelota!"... era un cráneo; llevaba una calavera. Había removido un osario de aquellos monjes. Así que mis primeros contactos con la muerte han sido siempre muy tranquilos.

P: ¿Y actualmente?

R: Mi relación con la muerte sigue siendo muy tranquila. No, no es ése mi miedo. Mi miedo es una imposibilitación física o moral, que me impidiera continuar con mi carrera.



P: ¿Ud. pensó cómo va a ser su muerte?

R: No, pero quisiera que fuera sobre un escenario. Lo que no me gustaría es que se dijera: "Murió tras una larga y dolorosa enfermedad". A eso sí le tengo miedo.

P: Por ahora, a Ud. se le ve muy bien...

R: Por ahora sí... je..je... je...

P: ¿Qué parte de su cuerpo no querría perder nunca?

R: Laurence Olivier dijo que si tuviera que hacer teatro no quisiera perder los brazos; si tuviera que hacer sólo cine no quisiera perder los ojos. Yo pienso lo mismo.

P: ¿Qué extraño quedaría

Laurence Olivier, si tuviera que caminar por el escenario con los muñones de las rodillas aunque tuviera los brazos!

R: No, porque él dijo que, entre un brazo y un ojo, para el teatro él prefería perder un ojo.

P: Yo pensé que usted iba a decirme que lo que más quería era su voz. Pienso que gran parte de su éxito como asustador de gente es la voz. ¿Es verdadera o Ud. la usa para asustarnos?

R: No, no, no. Es que es mi voz, no tengo otra. O sea, mis cuerdas vocales están constituidas de esa manera, mi tráquea, todo mi sistema de garganta. Sería tonto decir que la

finjo.

P: ¿Le tienen miedo los chicos?

No... a pesar de que el chico, hasta que madura un poco, es un ser muy salvaje, y muy cruel. Lo primero que quieren ver de un juguete es lo que éste tiene adentro; lo mismo hacen con los pequeños animales. El hombre lleva una crueldad instintiva en sí mismo. El hombre es todavía muy joven; en relación con la historia del mundo, el hombre es el ser más joven. Todavía no ha tenido tiempo de evolucionar mentalmente para superar esto.

P: ¿Le tiene miedo al cuco?

R: Aun de los buenos amigos que yo tenía, lo perdí, precisamente, porque le dije a mi hijo siendo muy pequeño "Mirá que si te portás mal voy a llamar al cuco". Mi hijo fue una criatura excelente, nada cruel; muy cuidadoso con los juguetes, con los animales también era muy bueno. No hay derecho a inculcar a una criatura un miedo. Es como llevarlos al cuarto oscuro. Toda amenaza que se hace a un niño es peligrosísima.

P: Es contradictorio esto que me dice, porque Ud., durante muchos años, a mí me dijo por TV: ¡Cuidado con el cuco!

R: Sí, bueno... pero Ud. no tenía 3 ó 4 años.

P: No, tendría 8 ó 9.

R: Claro. No, yo le estoy hablando de una criatura, de son sus primeros pasos, las primeras cosas que escucha. Además le voy a decir una cosa, los chicos actuales no se asustan de ese tipo de miedo. Se asusta el más grande; sobre todo la mujer, que es más nerviosa, se asusta mucho más que una criatura.

P: ¿Están acostumbrados a vivir en el terror?

R: Sí, pero no son las películas de terror. No olvidemos los documentales, los noticieros, los titulares de los diarios, las con-

versaciones de los mayores. Las criaturas se habituaban a eso y van perdiendo el miedo.

P: ¿No es que no nos vamos curando del terror, sino que lo vayamos incorporando?

R: Sí, y nos va pareciendo una cosa natural. Eso es lo triste.

P: Es raro. Ud., personalmente, no asusta a nadie.

R: No, no, no. Ni pretendo, je.. je.. je...

P: Es una persona...

R: ...soy un señor...

P: ...muy apacible...

R: Muy apacible.

P: A mí me parece que Ud. tiene una doble personalidad.

R: ¿Doble personalidad? Bueno, la que tiene todo actor.

P: Pero corresponde preguntarse si en algún momento Ud. no será muy terrible. A lo mejor, tomando un café se transforma.

R: No, porque a lo largo de vida, pues... ya hubiera surgido todo eso.

P: Bueno... entonces, ¿Ud. no será un poco como "El hombre y la bestia" en este momento?

R: No, no. Todos somos un poco... En todo hombre existe una bestia dormida, que es la que le nombraba antes, ese ser agresivo.

P: ¿Y a Ud. cuándo se le despierta esa bestia?

R: No lo sé, no lo sé. He perdido el control muy pocas veces.

P: ¿Nunca se lo han dicho?

R: Sólo en dos o tres oportunidades, trabajando en teatro. El respeto al trabajo me ha llevado a odiar que otros actores hagan bromas en escena. Cuando algunos lo hicieron, me dijeron luego que yo los miraba de una manera que era peor que si les pegara una puñalada. Ahora cómo los he mirado, yo no lo sé.

P: Y su mujer... ¿nunca le ha dicho lo mismo?

R: No, ninguna de mis tres mujeres, porque yo me he casado tres veces, me ha dicho que yo tenía

una mirada terrible, je.. je.. je... ni mucho menos.

P: Bueno, a lo mejor no se lo han dicho, pero precisamente por eso se ha separado tres veces.

R: No, no en absoluto. Mis separaciones fueron muy tranquilas; por algo que la gente no suele darle importancia: incompatibilidad de caracteres. Eso es lo que en los pueblos y las naciones, ideológicamente, las cosas sean un poco tremendas. La incompatibilidad de caracteres.

P: O de intereses.

R: No, el carácter pesa más, a veces, que los intereses o un sentido patriótico. El carácter puede hacer que un hombre salte por sobre todo convencionalismo o racionalismo, y haga una barbaridad o un acto heroico.

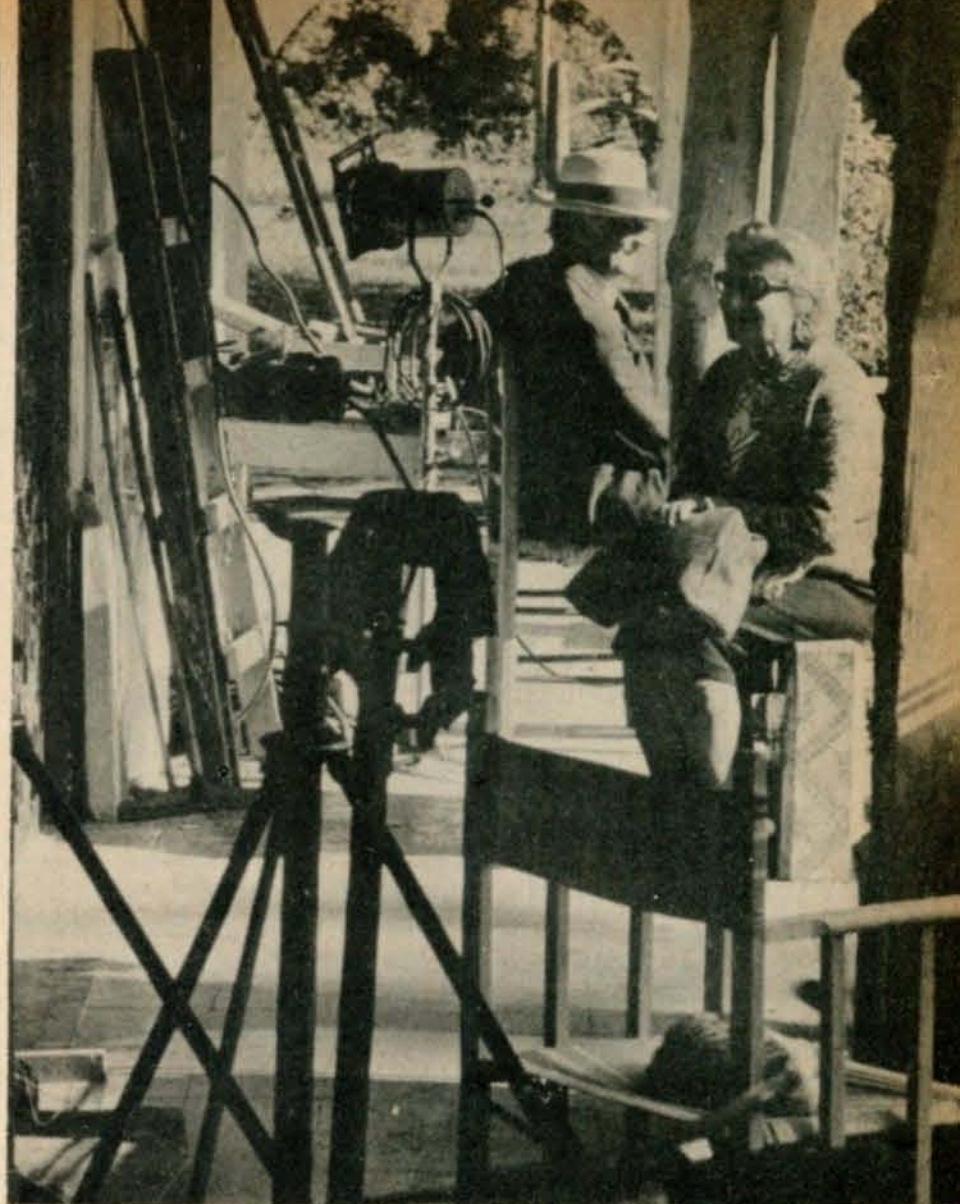
(En este momento se acercó un perro y Narciso Ibáñez Menta comenzó a acariciarlo, mientras siguió hablando)

R: Ve... yo podría decir, parafraseando a Esopo:

"Cuanto más conozco a los hombres, más amor siento por los animales".

P: ¿Es verdad que Ud. piensa como Esopo?

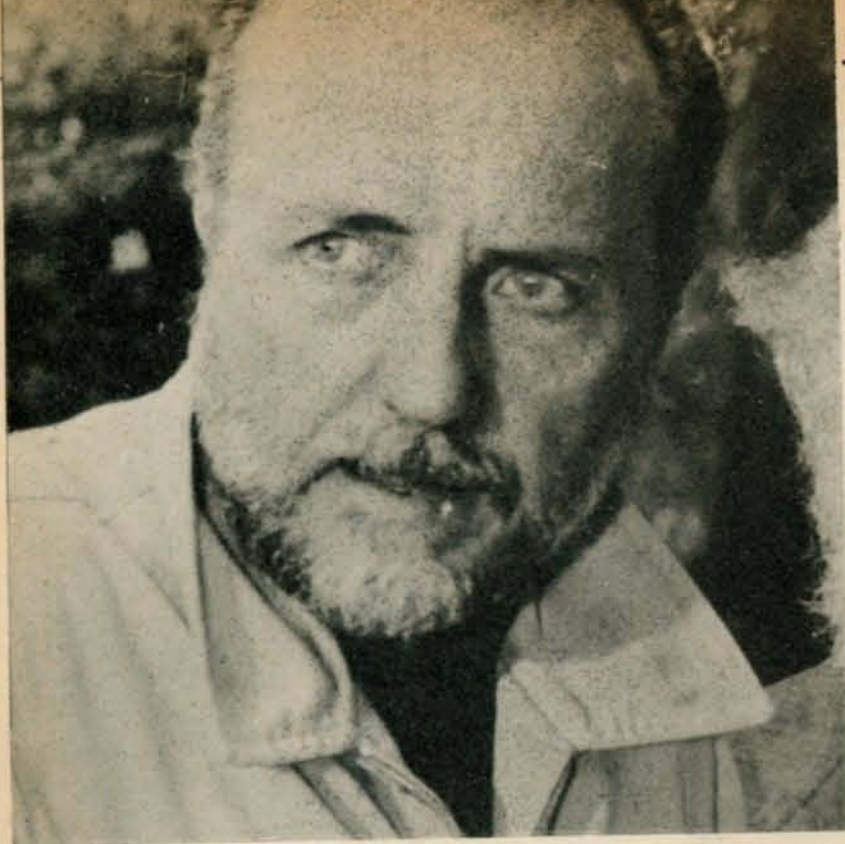
R: Sí, sí. Sinceramente he llegado a esa triste y dolorosa conclusión. El animal es más noble que nosotros, más franco. Cuando ataca, lo hace de frente; cuando quiere, quiere totalmente, y es leal. Y al fin y al cabo, nosotros somos animales racionales. Tendríamos que ser infinitamente superiores a ellos, pero uno hace un análisis y resulta que no.



“Los muchachos de antes no usaban arsénico”

(Los de hoy se envenenan con alerta)

Mientras hacíamos el reportaje al malvado narciso Ibáñez Menta, alrededor nuestro filmaban la nueva película del director José Martínez Suárez “Los muchachos de antes no usaban arsénico”. Aterrados por la posibilidad de ser mordidos en la yugular por algún vampiro de celuloide, preferimos hacernos amigos de los actores que les dan vida y preguntarles cómo se las habían arreglado para hacer otra película más de terror. Hablamos con el director, Martínez Suárez, con la Sra. Mecha Ortiz, con el Sr. Arturo García Buhr; se nos escaparon por el tejado Bárbara Mujica y Mario Sofficci y, como no nos quedaba más nadie, volvimos a preguntarle cosas al Fantasma de la Opera. Dijeron lo que no queríamos escuchar, porque cuando nos fuimos nos sentimos muy estúpidos al descubrir que la película no era de terror. Ni un cachito de sangre había. Los monstruos filmados mostraron los colmillos y dijeron esto:



Reportaje a Martínez Suárez

P: Buenas tardes, señor Martínez Suárez, quisiera hacerle algunas preguntas acerca de "Los muchachos de antes no usaban arsénico".

R: No quiero hablar, no tengo nada que decir. A la gente no le interesa la opinión del director; el director cuando habla chanta-pufea. El director no tiene que hablar de lo que filma.

P: Pero a mí me interesa saber qué piensa usted.

R: Entonces tienes que ir a ver mi película, para que podamos conversar. ¿Tú viste "Los chantas"?

P: Sí.

R: ¿Te diste cuenta que es un tango?

P: No. Por eso me gustaría hablar con usted. Quiero conocer sus ideas sobre esta película que está filmando.

R: Pero eso es para una charla de café.

P: Bueno, invíteme a tomar un café.

R: ¿Tienes tiempo? Quédate hasta que termine de filmar y charlamos.

(Una hora y media después, tomamos un café con Martínez Suárez en una de las mesas de la escenografía de la película)

P: ¿No quiere hablarme un poco de "Los muchachos de antes..."?

R: No, no quiero chantear. Este país está lleno

de chantas, como lo quise decir en mi otra película. Si yo te hablo, voy a chantear.

P: ¿Y usted no es un chanta?

R: ¿Yo? ¡Yo soy un tipo de cuatro chantadas diarias, no de una sola! ¿Acaso tú no sos chanta?

¿En los reportajes a los actores no hiciste preguntas con doble intención, para confundir? ¿No hiciste alguna chantada hoy?

P: Sí.

R: Bueno. Pero la chantada no es grave, es una maldad pequeña. Si llegan a darte una bofetada, eso quiere decir que lo que has hecho es más que una chantada.

P: ¿"Los muchachos de antes..." es una chantada?

R: No, es una película. Algo que tenía ganas de hacer y lo estoy haciendo. No quiero hablar antes de que sea vista por el público.

P: Rainer María Rilke decía que "una obra de arte es buena cuando ha sido creada necesariamente". ¿Sus películas son necesarias?

R: Hay dos clases de películas: las que es bueno que existan, y las que no. Es bueno cuando forma y contenido son altos; es bueno si el contenido es

alto; pero es malo si sólo la forma es alta. Yo quiero lograr las dos cosas, forma y contenido. Mirá, una película argentina la pueden ver —promedio— de 300.000 a 350.000 espectadores. Lo bueno es que quien la vaya a ver sienta que le pasa algo con la película, que piense, incluso que se modifique. ¿Por qué no? Al fin y al cabo uno siempre está tratando de que los demás se modifiquen. Las otras son películas que no te llevan a ningún lado, que no pasa nada. Como decía un personaje de Nielssen, refiriéndose al precio de las entradas de aquella época: "Marihuana a 640". Bueno, yo no quiero hacer marihuana a 1.400 mangos.

P: ¿Y esta película "Los muchachos de antes..." no es marihuana?

R: ¡Guardia! Por eso te dije que no quería conversar antes. Yo no quiero que sea marihuana, después vamos a ver si fue algo de eso.

P: ¿De qué se habla en la película?

R: De hoy, Argentina, año 1974.

P: 1975. ¿Qué pasa hoy en Argentina 1975 que pase en esta película?

R: Un enfrentamiento entre gente, entre seres humanos, donde la muerte está constantemente.

P: ¿Es una película de terror?

R: ¿De qué terror me estás hablando? El cine de terror con arañas y monstruos se acabó. La mejor película de terror que yo conozco es "El bebé de Rosemary"; allí todos son normales, pero la muerte está detrás de lo más simple y cotidiano. Algo de eso quise lograr yo, los personajes juegan a las bochas, hay gallinas, pero en cualquier momento... Vos pensaste que hoy salís con tu mujer y tu pibe, tomás un colectivo... y mañana podés no estar más.

Comentarios de Narciso Ibáñez Menta

P: ¿Me cuenta un poco de qué se trata esta película?

R: Bueno, es simple. Es la historia de tres hombres, muy amigos. Hay una vieja actriz, ya retirada, que ha sido famosa en cine y teatro, que es esposa del inválido. Otro personaje ha sido su representante, y el mío es su médico. Al final de la vida de estos hombres, han encontrado un lugar donde viven felices; tienen su huerta, sus gallinitas, se autoabastecen. Y son felices jugando a las bochas, a las cartas, pescando, charlando. Las mujeres les hacen la vida imposible; dos de ellas han desaparecido al comenzar la película, y la que queda, esposa del paralítico que ha sido actor, quiere vender la casa. Esa venta dejaría a los hombres a la deriva. Entonces viene una muchacha joven, de una inmobiliaria, que esta señora ha ido a buscar, y les complica mucho más las cosas. El final no se lo puedo contar, porque si no destripo el cuento.

P: Nadie me quiere contar el final, pero acá tienen que morir todos. Seguro.

R: No, todos, no. Ellos siguen su vida muy tranquilos, jugando a las bochas.

P: ¿Los personajes tienen que ver con la vida de los actores?

R: No, no, para nada. No tienen ninguna vinculación los personajes con las personas.

P: ¿Para nada?

R: No, no, para nada.

P: De acuerdo, no lo molesto más. Muchas gracias.





"Hasta que una noche se fue, la muy desagradecida, dejándome sola... con éstos."

Comentarios de Mecha Ortiz

En un momento que se detuvo la filmación, charlamos con la Sra. Mecha Ortiz:

R: Me siento mal por un golpe que me di, y no puedo ir al médico, ni hacerme radiografías, nada. Y tengo un dolor en esta mano que no me deja hacer nada.

P: ¿Se golpeó filmando?

R: Seguramente sí, cuando me caí al río.

P: ¿Se cayó al río?

R: Sí. Resbalé y me fui de cabeza. Estaban todos filmando cerca del portón, y nadie me oía gritar como una loca.

P: Lo siento. La molesto un minuto, nada más. ¿Qué significa esta película para usted?

R: Mucho, mucho. Hago un papel importante. Hacía quince años que yo no hacía un papel importante en cine. No sé cómo estaré; me costó hacerme al

ritmo, estaba muy desenfrenada. En trabajo, como en todas las cosas, hay que estar siempre en acción. De todas maneras, con la colaboración de todos, y de Josecito, que es un hombre con mucha paciencia, con mucha bondad y que me estima mucho, yo creo que la cosa va a salir bien. El libro es muy bueno, el reparto es muy bueno; no es una película nada fácil, es bastante difícil.

P: ¿Es de terror?

R: No... en realidad es una película de humor negro. Eso es.

P: ¿Nos va a asustar esta película?

R: No, se van a divertir mucho.

P: Bueno, esperemos que sea eso, nada más. Muchas gracias.

R: Muchas gracias.

Comentarios de Arturo García Buhr

Estaba vestido con bombachas y alpargatas, le preguntamos algunas cosas:

P: ¿Hace mucho que filma, no?

R: Diez años. Mi última actuación fue en "Los guerrilleros", con Demare. Ahora filmo ésta que es de humor negro, que puede causar hilaridad en el espectador, aunque sea tratado como un problema serio.

P: ¿Usted hace de malo?

R: Yo pienso que no, yo pienso que no. Quizás en algún momento sí... pero no sé si se es malo cuando se defienden cosas que se han conquistado, y cosas que se desean tener y conservar.

P: ¿Usted es el paralítico?

R: Exactamente, sí.

P: Por eso me extraña, porque ahora...

R: ...ahora estoy de pie, frente a Ud.

P: Claro, yo me refería si en la película, en algún momento...

R: No, no, en ningún momento en la película. Siempre actúo un paralítico.

P: He observado que todos los actores de este film son de edad avanzada.

R: Lo requiere el reparto. Menos esta encantadora actriz joven que es Bárbara Mujica.

P: ¿El tema tiene que ver con la enfermedad, o con la muerte?

R: Bueno, con la muerte quizás en algún momento. En defensa de algunas cosas que se desean guardar, como ya le dije.

P: Muy amable, gracias.

R: Amable usted, muchas gracias.



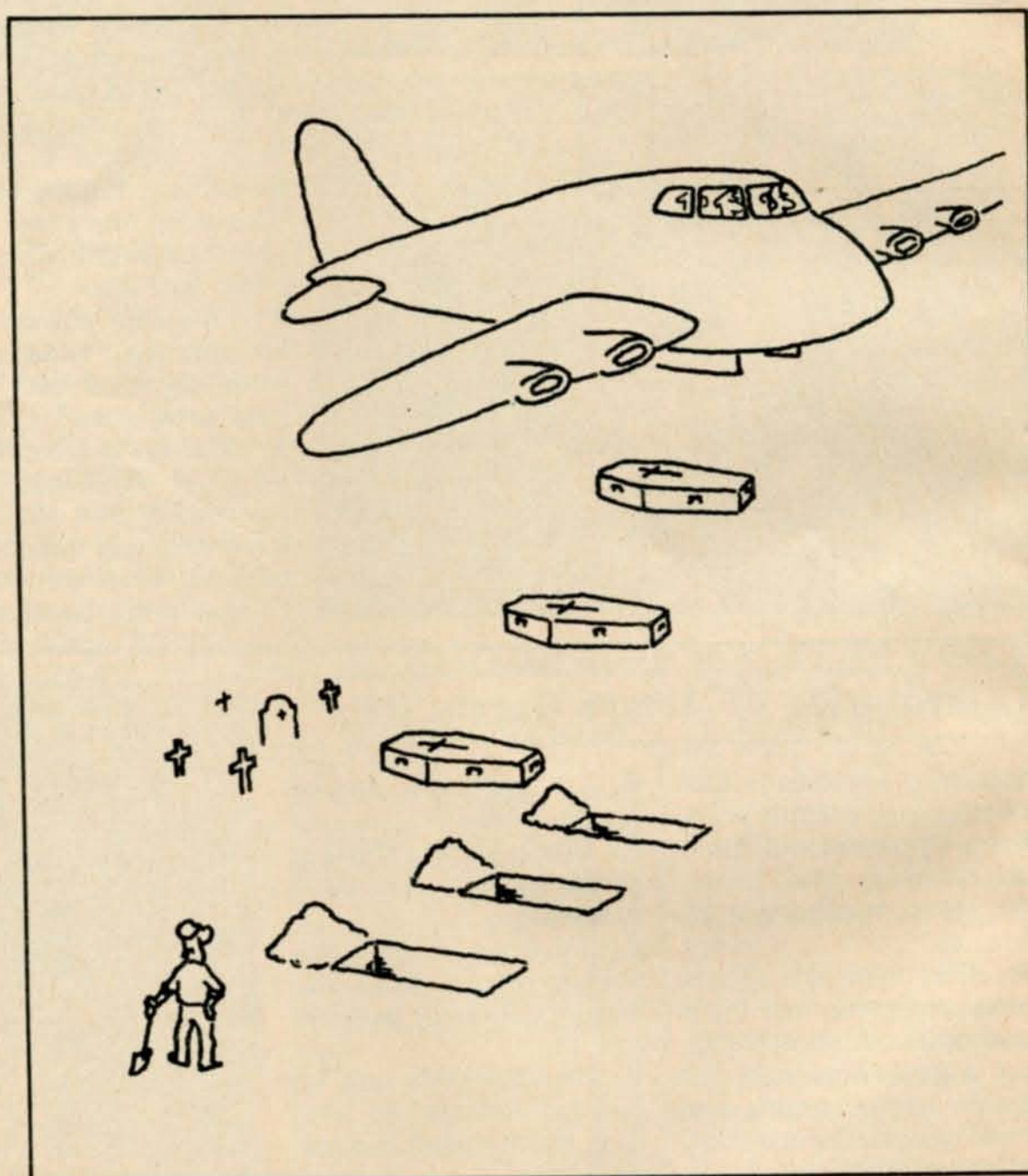
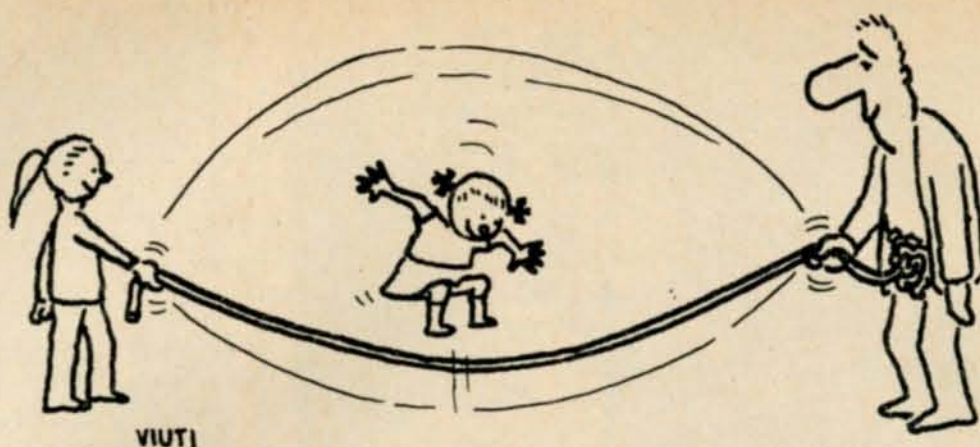


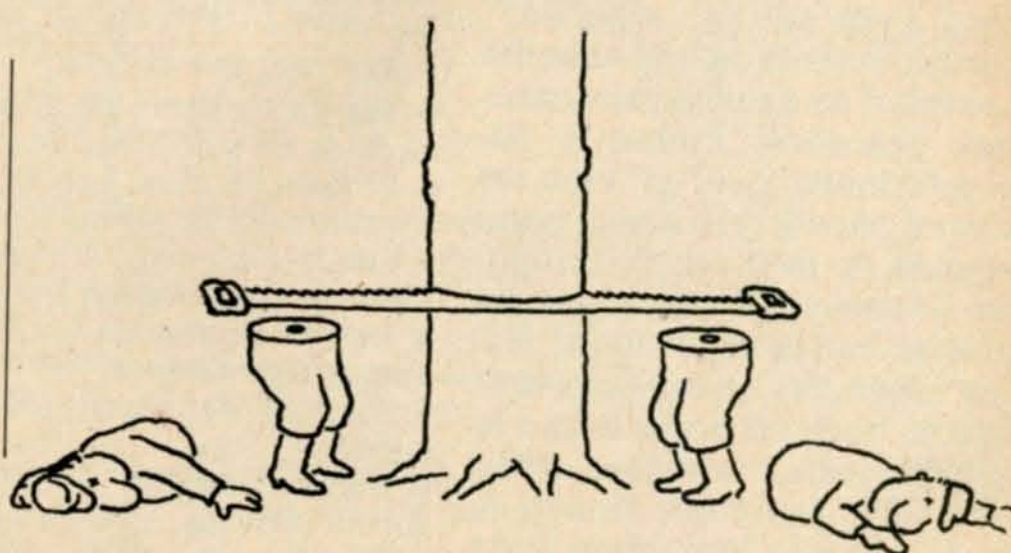
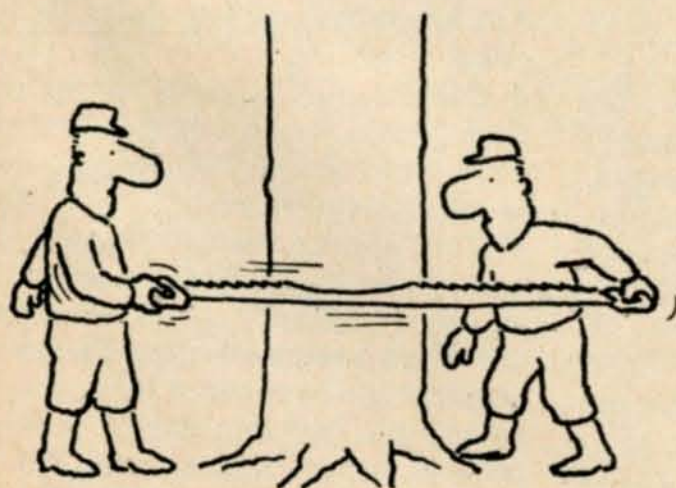
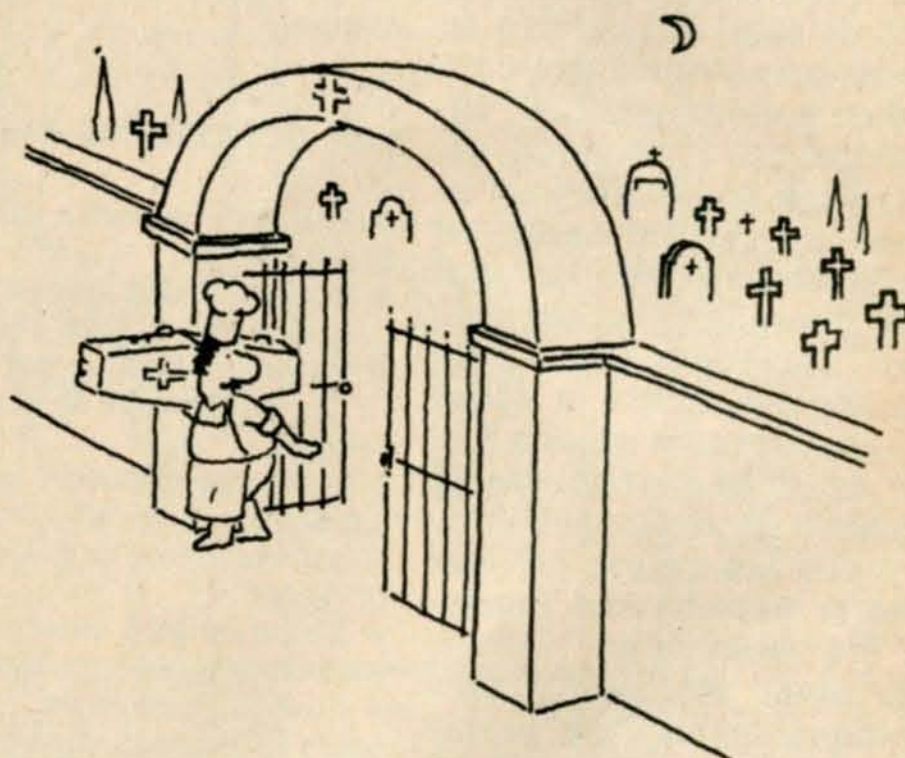
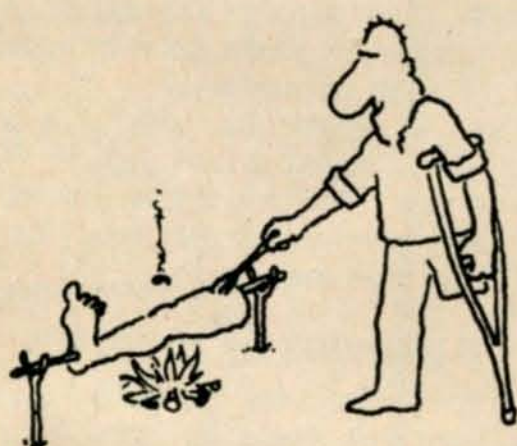
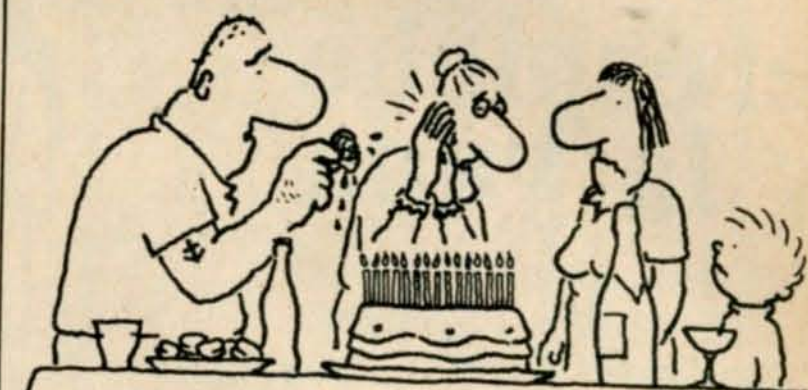
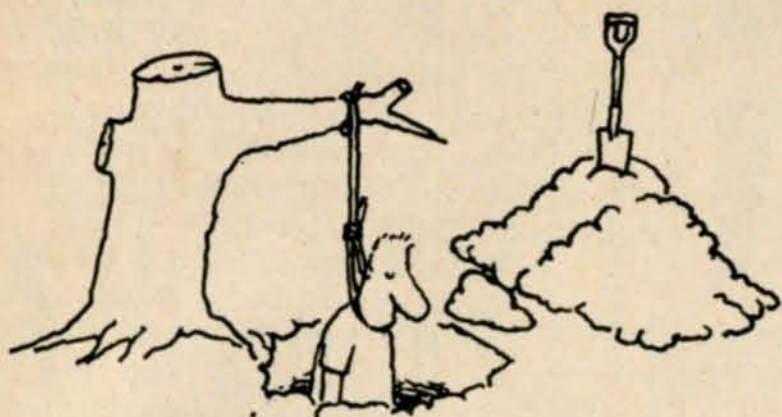
Viuti

Lugar: Instituto Neuropsiquiátrico de mujeres.

Diagnóstico: Desvaríos. Discurso ininterrumpido. Delira. Habla pavadas.

Motivo: Cuando Viuti llegó a su vivienda, metió la mano en el bolsillo y comprobó que se había olvidado las llaves. Sabido es que el dibujante no puede dormir en otra cama que no sea la suya, razón por la cual se dispuso a voltear la puerta de calle por la fuerza. Primero la pateó con saña, luego intentó prenderle fuego con el encendedor y por último decidió voltearla con un fuerte empujón de su musculoso hombro derecho. Se paró en el medio de la calle, aspiró tres veces, tomó carrera y se lanzó a la aventura al grito de "¡Abrete, Sésamo!". Cuando Viuti llegaba con poderoso empujón a la puerta, su señora la abría con cara de dormida, alertada por los ruidos. No alcanzó a decirle "¿Ah, sos vos?", porque Viuti pasó cual Delfo Cabrera por la puerta deteniéndose sólo cuando su cabeza topó con violencia contra la pared del living comedor. Los vecinos ayudaron a la posible viuda a llevar a su marido hasta el hospital. Si no lo hubieran arrastrado por los pies, por lo menos la cara la tendría sana. ¡Justo a él que es humorista le viene a ocurrir un gag tan viejo y usado!





Muertología
a la vuelta de la esquina.

Mitología del espiche y la yapa

Sanata sobre una investigación
de SILVIA CENTENO
(La que empilcha de luto)

A todos los hombres nos produce un flor de chucho el asuntito éste de saber que algún día vamos a estirar la pata, y no precisamente para pegarle a la pelota de fútbol. Para no pensar demasiado en el momento en que suene la pitada final del partido de la vida, inventamos una cantidad de metas ilusorias y supuestamente importantes, como para ir justificando el motivo de vivir durante un tiempo cometiendo las mayores gansadas con cara de estar haciendo algo muy trascendente. Pero a todos nos toca, durante alguna jornada de mufa deprimente, el momento de pensarnos duritos y con las manos en cruz sobre la almidonada mortaja, "sin saber dónde vamos, ni de dónde venimos", como dijo aquél poeta que jamás aprendió a hacer las combinaciones del subte.

Para esos momentos en que la muerte se nos pone al lado y nos susurra al oído "Te espero a la salida, tesorito", hemos inventado una enorme cantidad de exorcismos caseros, refranes, dichos y supersticiones que, si bien no sirven para explicarnos nada acerca de la muerte, tampoco sirven para salvarnos de crepar como arpa vieja. Estas creencias que se transmiten de boca en boca, como la tuberculosis, la única utilidad verificable que tienen es la de agobiar la paciencia de la gente, ya que si uno tuviera en cuenta todas las prohi-



biciones que ellas establecen no alcanzaría toda una vida para no transgredirlas. Sin otro particular, pasamos a detallar una incompleta recopilación de creencias populares, y saludamos a Ud. muy atte.: Que en paz descanse.

Las desgracias vienen de:

- Peinarse de noche. (Si se tiene caspa)
- Encontrar una aguja en la calle. (En un pajar es más fácil)
- Pasar un cuchillo por el fuego. (Y comprobar que se acabaron los chorizos)
- Señalarse el cuerpo en el lugar donde otro recibió una herida. (Donde le dieron un golpe bajo a un boxeador)
- Dejar un baúl abierto. (Le afanarán hasta la humedad)
- Cantar en ayunas. (No canta quien tiene ganas, sino quien puede tomar la leche)
- Reírse el día viernes. (No, mirá si me voy a reír el lunes cuando empiezo a laburar)
- Tener estatuas de yeso en la casa. (Gardel, Borges, enanitos, etc.)
- Ver caer una estrella.
- Ver un marinero de atrás. (De atrás de él, o de atrás de dónde?)
- Limpiar la mesa con un papel. (Si es de lija la rayará toda)
- Ser 13 a comer. (A razón de \$ 3.000 por persona, son \$ 39.000)
- Dormir encima de la mesa. (Y despertarse abajo)
- Picazón de nariz. (Moco en puerta)
- Dormir desnudo. (Mirá si por dormir desnudo... vaaaaaamo)
- Guardar cosas rotas. (Cualquiera sea la cosa rota que Ud. tenga)
- Sentir molestias en el ojo iz-

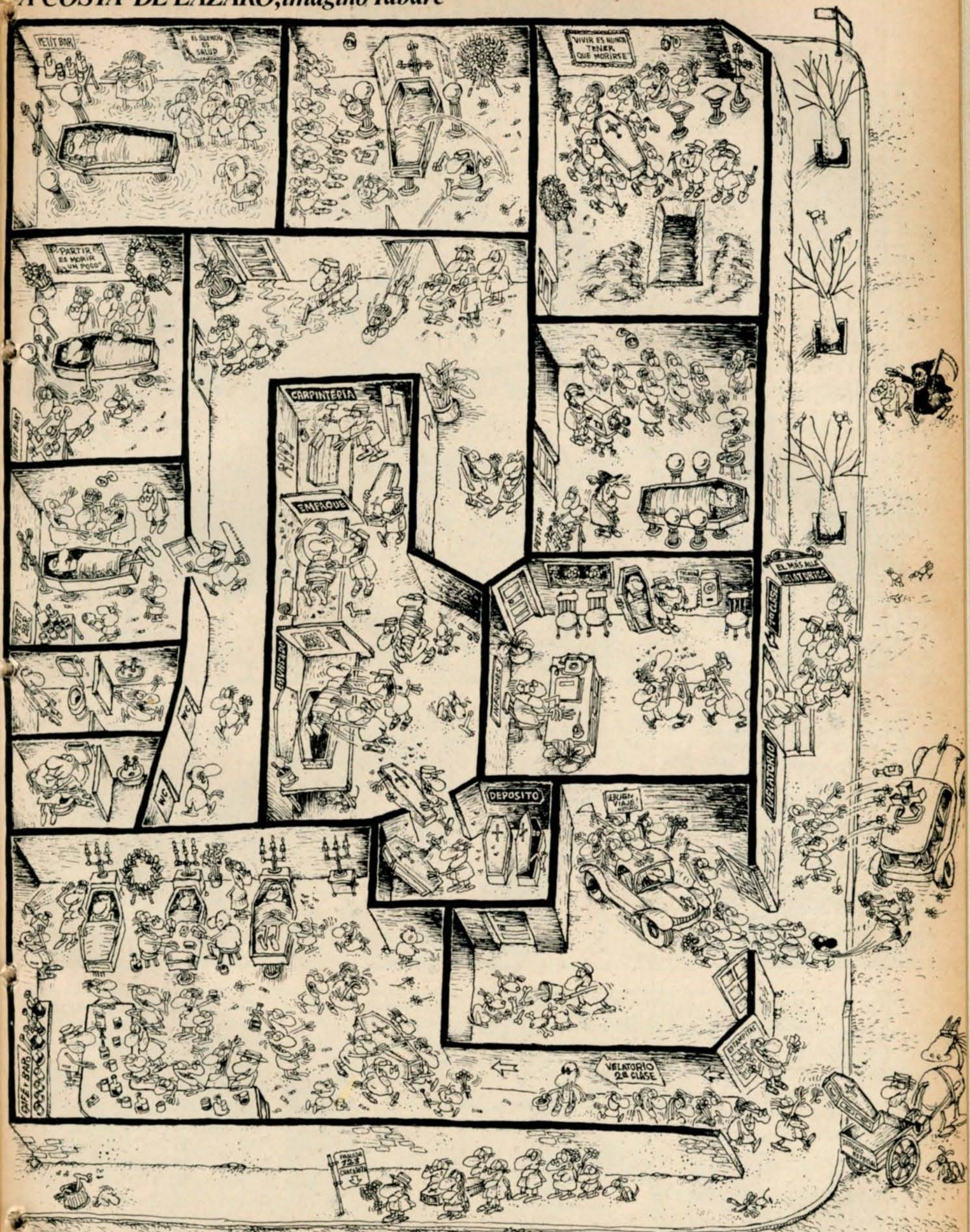
quierdo. (Clavarse el lente de contacto en la córnea)

- Regalar pañuelos. (Le retribuirán con calzoncillos)
- Pisar sal. (Salvo para los obreros de Dos Anclas)
- Limpiarse en el vestido las manos con sal. (¿Y con Poxipol?)
- Ahogarse con saliva. (O ahogarse en un vaso de saliva)
- Poner el sombrero sobre la cama. (Del marido de la mujer que conocimos ayer)
- Dejar una tijera con las puntas hacia afuera de la mesa. (Todos sus hijos pueden quedar ciegos)
- Equivocarse al rezar una oración. (Ej.: Ruega por nosotros pescadores)
- Cortarse las uñas de noche. (Si no enciende la luz puede amputarse los dedos)
- Regalar flores a la gente que viaja. (Palmas, coronas, etc.)
- Cantar temas "prohibidos". ("Adiós muchachos" o "La naranja mecánica")
- Meterse adentro de un cajón. (Si es de manzanas, calambre seguro)
- Poner zapatos al muerto. (Aprovechar los pares para los que quedan sin un mango)
- No cerrar los ojos al muerto. (Pero nunca a trompadas)
- Ser meado por los perros. (Si son muchos perros, peor. Es mucho más asqueroso)

Anuncios de muerte:

- Olor a vela de sebo. (¿Quién consigue velas de sebo para no oler?)
- Animales de la casa asustados. (Perros, gatos, maridos, canarios, etc.)
- Matar a un grillo. (Si lo mata a tiros, vienen dos muertes en lugar de una sola)
- Caída de una cotorra. (La cuñada que cae a cenar, por ej.)
- Revoloteo de avispas alrededor de un enfermo. (Sobre todo si se le han hecho friegas con dulce de leche)
- Caballo que relincha, deteniéndose frente a una casa. (Perderá en la 4ª carrera de Palermo aunque lo corra Leguisamo)
- Pero el peor, el peor anuncio de que se acerca la muerte, es sentir un fuerte dolor en el corazón, mientras comprueba que no puede respirar, se le enrosca la lengua, y se le paralizan totalmente la pierna y el brazo izquierdo. Si eso le ocurre, no dude, piense una frase inteligente para pronunciar y vaya cerrando lentamente los párpados. ¡Qué le va' cer! R.I.P.

A COSTA DE LAZARO, imaginó Tabaré



EL SOLITARIO

Un cuento de Horacio Quiroga (1879-1937)

Adaptado e ilustrado por Héctor Cepeda

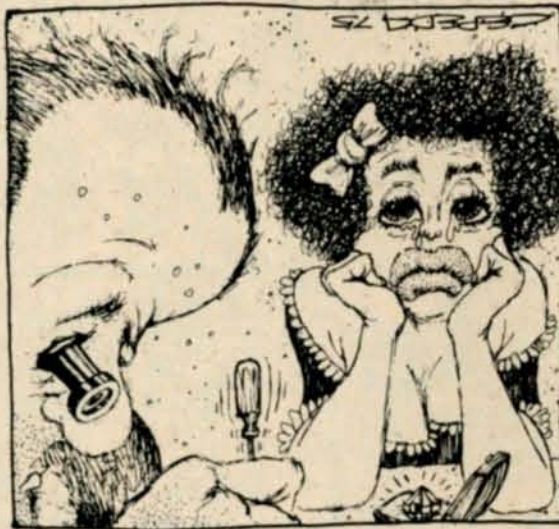


KASSIM ERA JOYERO DE PROFESIÓN. TRABAJABA PARA LAS GRANDES CASAS, SIENDO SU ESPECIALIDAD EL MONTAJE DE PIEDRAS PRECIOSAS. POCAS MANOS COMO LAS SUYAS PARA LOS ENGARGES DELICADOS. CON MÁS HABILIDAD COMERCIAL, HUBIERA SIDO RICO.



KASSIM TENÍA UNA MUJER HERMOSA Y FUERTEMENTE APASIONADA. LA JOVEN, DE ORIGEN CALLEJERO, ESPERO' HASTA LOS VEINTE AÑOS PROVOCANDO A LOS HOMBRES Y A SUS VECINAS CON SU CUERPO. TEMEROSA AL FIN ACEPTÓ NERVIOSAMENTE A KASSIM.

NO MÁS SUEÑOS DE LUJO, SIN EMBARGO...



SE ARRANCA-BA LUEGO BRUSCAMENTE PARA SEGUIR CON LA VISTA TRAS LOS VIDRIOS AL TRANSEUNTE DE POSICIÓN QUE PODÍA HABER SIDO SU MARIDO.



CUANTO GANABA KASSIM, NO OBSTANTE, ERA PARA ELLA. LOS DOMINGOS TRABAJABA TAMBIÉN A FIN DE PODERLE OFRECER UN SUPLEMENTO. CUANDO MARIA DESEABA UNA JOYA - ¡Y CON CUANTA PASIÓN DESEABA ELLA! - TRABAJABA DE NOCHE.



DESPUES HABÍA TOS Y PUNTAODAS AL COSTADO, PERO MARIA TENÍA SUS CHISPAS DE BRILLANTE.

POCO A POCO LLEGÓ A AMAR LA TAREA DEL ARTÍFICE Y SEGUÍA CON ARDOR LAS ÍNTIMAS DELICADEZAS DEL ENGARGE. PERO CUANDO LA JOYA ESTABA CONCLUIDA - DEBÍA PARTIR, NO ERA PARA ELLA - CAÍA MÁS HONDAMENTE EN LA DECEPCIÓN DE SU MATRIMONIO.



¡Y ERES UN HOMBRE, TÚ!

NO ERES FELIZ CONMIGO, MARIA.



¡Y TIENES EL VALOR DE DECIRLO! ¿QUIÉN PUEDE SER FELIZ CONTIGO? ¡NO LA ÚLTIMA DE LAS MUJERES! ¡POBRE DIABLO!



KASSIM TRABAJABA ESA NOCHE HASTA LAS TRES DE MAÑANA Y SU MUJER TENÍA LUEGO NUEVAS CHISPAS QUE ELLA CONSIDERABA UN INSTANTE CON LOS LABIOS APRETADOS.



¡SÍ... ¡NO ES UNA DIADEMA SORPREN- DENTE!... ¿CUÁNDO LA HICISTE?

DESDE EL MARTES MIENTRAS DORMÍAS, DE NOCHE...

¡OH, PODÍAS HABERTE ACOSTADO!... ¡INMENSO, LOS BRILLANTES!



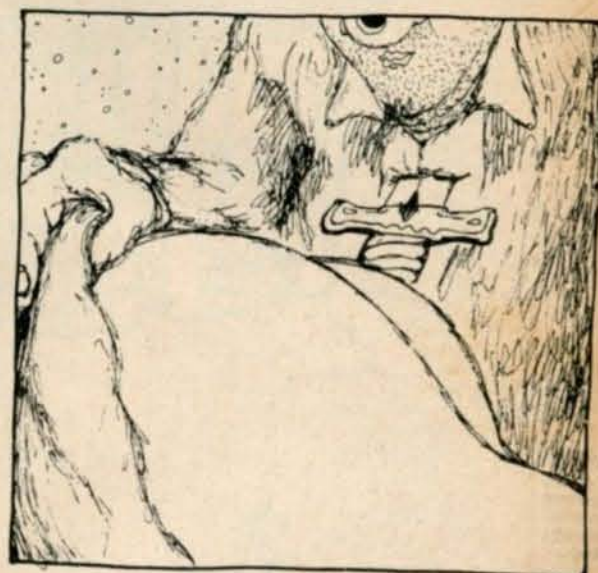
PORQUE SU PASIÓN ERAN LAS VOLUMINOSAS PIEDRAS QUE KASSIM MONTABA.

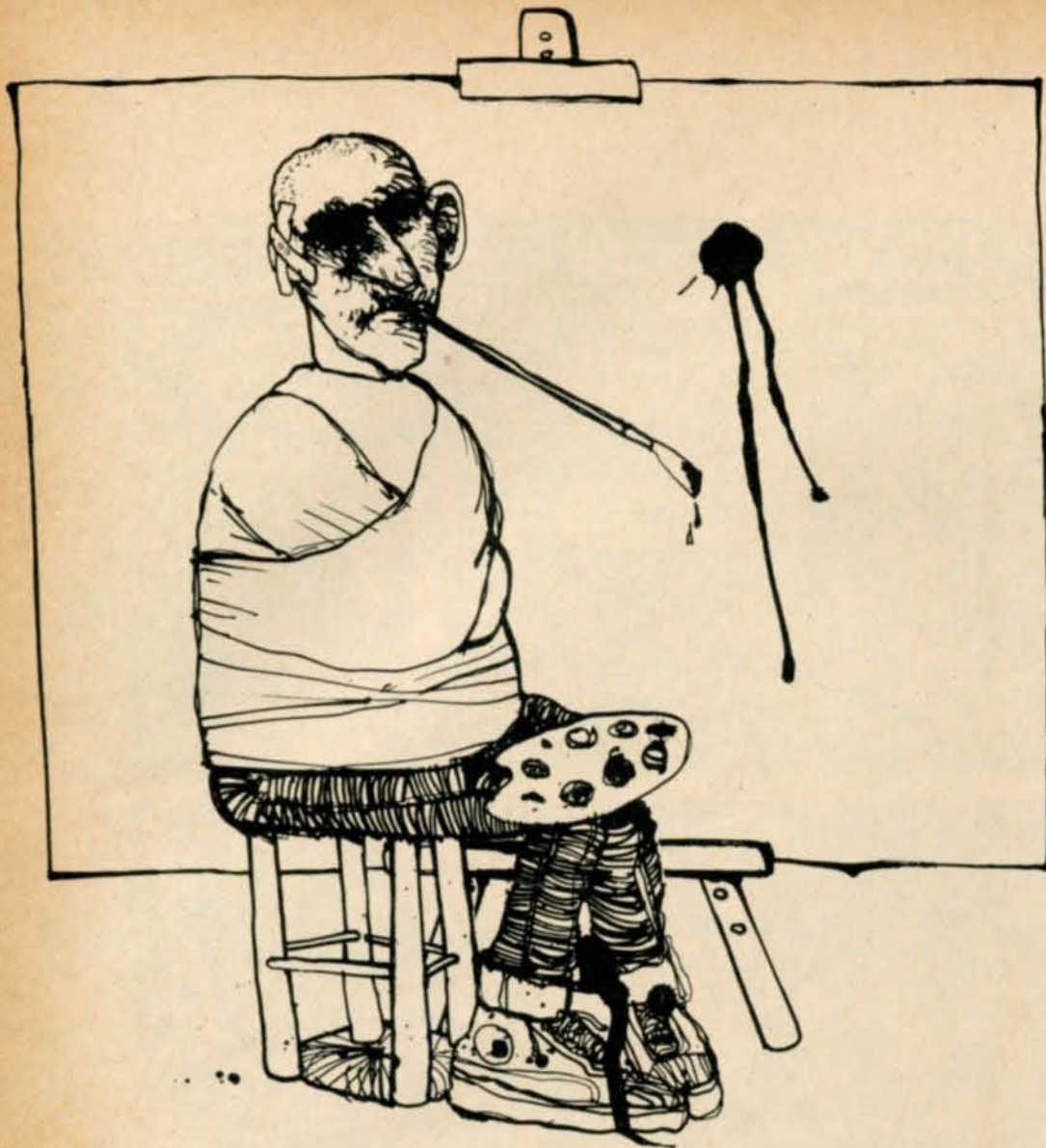


CUANDO SE FRANQUEA CIERTO LÍMITE DE RESPETO AL VARÓN, LA MUJER PUEDE LLEGAR A DECIR A SU MARIDO COSAS INCREÍBLES. LA MUJER DE KASSIM FRANQUEÓ ESE LÍMITE CON UNA PASIÓN IGUAL POR LO MENOS A LA QUE SENTÍA POR LOS BRILLANTES.









Sanzol

Lugar:

Htal. Escuela Gral. San Martín
1er. grado "B" - Turno mañana.

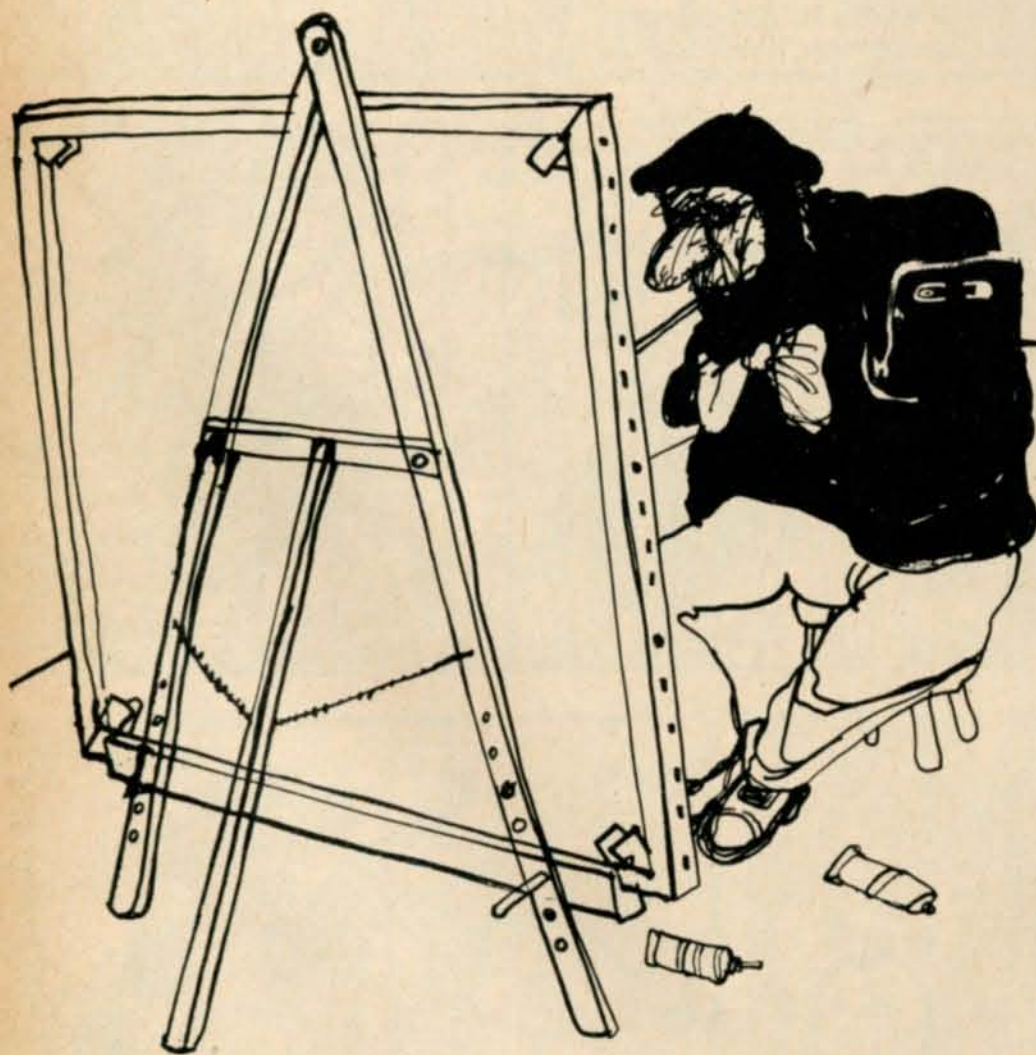
Diagnóstico:

Desgarramiento de vértebras
cervicales.

Puntada en la espalda. Picazón.

Motivo:

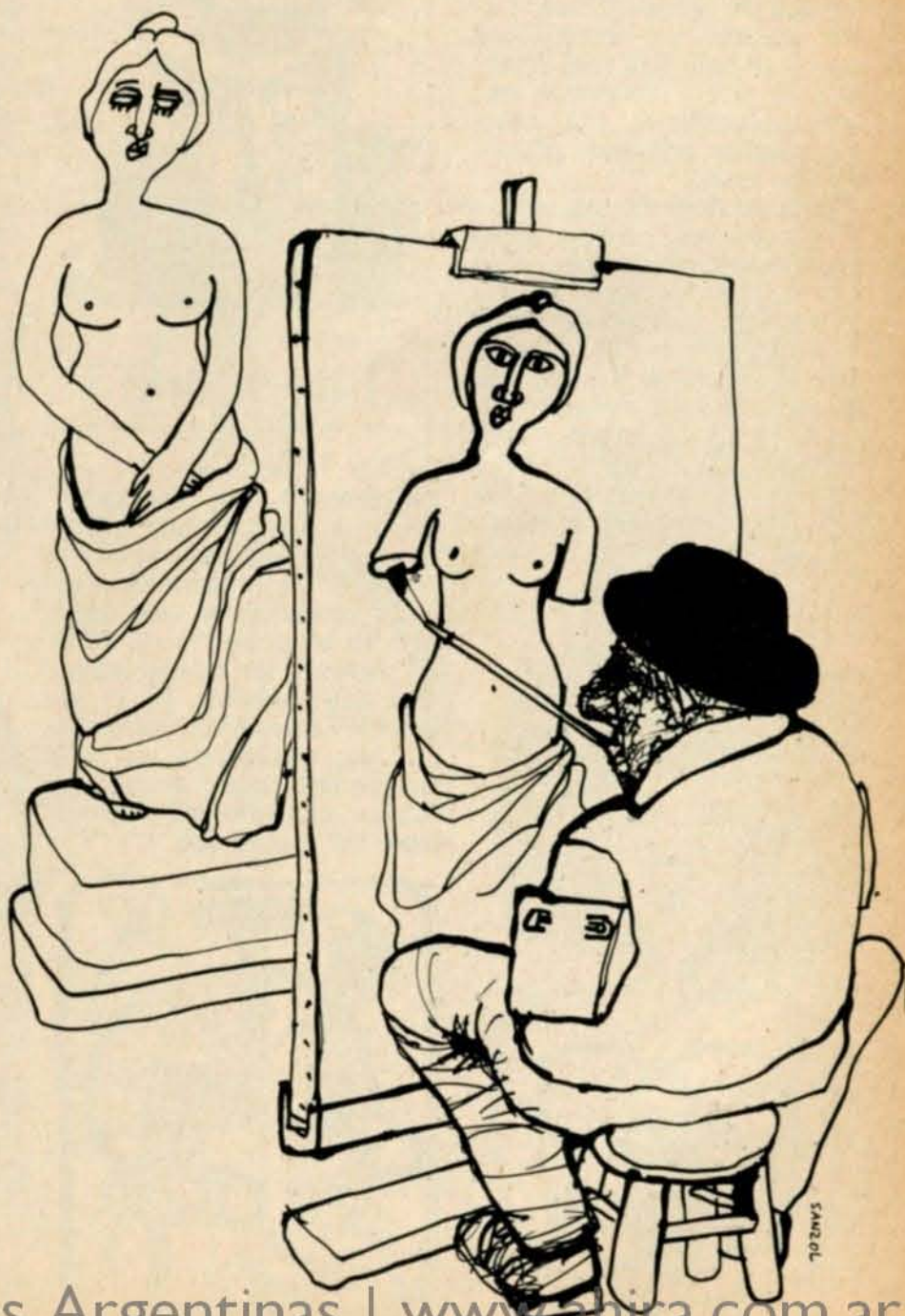
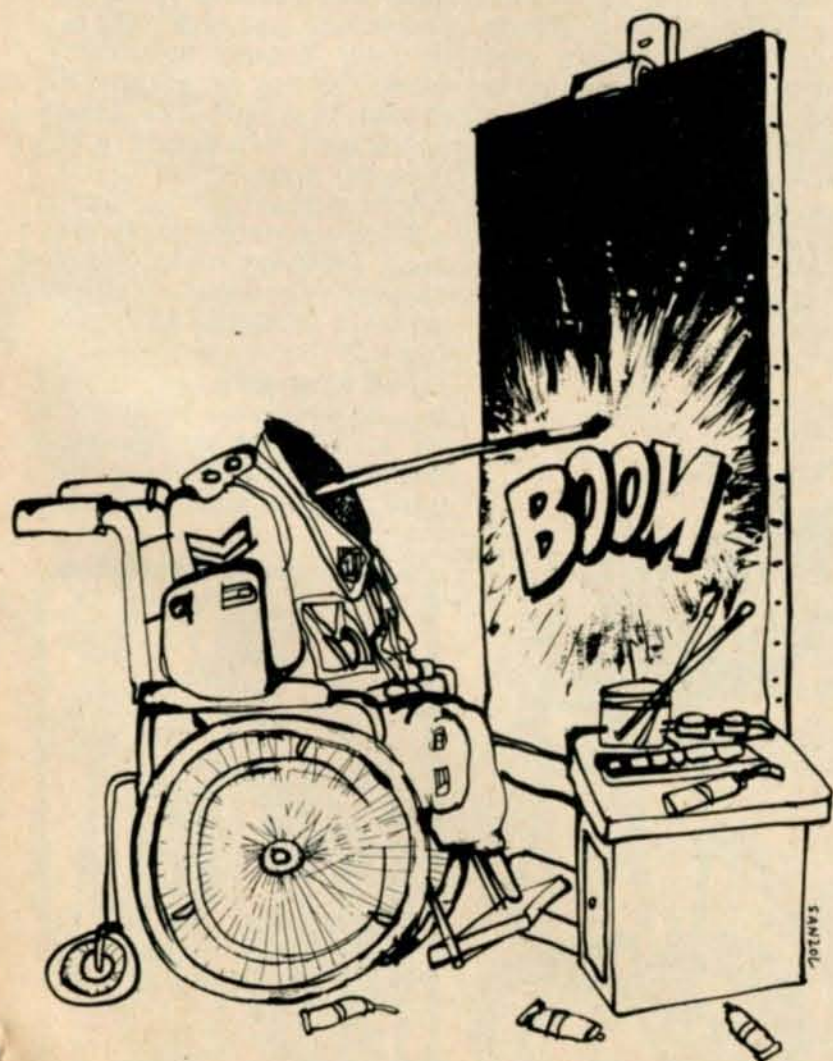
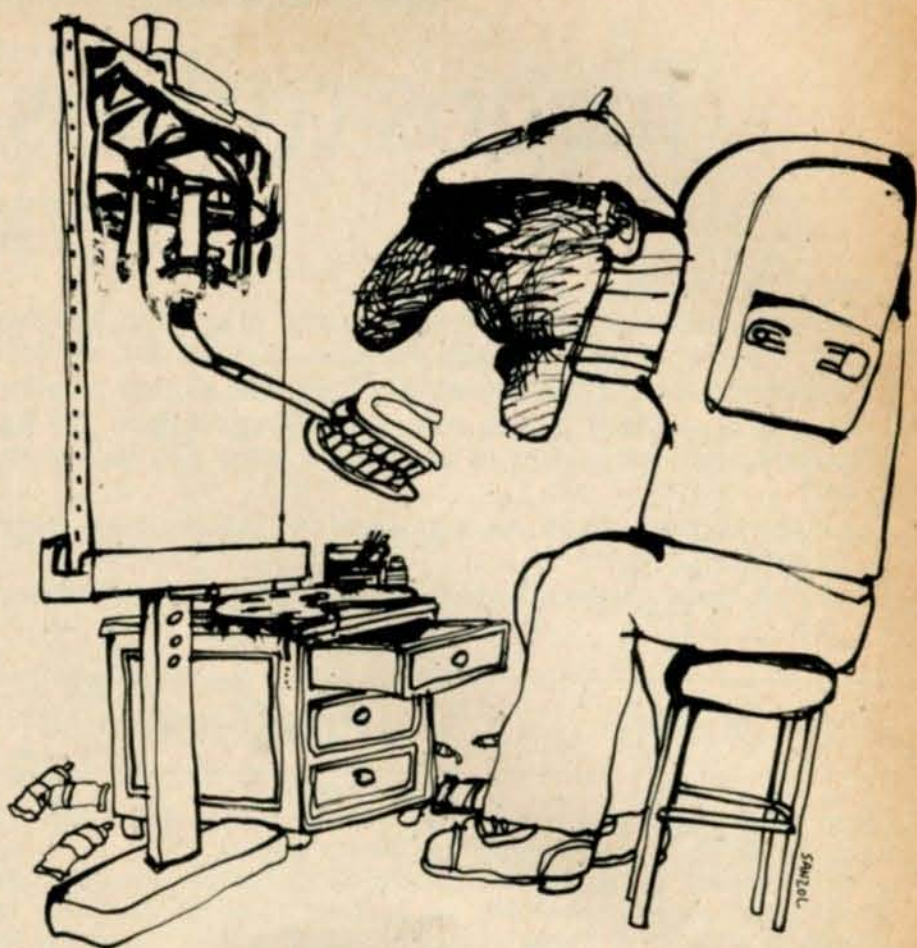
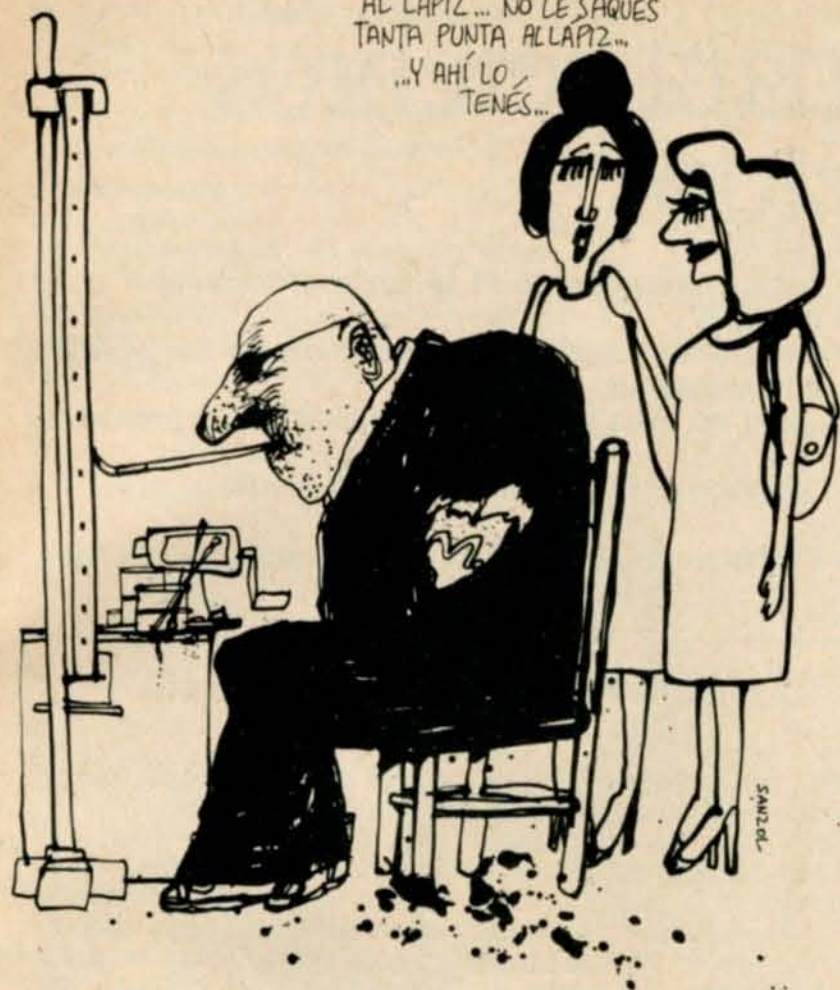
Es sabido que Sanzol será tranquilo, pero también muy obcecado. Si algo se le mete en la cabeza... No se sabe quién fue el gracioso que le pegó con cemento la goma de borrar, en el borde del tablero. Sanzol la agarró, distraído, y no pudo levantarla. La miró. Empezó a tironear. Tironeó. Se puso rojo, y se le marcaron las venas del cuello. Tironeó con más fuerza. Le caían lágrimas de dolor, pero tironeó con fuerza animal durante cuatro horas. Algo se quebró en su espalda. Fue trasladado al hospital. Todavía no han podido sacarle el tablero de las manos. Sigue tironeando pero queda con jirones de goma en los dedos. Es obcecado, Sanzol.



EL MATE SE LAVÓ...
...Y LA PIPA ESTÁ MEDIO APAGADA...
¿LE SIGO SIRVIENDO, O
ME PUEDO RETIRAR,
MAESTRO?...



MIRÁ QUE LE AVISÉ...
NO LE SAQUÉS TANTA PUNTA
AL LAPIZ... NO LE SAQUÉS
TANTA PUNTA AL LAPIZ...
...Y AHÍ LO
TENÉS...



Juegos turbios para cerebros intoxicados

"Inventar juegos negros es fácil", me dijo John bebiendo parsimoniosamente el té de la sobremesa. "¡Ja!", le repliqué entrando en falso Krupp con un sorbo de café. Después me vine a casa y me dediqué con ahínco a mordirme el labio inferior derecho; creía que de tal modo conseguiría alguno, por lo menos un juego negro. Ni haciéndolo sangrar. Estaba ya por suspender el esfuerzo e irme de vinos y charla con mi buen amigo Kalondi, cuando de pronto entendí:

"Sí, John, tenías razón, es muy fácil inventar juegos negros: no hace falta más que repetir la realidad, si el Altísimo me lo permite."

Aquí van, pues, ocioso lector, algunas propuestas lúdicas. Propias, ajenas y abiertas a su sentido de realidad.

Mujer

Usted tiene frente a sí a una rubia (morocha) despampante (colosal). En estas circunstancias usted viene de perder el aliento, el habla y algunos botones. Pero lo que más bronca le da es que la mujer está acompañada por un tipo de lo más fulero. Usted escucha las estupideces que él le dice y la risa divertida de ella. "No puede ser, qué desperdicio, esa mina formidable con ese gilún", piensa usted.

Ahora analice la situación: si la mina le pasa bola a ese esperpento; más aún, si la entretienen las guasadas que él profiere, ¿no será que, en el fondo, la mina es también muy fulera? Sí, amigo, esa hembra no vale nada. Mejor moderar la calentura y quedarse en el molde.

Repita este ejercicio en bares y confiterías, andando por la calle.



Problema

El escritor francés Jean Tardieu propone: Teniendo en cuenta que algo va a ocurrir, no sé cuándo, ¿qué precauciones tomaría usted?



Hipocondría

George Christoph Lichtenberg nos acerca el próximo pasatiempo: He estudiado la hipocondría, y me he compenetrado tan profundamente en este estudio! Mi hipocondría es, a decir verdad, un talento especial que consiste en lo siguiente: de cada incidente de la vida, cualquiera que sea su nombre, saber extraer la mayor cantidad de veneno para mi propio uso.

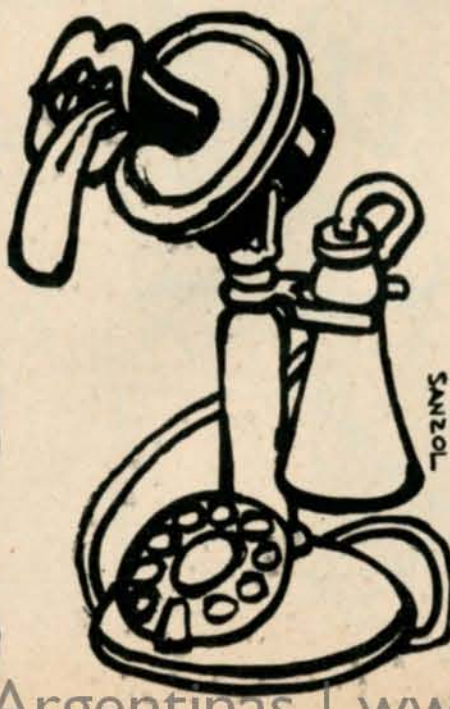


Teléfono

Usted está hablando por teléfono con un amigo o conocido. Usted le está comunicando alguna desgracia o victoria que le acaba de ocurrir: que su perro ha muerto, que su mujer lo abandonó por el lechero, que acaba de quebrarse un brazo. O, si lo prefiere, usted le está comunicando alguna pena que lo aqueja, alguna angustia, algún dolor.

Imagine ahora lo que hace su amigo en el otro extremo de la línea: se huele los sobacos, se rasca una parte íntima, adhiere un moco debajo del escritorio, mueve una mano en señal de que algo le pesa demasiado.

Haga una lista completa de todos los gestos y actitudes que su amigo puede asumir. Luego clave esta lista junto al teléfono y, cada vez que haga una llamada, repásela, tratando de enriquecerla.

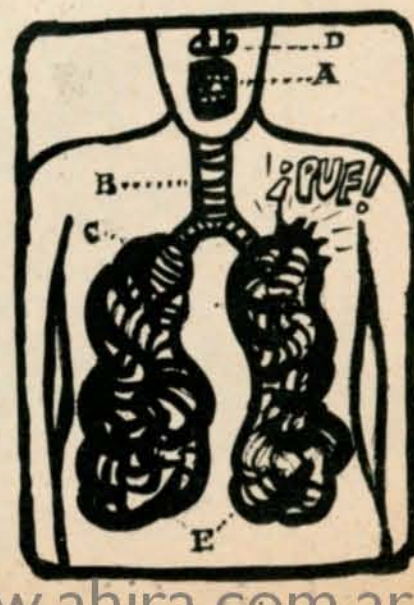


Aire

Usted está en su casa (en la oficina, en un colectivo o en un boliche) y, sin prestarse atención, está usted respirando. Chupa el aire (que le aproveche) y luego de extraerle el oxígeno lo expulsa. No lo piensa pero lo hace. Sin saberlo, sabe que el aire está repartido uniformemente por todo el espacio donde usted se mueve. Usted está tranquilo a este respecto porque confía en el sano juicio del universo. Pero, ¿qué es lo que le otorga esa tranquilidad? ¿Cuál es la ley que le asegura que el aire habrá de estar siempre bien distribuido? No hay ley alguna. Es el azar, el simple azar, el que nos brinda esta densidad pareja de aire.

Ahora piense: ¿no es acaso posible que, también por este azar, todas las moléculas de aire se vayan por el rincón superior izquierdo de la habitación?

Usted ya no está tan tranquilo, ¿no es cierto? Profundice en esta inquietud. Extraiga consecuencias. Para usted, para la humanidad entera.



Revisionismo histórico para lactantes:

BLANCANIEVES Y LOS SIETEMESINOS

REPARTO POR ORDEN ALFABETICO:
a-b-c-d-e-f-etc.

REPARTO POR CASUALIDAD:

Blancanieves: Libertad Lablanca
(La hija de la princesa rusa Blanca)

Los sietemesinos:

Irineo Loguisamo

Raúl Urtizberreta (a) El enano del diablo

Rafael "Pato" Carré (a) Dieguito

Charles Aznavour (a) La cloaca veneciana

Oscar Masomenos (a) La zurda amputada

Solano Lomo (a) El muñeco maldito

Antonio Carrito (a) El infiltrado

El príncipe: Juan José Camera (a) Plaza y media

La bruja: China Parrilla (a) El fantasma oriental

Productores asociados: Carlos Peti Suisse (El hombre de la bolsa)

Walt Disney (El que se conserva bien)

Dirección: Av. de Mayo 15467 - 5° - F

Cámara aséptica: Pérez D'Elías (a) El manco del HB

Guión: Carlos Rivas (La trombosis literaria)



EN EL ESPANTOSO CASTILLO SHERATON DEL CONDE DRACULA, LA BELLA CONDESA CHINA PARRILLA DIALOGABA EN VIVO Y EN DIRECTO CON EL ESPEJITO SANTIAGO.

ESPEJITO, ESPEJITO... ¿HAY ALGUNA MUJER QUE TENGA UN MARCAPASOS MAS LINDO QUE EL MIO?

NO... PERO BLANCANIEVES ESTA UN MONTON, Y VOS...

ESTA NOCHE EN EL PALACIO'S NIGHT CLUB MATO A TODOS LOS JETONES, SERE LA MAS BELLA ADOLESCENTE.

ROÑOSA, REPUGNANTE, DESFACHATADA, PRETENCIOSA... YA VAS A APRENDER QUIEN ES MAS HERMOSA PARA LOGRAR BUENOS CONTRATOS.

RICURITA... TE LA LLEVAS A BLANCANIEVES AL BOSQUE Y LA DESTRIPIAS TODA. TRAEME EL CORAZON FRESQUITO ASI LO HAGO A LA CACEROLA.

YO A UD. LA CONOZCO DE ALGUN LADO, PRIENDA.



EN SU TOILETTE, LA DULCE BLANCANIEVES ESTABA MUY LEJOS DE SUSPECHAR CUANTO SE TRAMABA EN SU CONTRA.





ESA NOCHE HACIA 2° BAJO CERO, 24 % DE HUMEDAD Y UNA PRESION ATMOSFERICA BARBARA, CON VIENTOS ROTANDO DEL NO.



LOS SIETE ENANITOS!



LOS SIETE PEQUEÑOS MONSTRUOS INUNDABAN EL BOSQUE CON SU TERNURA AGRARIA...



ASI FORMARON UNA HERMOSA FAMILIA TIPO LLENA DE DICHA Y COMPRENSION.



ESA NOCHE, LUEGO DE UNA LARGA JORNADA DE DEPREDACIONES, HABIA UN GRAN OLOR A PUCHOS QUE MATABA...



¡BARUJEL JAMAS! ESTOY ENAMORADO DE ELLA... A PESAR DE QUE TODAVIA NUNCA PUDE VERLE LA CARA. ¡ES TAN ALTA!



HAY COSAS QUE UNA FAMILIA DEBE ENFRENTAR CON MADUREZ.



MIENTRAS TANTO, EN PALACIO...

RADIOLANDIA DICE QUE ESA MO-COSA DE BLANCANIEVES SE EN-CENTRO UNOS PETISOS QUE LA MANTIENEN; ME VOY A DISFRAZAR DE BRUJA Y LA ENVENENARE... AUNQUE MEJOR NO ME DISFRAZO NADA. TOTAL...



¡CHACHAN... CHACHANI

DULCE NIÑA. NO ME COMPRARIAS ALGO DE OCASION? DESDE ESTA MAÑANA QUE ESTOY YIRANDO Y NO VENDI NADA.

A ESTA VETERANA LE AFANO TODO LO QUE TIENE.

¡BANZAI... A LA BUSARDA... KUNG-FU!

SOCK!
HAY!
PLAF!

LA ASQUEROSA BRUJA NO PUDO CON BLANCANIEVES. EDUCADA EN EL AMOR Y LA BONDAD Y EN EL GIMNASIO EDAD MEDIA.

TENIA QUINCE LUCAS LA VIEJA... CON ESTO ME COMPRO UN 38 CORTO Y AFANO A LO LOCA.

K.O.

MIENTRAS LA DONCELLA CAZABA MURICELAGOS PARA LA CENA, UN BRIOSO CORCEL RESOPOLE JUNTO A LA OREJA IZQUIERDA.

¡COSITA DE MAMA! ¿DE QUE BODRIO TE ESCAPASTE?

¡CALLA, BASTARDA! JAMAS HABLO CON VEDETTES. Y MENOS BERRETAS COMO TU. ¡TONTUELA!

CORRIO LA NINFA, SIN ASCO...

¡LLEGO EL DONOSO PRINCIPE, LLEGO EL DONOSO PRINCIPE!

YA LO ESCUCHAMOS POR RADIO; CALLATE Y METETE EN EL ATAUD! ¡PONE JETA DE MUERTA Y NO RESPIRES!

ABREVIABASE EL NOBLE JUNTO AL POZO NEGRO...

¡OH, NOBLE SEÑOR! ¡HA CREPADO LA FRAGIL BLANCANIEVES!

¡HORROR! ¿HA COMIDO UNA VIL MANZANA ENVENENADA?

NO, MURCIELAGO CON AFTOSA.

HIDALGO SEÑOR, POCO IMPORTAN TUS ALFORJAS REPLETAS DE ESMERALDAS. SOLO UN BESO DE TUS HUMEDOS LABIOS RESUCITARA A NUESTRA BLANCANIEVES.

MI MAS SENTIDO PESAME.

¡QUE BIEN LA PARLA EL FRANCHUTE ESTE!

EL NOBLE CACA INCLINO SU CERVIZ ANTE LA HIERATICA Y MALOLIENTE BLANCANIEVES.

LO UNICO QUE ME FALTABA ERA BESAR UN FIAMBRE.

¡AHORA QUE ESTA AGACHADO!

¡REVENTALE LA CROQUETA!

¡EN LA NUCA... EN LA NUCA!

¡ANDA! CANTARLE A GARDEL, SALAME!

CHE, BLANCA, SACATE LA CARETA Y SALI DEL ATAUD QUE YA LO AMASIJAMOS...

¡QUE BIEN QUE EMPILCHABA EL QUIA!

PARA DE FESTEJAR Y ANDA A HACER LA COMIDA. ¿O TE PENSASTE QUE ESTO VA A SER PARA VOS, MARMOTA?

¡ME USARON OTRA VEZ!

Y POR MUCHO, MUCHO TIEMPO (PA' TODA LA VIDA), LA REVENTADA BLANCANIEVES Y LOS SIETE REPUGNANTES ENANOS VIVIERON MUY FELICES Y COMIERON...

PRIMERO QUE SE COMAN AL YOBACA DEL PRINCIPE... DESPUES YO ME VOY A MORFAR UNA FLOR DE BROCHETTE DE ENANOS A LA PROVENZAL. YA ME TIENEN PODRIDA... A VER SI ME VAN A TOMAR PARA EL CHORLITO!

FIN

LAZARILLO...

¡Levántate camina y a cucha!

Hacen ojitos: Carlos Abrevaya y Rivas, Carlos (cuatro ojos ven más que ninguno)

“mbjdmxnfkopwerkjdfjnkfd ldsfjdfóm xklds fis
°MEFI7392KSCZNDSHJKVDSOIUEW SODSJKNDSC
ljdfoierfkjhbfdsnjvcx ijsdoiefw siufghregiun alkjaeriuvbf —
; # eak;jgarkhgreihogeio iúí;éyú?é;;!rjmn .fvosfp /
\$LHGVFDASIURE 08347%SDVKLVNMDVXN M CX
,,,,,,,kjhreagpiuteyu rekj;drgiuthg kdzurhtgfnbd n,”

(Hellen Keller - “Memorias de una ciega” - Tomo IV - Cap. VI - Pág. 102)

Esta notable cita de la famosa escritora ciega, sorda y muda, refiriéndose a la oscura soledad que sume a los no videntes, nos motivó para intentar una profunda investigación acerca de los ciegos y su adaptación al mundo vidente. Para esto, solicitamos a Ernesto Sábato, nuestro informante, su “Informe sobre ciegos”. Lo trajo. Empezamos a leerlo, pero en la se-

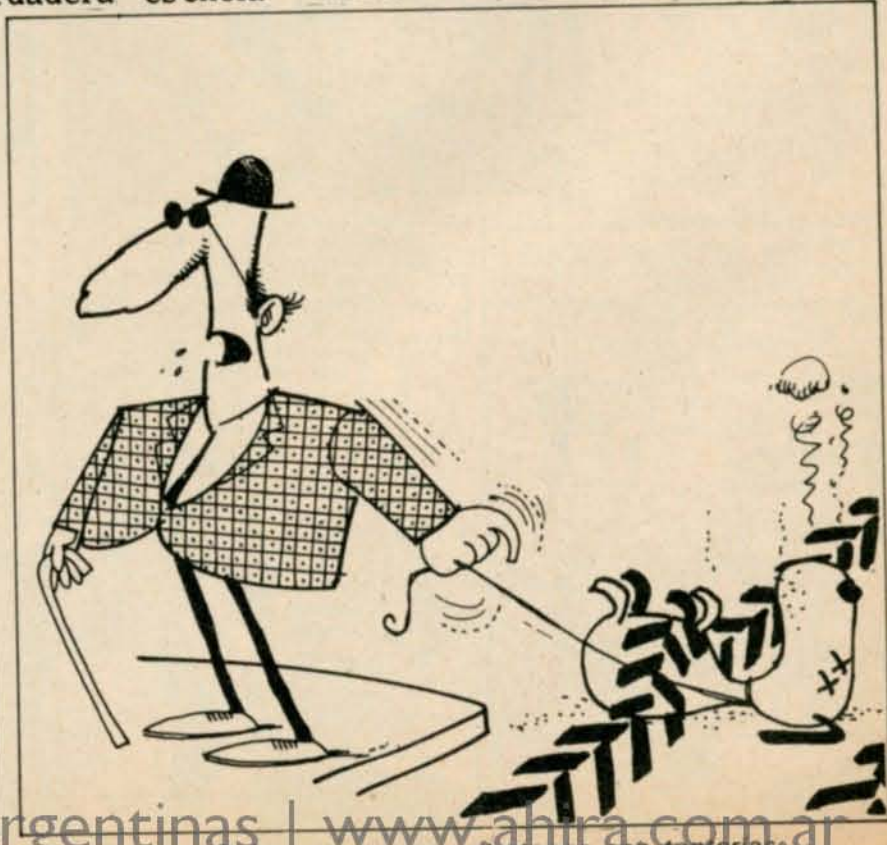
gunda página tuvimos que abandonar porque se nos cansó la vista. Mientras esperábamos que se nos descansase, pensamos que hubiese sido más piola escribir un best-seller titulado “Informe sobre perros lazarillos”. Ciegamente convencidos de esa idea, nos abocamos a concretarla en estas páginas de gran relieve.

¡A ver esas yemas, muchachos!

Los ciegos, según dicen, son unos señores que no ven; señores para los cuales la realidad es un gran ruido que viene de todos lados como trompadas en manifestación. La sociedad moderna los produce en varios tipos y medidas: hay no videntes sin ojos (con agujero a la vista o tapado), y no videntes con ojos que pueden ser biológicos, de vidrio, mixtos, a la vez que parpadeantes-parpadeantes-

parpadeantes, inmóviles o perdidos en la contemplación del cosmos infinito. Sea cual fuere la clase a la que se pertenezca, la humanidad toda los ubica en la categoría de sufridos bajo el rótulo de pobrecitos, a excepción de los escritores que, Sábato más, Borges menos, los sindicán como asquerosas criaturas llenas de odio y rencor o grandes pensadores capaces de descubrir la verdadera esencia

de la vida gracias a su visión irremediablemente introspectiva. En nuestra opinión, mucho más humilde que ninguna otra, es fulero ser invidente porque no se puede jugar con efectividad al veo-veo, aunque se posean singulares condiciones para el gallito ciego. Es fulero porque la falta de visión es una falta grave. Dan ganas de expulsarse del mundo, dan. No obstante, cabe observar (sobre todo



usted que puede) que a los ciegos, aun cuando no encuentren ninguna salida, les costará mucho suicidarse. Es famoso el caso del cieguito aquel que pretendió pegarse un tiro y sólo consiguió lastimarse la oreja con la culata del revólver mientras asesinaba cruelmente a su mujer y a su hijo Ignacio. Entre otras cosas peores, a eso se debe el que estos chicatos a ultranza decidan seguir viviendo; un poco porque no les queda más remedio. De allí, tal vez, proviene el injustificado malhumor de los únicos que no son clientes potenciales de Lutz Ferrando; malhumor que —oh paradoja— hace que los nociegos no los puedan ver y se lo demuestren creando semáforos, rompiendo veredas, colgando estratégicos postes indicadores en las esquinas, inventado puertas que se abran para afuera y demás escollos insalvables. Sea como fuere, no hay mal que por bien no venga.

Víctimas de ese odio popular y platea, los que no tienen miras puestas en ningún objetivo han despertado a través de los siglos un profundo sentimiento de compasión. Movidos por él, los vengadores de la patología trágica han ideado diversos utensilios para defenderse de la compasión. Como primera medida crearon la oscuridad, único motivo de su existencia; luego inventaron el bastón blanco, los anteojos ahumados, las ballenitas y el sombrero invertido para pedir limosna. Sin embargo, estos esfuerzos por una ceguera mejor no dieron resultados positivos visibles. El medio continuó mirándolos de reojo, marginándolos,

los, hasta que, en un último intento para ver qué pasaba, los impedidos visuales inventaron el "perro". Pero la realidad no cambió de inmediato. Más aún: muchos se burlaron de aquel pobre e indefenso cieguito que, blandiendo su armónica, exclamó en el subte; "Señoras y señores. ¡Acabo de inventar el perro...!".

Tiempo después, la vida le demostró a los incrédulos que había hecho mal en reírse a carcajadas. Fue precisamente cuando un segundo perfeccionó el invento del primero, agregándole al perro la palabra "lazarillo".

Pichicho, pichicho...

El perro lazarillo es, en realidad, un bastón móvil, una especie de contador Geiger, pero para obstáculos. Vendría a cumplir la benemérita función de lograr que los ciegos no se conviertan en algo parecido a los autitos chocadores del Ital Park en carne y hueso. Estos canes en panavisión se tornan, para los no videntes, un par de ojos con patas, que mueven la cola y los pasean por lugares que, en honor a la verdad, los ciegos ni se imaginan. En síntesis un perro lazarillo es a un ciego lo que una lágrima es a la pupila. Por eso, cuando el ciego está triste el que llora es el perro.

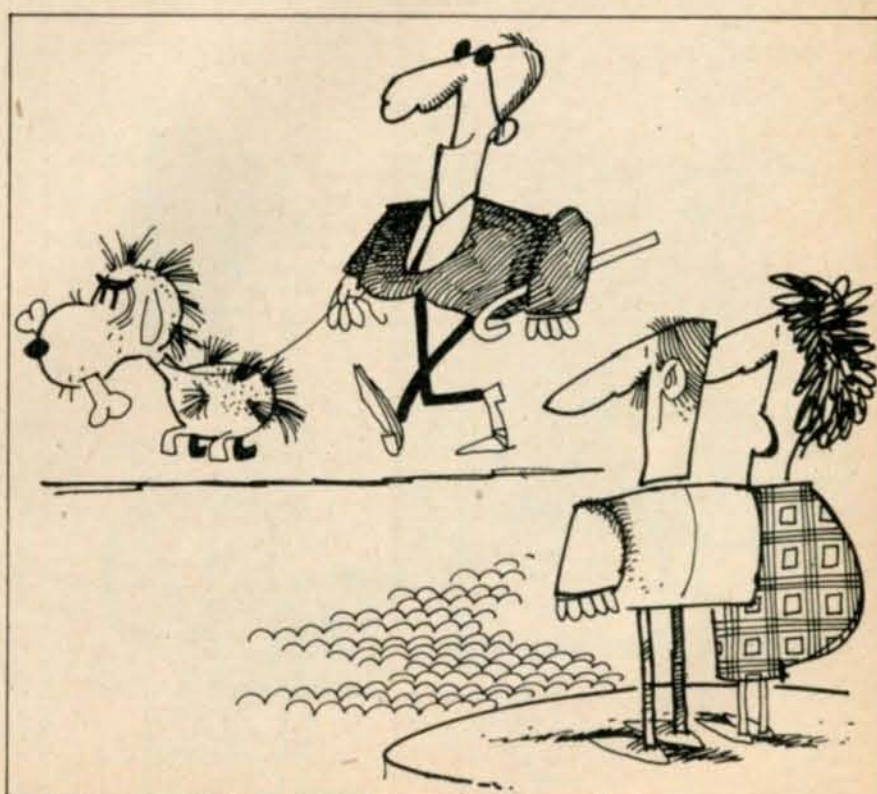
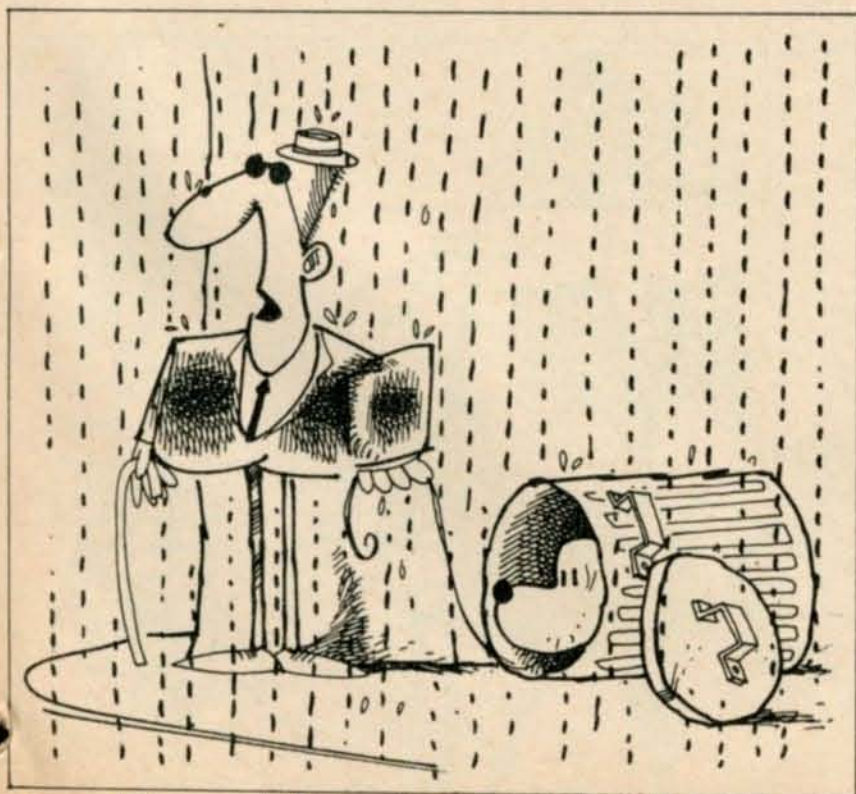
En fin. Mucho es lo que se podría decir acerca de ellos, pero es inútil, ellos no lo entenderían. Limitémonos pues a recordar las palabras de José Feliciano que una noche (todas son noches para él) dijo: "Mi perro es una gran ayuda para mí... ¡Si usted viera...! El

me escribe las letras. Dice que antes de ayer me escribió la M. A veces siento que es como humano, sólo le falta hablar... Y es una pena. Piense que si él hablara yo podría dejar de cantar..."

Así es. Los perros lazarillos sirven para innumerables cosas. Ayudan a sus dueños a salir de las alcantarillas donde cayeron, los mantienen en buen estado físico obligándolos a hacer footing cada vez que salen corriendo a ladrarle a las bicicletas y, esto es lo más sorprendente, posan con elocuente garbo para ilustrar los bonos contribución que la gente suele comprar en la calle Florida con los ojos cerrados.

¿Y por qué los perros guía no son blancos?

Antes de seguir, vale la pena advertirlo, no vaya a ser que caigamos en un error: No todos los perros sirven como lazarillos. Los perros ciegos, por ejemplo, no. Los pekineses, tampoco; salvo que se trate de no videntes enanos. De todas formas, tampoco se los recomienda en este caso extremo (extremo inferior). Por el contrario, suele aconsejarse el uso de grandes daneses en los que pueden ir cómodamente montados, sin necesidad de arnés y otras porquerías, agarrándose directamente de las orejas. Para los malabaristas ciegos, en cambio, se recomiendan esos perritos de circo que juegan al fútbol. Los perros salchicha, por su parte, suelen ofrecerse a los ciegos de dudosa identidad, que deambulan por las calles con paso cortito y sugerente. Hay, asimis-



mo, una raza de perro lazarillo, que no se utiliza para nada en nuestro país, pero que goza de gran prestigio gracias al envión que le imprimió el genial Walt Disney, y es el perro Pluto, que utilizan los no videntes fanáticos de las historietas. Todos estos detalles son muy dignos de considerarse antes de comprar un perro guía cuyo valor oscila en \$ 1.700.000 m/n listo para usar, y \$ 400.000 m/n con apenas el ciclo básico; lo que se dice un ojo de la cara. Precios aparte, lo cierto es que el perro guía, además de ser un gran compañero, presta a su amo un servicio de incalculable valor. Imaginemos, si no, cuánto le costaría a un invidente el contratar a un guía de turismo para llegar, digamos, hasta el comedor de su casa. Obviamente, el perro es mucho más económico. Hay algunos que llegan a dar hasta 10 kilómetros con un balde de agua. ¿Y todo gracias a qué? ¿Eh? ¿A qué?... No sabemos. Se supone que a la ciencia. Puede ser. Pero eso estaría por verse. Por ahora sólo podríamos afirmar que todo es gracias al libro "Perros guías para ciegos" de

la D.T. Doña Rosa T. de Azar (la flor de la canela), que encontramos al azar en una cucha abandonada. Allí nos enteramos, en un artículo titulado "MACHOS Y HEMBRAS", que: "La preferencia que se da a las hembras puede llamar la atención del público en general, por estar muy generalizada la idea de que el macho es más capaz para efectuar trabajos de responsabilidad y concentración. Sin embargo, las hembras han demostra-

do poseer una capacidad que puede ser igualada a la de los machos para este trabajo delicado, del cual depende toda la vida de un ser humano. La mano que ha trabajado con machos y hembras ha comprobado que en estas últimas existe una mayor ductilidad, además de ser más apegadas. El macho puede realizar su trabajo con toda dedicación y seguridad aunque en ocasiones se vea un poco turbado por la aproximación de hembras en celo y puede llevarlo a "perder la cabeza". No obstante, las principales teorías emitidas desde los centros especializados dan como preferible el uso de hembras, basadas en las apreciaciones que les hacen llegar los no videntes".

En este punto, los autores de la nota tuvimos casi por dejar el tratado en parte transcripto. No lo hicimos, debido a que el viento juguetón nos llevó hasta la página 54 del mismo libro. Allí nuestra atención se dispersó nuevamente en la lectura del siguiente párrafo:

"La más poderosa razón que un ciego puede exponer para la adquisición de un perro guía, es que lo ayudará a conseguir o mantener su empleo..."

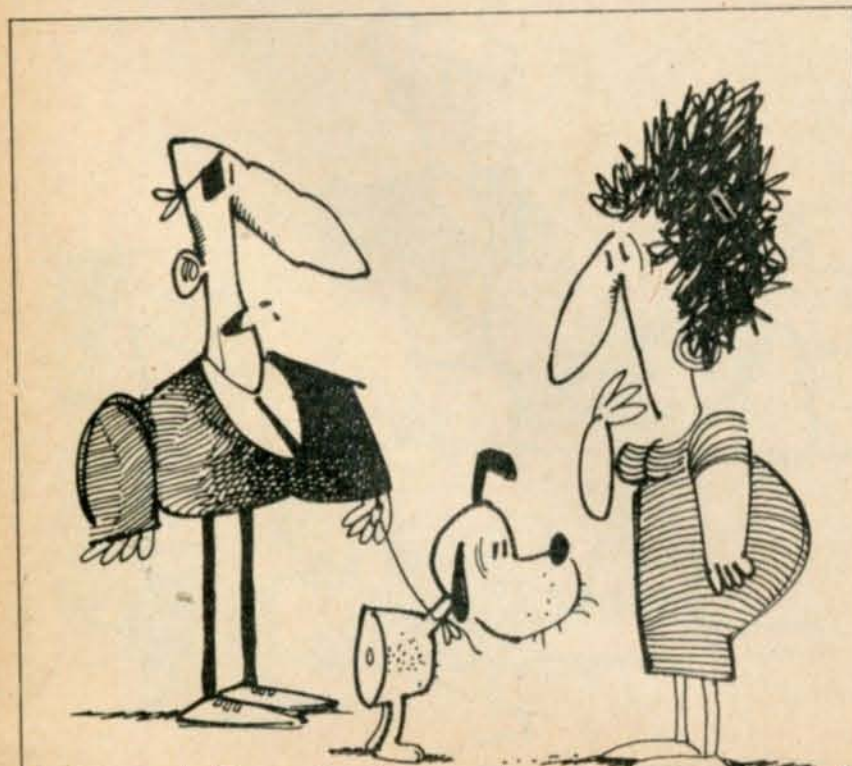
(En efecto. Sabido es que un perro puede morder gerentes.)

"No sólo le pondrá (el perro) a su alcance los medios para ganarse la vida, sino que lo ayudará a dejar atrás toda sensación de inutilidad y dependencia de otros (pasando a depender del perro, claro). Su siquis (la del ciego) comenzará a cicatrizar heridas profundas, liberándolo de inhibiciones. Esa sensación dolorosa de

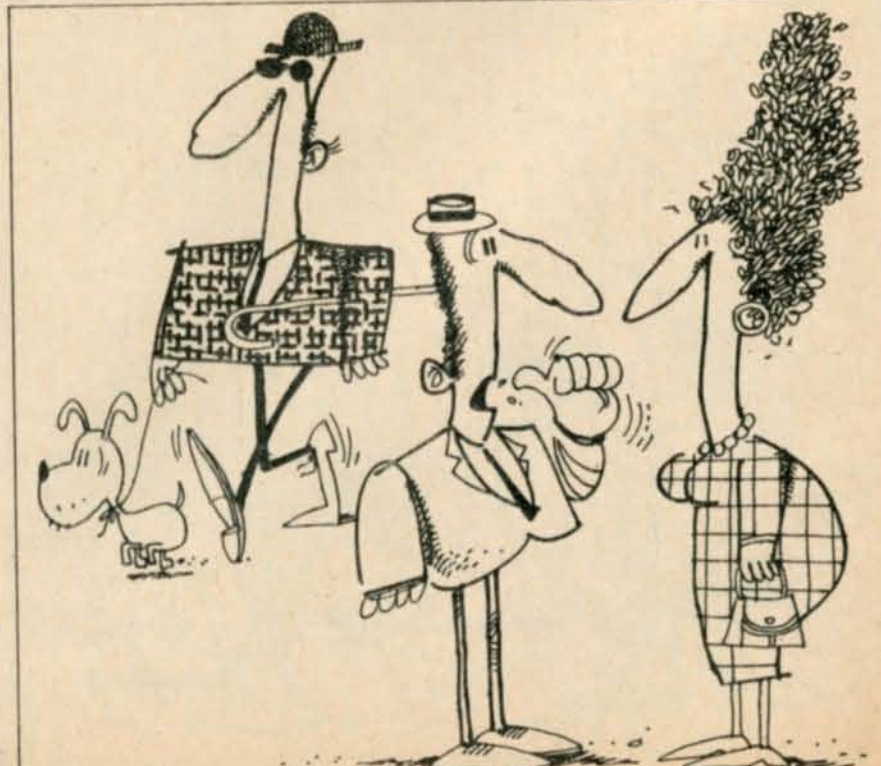
sentirse observado por todos desaparecerá por cuanto será su perro quien atraiga la atención de la gente (sobre todo si les da conversación) y no él. Numeroso público se detendrá a conversar sobre las magníficas condiciones y aptitudes de su perro y ello le abrirá un mundo de relación (al perro) con el prójimo que lo apartará de sus tristes pensamientos (¿al ciego o al perro?)"

¡Ahora "Rinti"...!

Sensibilizados por esta adaptación del perro a la sociedad, quisiéramos contribuir solidariamente aportando nuevas posibilidades para agrandar el campo visual de los no videntes en lo que se refiere a inventar nuevos animales guías. Pensamos que, aunque está muy desarrollada la capacitación de estos bichos; harían falta perros ventrílocuos para mudos, perros que relaten las películas extranjeras a sus amos ciegos; gatos para miopes; piojos para perros ciegos; focas guía para nadadores ciegos en las olimpiadas; y otras bestias nobles que el hombre podría comenzar a explotar, ya que además de animales son estúpidas y no se quejan. Pese a esta afirmación un poco intempestiva, surgida quizás del fragor de lo polémico y excitante del tema, no creemos, en verdad, que los caninos no tengan ningún pensamiento acerca de este candente asunto que los toca, los acaricia muy de cerca. Y no lo creemos, fundamentalmente, porque hoy está visto que cualquier estúpido tiene por lo menos una idea. En relación directa con el razonamiento que antecede, se nos



—Como soy tuerto, tengo medio perro lazarillo.



—Le duran poco, como son chiquitos y no los ve, los pisa.

ocurrió una idea: realizar en un instituto que no vamos a nombrar la siguiente encuesta:

Nosotros: Buenas tardes, Bobby. Queremos saber cuál es su opinión acerca de los ciegos, el trabajo que ellos les obligan a realizar sin ningún tipo de miramientos, amén de la falta de tacto con la cual lo hacen.

Bobby: ¡Grrrr Guau Snif Snif Pishhh Grrrr Guauuuuuu!!!

Nosotros: ¡Socorro! ¡Al Pasteur! ¡Al Pasteur!

Bastante tiempo después, luego de la serie de 200 inyecciones, dimos por terminada la encuesta, quedándonos por resolver los siguientes interrogantes:

- ¿Qué esperan los perros guía para agremiarse y convocar una paritaria?
- ¿Qué pasa con los pichichos si el ciego recupera la vista? ¿Le arrancarán los ojos de un zarpazo?
- ¿Por qué no educan perros para grupos de ciegos disminuyendo así considerablemente los costos?
- ¿Cuál es el tiempo de vida útil de un can? ¿Y el de vida inútil?
- ¿Los perros guías pueden trabajar de veedores?
- ¿Cómo hace un ciego que además es manco para llevar al perro sin que se le escape?
- ¿Qué hora es?
- ¿A usted le gustaría ser perro lazarillo o preferiría ser ciego?
- ¿No nos quedarán más interrogantes, che?

Este fue el preciso momento en que decidimos dar por terminados los interrogantes, pasando a lo que quizás sea la parte más intere-

sante de la nota (Si Dios quiere): ¿Cómo se adiestra un perro lazarillo?

¿Cómo se adiestra un perro lazarillo?

- Muy fácil.
- Se agarra un perro chico, bien chico, haciendo presión con las dos manos en la zona del cogote.
- Se agarra un palo grande, bien grande, haciendo presión con ambas manos a la altura del mango.
- Se le muestra al perro.
- Se lo revolea, al palo, y se arroja con fuerza a la distancia mientras se le grita al perro: ¡PALO!
- Si el perro se queda quieto moviendo la cola como opa, se lo arrastra de una oreja hasta el lugar donde se encuentra el palo y se le grita: ¡PERRO BUSCA PALO!
- Llegado al palo, se lo levanta sobre su cabeza se le grita con odio: ¿VES ESTE PALO? ¡¡TOMA!! y se lo descarga con violencia.
- Si el perro no reacciona, se busca otro perro menos flojo y se repite la operación, hasta que el perro, al sentir la palabra ¡PALO!, sea capaz de derribar un bosque de quebracho con tal de vernos contentos.
- Posteriormente, se agarra un ciego con ambas manos y se lo arroja con fuerza, a la distancia, mientras se le grita al perro: ¡CIEGO!
- Si el perro no responde, se levanta al ciego por sobre su cabeza y se le grita con odio: ¿VES ESTE CIEGO?... BUENO, EL NO TE VE. ¡¡TOMA!!
- Si el perro no se come al ciego, quiere decir que puede ser un buen

lazarillo. Si se lo come, quiere decir que puede ser un buen perro guardián.

● Al término de esta clase se toma con ambas manos una guía Peuser, y se le entrega para que la estudie en su cucha, con tiempo.

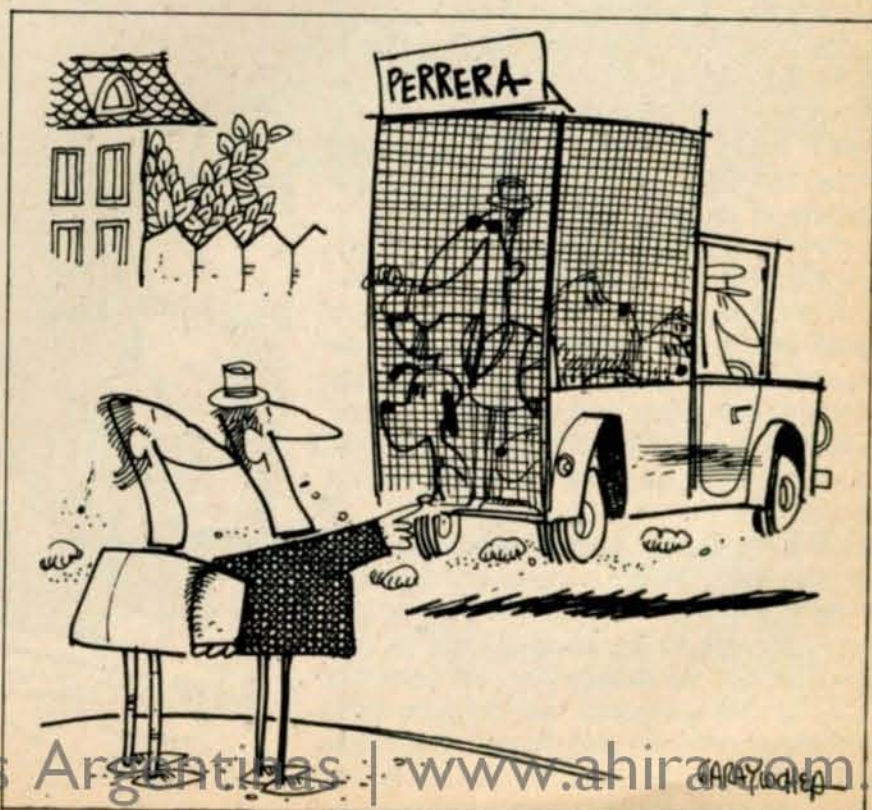
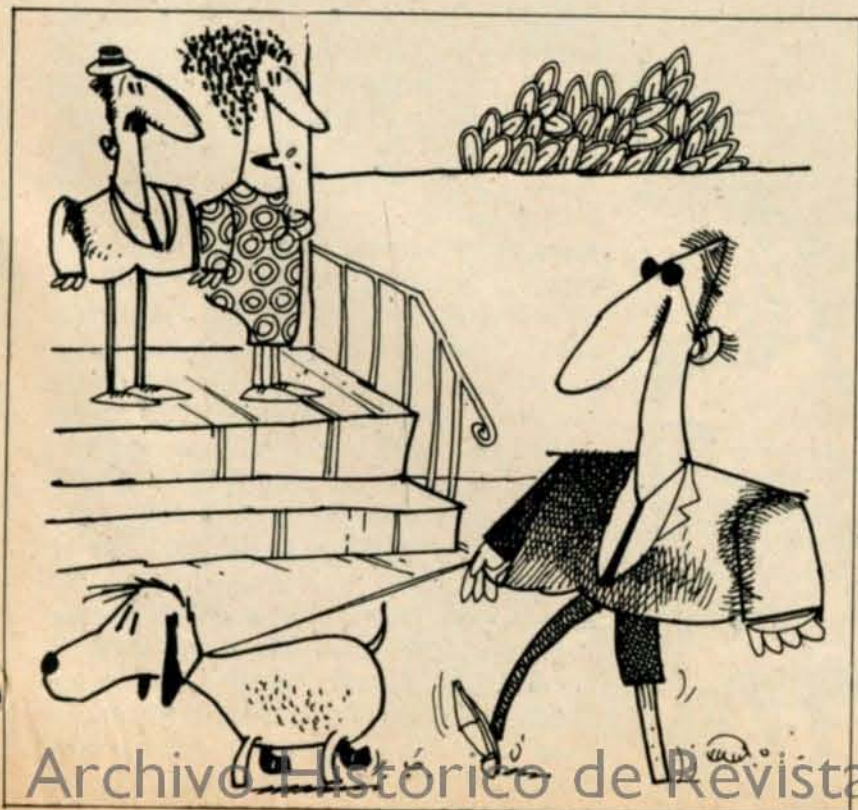
● Luego se pasa a utilizar el método denominado "Penetración psicológica": Se lleva al perro hasta el Club Privado de Ojos y se lo ubica estratégicamente en un ángulo recto. Allí se le murmura a la oreja, quedamente: "Mirá, Colita, qué lindo perro ese que lleva el cieguito. ¿Cómo lo ayuda a caminar sin chocar contra las paredes! ¿Qué lindo si uno pudiera ser tan amable y bondadoso como ese noble can! ¿A vos no te gustaría? ¿No querés que te presente un cieguito?". Si el perro dice que sí con la cabeza, es obvio que tiene el mal de Parkinson. Si dice que no, pruebe con electroshock.

● Si el animal responde satisfactoriamente a todas estas pruebas, es tiempo de conseguir un buen ciego —que no vea nada—

Vendérselo al perro, previa firma de un recibo por triplicado donde se garantizará al perro la ceguera de su reciente amo, por un tiempo no menor a los quince años luz.

Epílogo...

Lamentamos, hartos de escribir a tientes y a locas, que este artículo no sirva para esclarecer una problemática como la presente, especialmente porque los principales afectados (los perros y los ciegos) jamás podrán leerlo, ni falta que hace. Ahora sí, hemos terminado... Vamos Sultán, ¿por donde está la puerta?...



El Regreso

Un cuento de Carlos Rivas

Elías arrancó de un tirón la hoja de la Olivetti, la rubricó con un garabato azul convirtiéndola en algo vivo —más vivo al menos que toda aquella tabulada perfección de mecánica escritura— y, sin releerla, la guardó en una carpeta rosa que en su frente auguraba "ARTES", en gruesas letras tajeadas con un marcador de fibra. La redacción estaba vacía, con la soledad posterior, que es bien distinta de la previa. Al comenzar el día, suele ser algo inerte, simétrico, prolijamente expectante. Parece que invitara a la acción, al desacomodo insolente. Al fin de la tarde —ésta era la escenografía que rodeaba a un Elías despreocupado de ella— se mostraba como una mujer agobiada, transitada. Bollos y recortes en el piso, cenizas regadas, sillas levemente movidas destruyendo todo posible ángulo recto: Por la mañana todo es perpendicular. Al atardecer se instala, victorioso, el reinado de las diagonales quebradas. La victoria del ritmo.

Elías, el que no soportaba agradecimientos, colgó un cigarrillo entre sus labios y acortó distancias con la puerta de salida. "Lo que llega vuelve", pensaba, y ni él mismo sabía qué significaba eso. "¡Putal!", pensó, y eso sí lo sabía. Puta, quería decir. Así de simple. En el bar "La estrella" —nombre oficial, popularmente bastardeado con el mote de "el agua sucia"— tomó el cotidiano **cortado-poca-leche**, con la resbalada propina ya de pie. Bien sabía Bartolo, el mozo, que, precisamente a Elías, no había que decirle gracias. Aún recordaban, él y otros clientes habituales, que el primer gracias otorgado a Elías costó el precio de tres ventanas destruidas, junto con todas las copas y vasos del mostrador. Elías no resiste que le digan **gracias**, o **es Ud. muy amable**, o **no sabe cuánto le agradezco**. No puede soportarlo. Ecuación elemental: Elías no resiste el agradecimiento. Lo contrario provoca catástrofes. Muchos años insistió su madre con educarlo en la retribución agradecida. "Para todo hay un **gracias**", le decía. Demasiados años de reconvención moral, demasiados. Elías terminó por odiar todo aquello que se asemejara a una civilizada forma de reconocimiento de una supuesta deuda moral.

En la calle se reprimía conteniendo toda su agresión. Si algún pasajero le pedía permiso —solía negarlos— y, una vez otorgado, se lo agradecía, Elías se esforzaba por no reaccionar. Se reprimía con terrible esfuerzo, su corazón latía afiebrado, transpiraba, le temblaban los músculos sutiles de la mejilla izquierda. Pero se reprimía, descargando todo el

odio y la violencia en la presión de sus dedos torpes sobre el pasamanos de opaco aluminio. Una vez llegado a su casa, entraba en crisis. Se encerraba en su habitación y la mujer no preguntaba. "Otra vez le agradecieron", pensaba. Y se encerraba a su vez en la cocina, cuidando que la hija de tres años no escuchara los ruidos de su padre. Elías gritaba desgarrando su garganta, destruía libros, desfondaba los cajones, descargaba toda la violencia de sus puños en las desvencijadas maderas de los muebles. Convertía en desechos hasta los objetos más queridos. Sobre todo los objetos más queridos. Parecía ser que éstos eran los únicos capaces de reparar el doloroso daño, lacerado, que se hincaba en la débil estructura espiritual de Elías. Luego de la destrucción, sofocado, arrodillado y vencido entre informes montones de materia, lloraba suavemente. El llanto le salía fácil, fluido, casi sin sonido. Eran calmos torrentes de lágrimas que nacían a la luz desde muy hondo. Muy hondo, pobre Elías. Desde el pozo lejano de la infancia. Después retornaba a la costumbre, y comía. Tranquilo, con su mujer, su hija sentada en la sillita alta. Charlaban. Charlaban ellos, balbuceaba sonidos la criatura. Comía mucho Elías después de eso. Cuatro o cinco milanesas, papás, flan y café. Amargo. Su mujer sabía que después quería hacer el amor. Suavemente, dejándose llevar Elías. Recorriéndole los pechos con ternura, sin ansiedad. Separándole los muslos sin violencia, para encontrar, lento, la calma y el calor final. Ella siempre se lo agradecía. Un agradecimiento inno-



brado que no necesitaba palabras, que se instalaba satisfecho en el roce tranquilo de sus dedos. Luego, la noche. Un día, cuando Elías volvía a su casa después de abandonar la redacción del diario, en el ascensor pudo comprobar que se le estaba repitiendo un pensamiento. "Lo que llega vuelve", sonaba sin ruido en su cabeza. "¿Qué significa?", pensó Elías. Eso, simplemente. Trató de engañarse no dándole importancia, pero no se engañó. La maciza poma de acero de la puerta de su casa, brillaba como nunca antes brilló acero alguno. Elías dudó entre abrir e irse hasta sentirse más calmado. Ningún ruido extraño en el pasillo iluminado, ninguna señal singular. Nada nuevo. Pero le temblaba la mejilla. El acero estaba helado. ¿Como nunca o como siempre?, pensó. Lo que llega vuelve, resonó otra vez. Elías se desafió empujando velozmente la hoja de la puerta. Chirrió, no más que de costumbre. Adentro, luz. Lo que llega vuelve. Le temblaba la mano en el lugar del dedo meñique. Cerró desde adentro. La puerta no llegó a trabar el picaporte y golpeteó dos veces contra el marco. Se apoyó en la pared de la izquierda y sintió el tope de goma en las costillas. Lo que llega... sin embargo todo parecía normal. La voz del televisor llegaba sordamente desde el comedor. El depósito del baño goteaba con regularidad. ¿Qué me pasa?, se preguntó quedamente. Aspiró hondo, percibiendo el olor del acostumbrado guiso de los viernes. Normal. Pero no. Adelantó un pie. Le pesaban. Sudaban las palmas de las manos. De pronto un grito infantil. Su hija avanzaba tropezando por el pasillo, alegre. Su mujer apareció en el marco de la puerta, secándose las manos. Elías no alcanzó a escuchar a su mujer que le decía: "La nena aprendió a hablar". La nena lo miró y, con dificultad pero sonriendo, dijo: "GRA-CIAS". Elías enloqueció. Tomó a su hija de un brazo y comenzó a pegar absurdamente mientras lloraba a gritos. Pegó. Durante un largo rato. La niña daba salvajes alaridos de dolor. La madre de locura. Pegó aún más, transportado a otra zona no humana, olvidando todo el amor que sentía por su hija. O teniéndolo muy en cuenta, quizás. Luego salió corriendo, dejando a la niña tendida en el piso.

Arrodillado, en la plaza, cerca de los juegos infantiles, lloró suavemente. El llanto le salía fácil, fluido. Casi sin sonido. Eran calmos torrentes de lágrimas que nacían a la luz desde muy hondo. Pobre Elías. Desde el pozo lejano de la infancia.



Henson & Bedges 100's



SANZOL

El cigarrillo de las desventajas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.mahira.com.ar